El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA



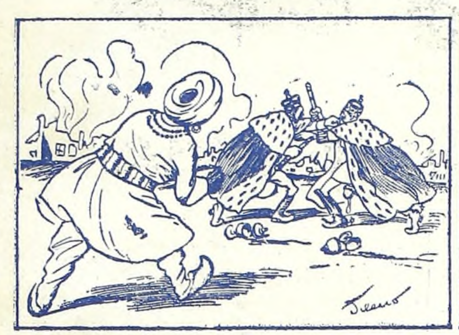
CARNAVAL DE 1915

UN PALCO ADORNADO



La caricatura en el extranjero

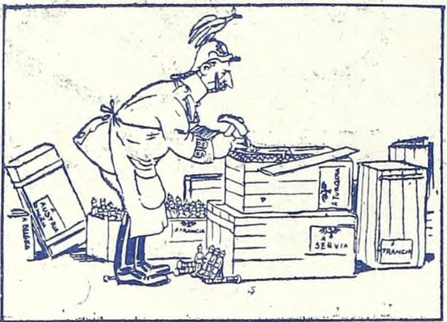
6 DE ENERO DE 1915



La fiesta de los Santos Reyes. — (De *El Heraldo de Madrid*)

LA EXPORTACION ALEMANA





—Muchos son los pedidos; a este paso me quedo sin géneros. — (De *El Heraldo de Madrid*).

COMO EN LA REALIDAD



—¿Qué haces, bandido?
—Estoy jugando a "los soldados alemanes conquistando una ciudad". — De *La Campana de Gracia*).

NOTICIAS DE LA GUERRA



Tempestad de justa indignación en el estado mayor alemán al mostrarse un arma bárbara y salvaje empleada por los aliados. — (De *Punch*).

UNA CONSECUENCIA



—Señora, ahora con lo de la guerra, las velas son muy caras.
—¡Esos malditos alemanes!... ¡Bien podrían pelearse de día! — (De *Punch*).

MANOS A LA OBRA



Alemania llama a todos sus profesores, que son en gran parte los causantes de esta guerra, para que pongan en práctica sus teorías. — (De *Punch*).

NOTA POÉTICA



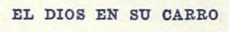
El invierno vino... las hojas cayeron... — (De *New York Evening Sun*)

LA INTERVENCION DE TURQUÍA



El acicate. — (De *Brooklyn Eagle*)

EL DIOS EN SU CARRO





Turquía. — Ya me voy cansando, y estoy con ganas de patear el carro.
Austria.—Y yo sólo pienso en tenderme en el santo suelo. — (De *Punch*).

QUÉ CARAS SUELEN PONER EL PAPA Y EL HIJO



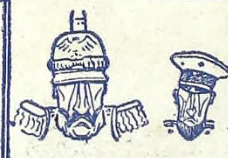
A los países neutrales e indefensos



A los países neutrales y poderosos



Cuando se les habla de Lovaina y de Reims



Cuando se hace alusión a París o Calais



Cuando se acuerdan de Turquía



Y si se les habla de Inglaterra

(De *Daily Mirror*).



ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

APARECE TODOS LOS VIERNES

(FUNDADA EN 1904)

Año XII | Buenos Aires, 12 de Febrero de 1915 | Núm. 280

Historia de la semana

Un grave problema se ha enunciado en el curso de la semana. Como si no fueran pocos los que hay que resolver en estos tiempos que van siendo ya asaz calamitosos, éste ha venido a preocupar honda y justificadamente a la opinión. Trátase de la subida del precio del pan. Casi resulta paradójico que en nuestra tierra, a la que hemos dado en llamar pingüe granero, y después de anunciar una cosecha espléndida que ha inspirado un himno de optimismo al primer magistrado de la nación, llegue a ser aquí el costo de tan precioso como imprescindible alimento quizás más alto que en muchos de los países europeos, no ya de los que permanecen en actitud pasiva ante la gran contienda, sino aun entre varios de los que sufren las consecuencias de la lucha.

Las causas de este hecho son, según los indicios, el aumento de demanda en el mercado de Europa y aun de Oceanía, pues Australia acaba de proyectar un pedido considerable del aludido cereal, y algunas otras de menor cuantía a las que no queremos recordar por no entristecer nuestro ánimo ni el de nuestros lectores con la evocación de manifestaciones poco gratas a los sentimientos nobles.

Teniendo en cuenta las causales del problema que se plantea con caracteres pavorosos, su resolución parece más difícil. Como nuestro fuerte no es la economía y además debemos atenernos a nuestro papel de cronistas, no hacemos más que dejar constancia del suceso que es de una trascendencia tal que no escapa ni al menos avisado, puesto que no sólo habla al entendimiento sino al estómago, que es quizás la forma más comprensiva de todas si hemos de creer a la experiencia y algunos filósofos pesimistas.

—Actualmente se estudia en el parlamento la rebaja a los impuestos de importación al papel. El senado se manifestó clara y elocuentemente en favor de la plausible medida, pero con una excepción a la que no podemos ser indiferentes. Estima la cámara alta que deben rebajarse los derechos de entrada al papel de diarios y excluye de este beneficio al de revistas. Esto nos parece una injusticia y hasta un caso de proteccionismo excesivo, porque se trata de proteger determinados intereses.

Sin embargo, sin que pequemos de optimismo creemos que el senado ha de pronunciarse favorablemente al proyecto sin excepciones de ninguna clase, pues los honorables representantes de la alta cámara no desconocen los beneficios que a la cultura patria aportan las revistas de nuestro país que sin menoscabo de ninguna clase pueden parangonarse con las de las naciones más adelantadas del viejo continente.

Quizás cuando se publiquen estas líneas se hayan cumplido nuestros deseos y el acto de justicia haya tenido efecto, cosa que no podemos menos de esperar conociendo el espíritu que preside al senado.

—La guerra no es interesante en opinión de los espíritus superficiales. Eran muchos los que creían, dada la magnitud de las fuerzas puestas en juego en esta tragedia, que el espectáculo iba a estar en proporción a la potencialidad de los elementos bélicos. Existía el recuerdo, la evocación de las grandes batallas pretéritas que la literatura, en la historia y en las páginas romancescas magnificó. Nadie o muy pocos contaban con la guerra de zapa y mucho menos con el laconismo de la literatura oficial que da una idea escueta y fría de la terrible contienda. Sin embargo, bajo esas líneas categóricas y rotundas como una voz de mando marcial se esconde un poema superior a la Ilíada.

Cuando se nos da cuenta de un hecho como el que implica la declaración del almirantazgo alemán, que todos nuestros lectores conocen, nos damos por bien pagos de la monotonía que inspira a la descripción de esta lucha y nos creemos compensados en nuestra ansiedad de cosas interesantes.

La índole de nuestra publicación y nuestra falta de autoridad en la materia nos impide juzgar el hecho que no podemos menos de consignar en nuestra calidad de cronistas. Queremos, no obstante, hacer pensar a los que nos leen en su importancia desde el momento en que afectando de un modo directo al comercio hiere al de nuestro país viniendo a hacer para él más angustiosas estas terribles horas de prueba por que pasa la humanidad.

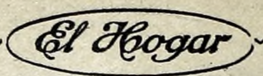
—El viejo Momo ha hecho ya su mueca lupercalesca, ¡pero qué mueca! Da tristeza ver este año la cara de este pobre señor. Si fuera verdad eso de que el carnaval como la forma poética está llamada a desaparecer, creeríamos que el que fué jocundo personaje asistía como Don Diego de Mañana a sus propios funerales en vida. No hay más que darse una vueltita por esos bailes para convencerse de que la gente no está para fiestas o tiene ya la convicción de que Larra no se había equivocado.

Es verdad que los tiempos no están para fiestas ni los bolsillos tampoco. Así y todo nunca faltan gentes animadas de buena voluntad y cultoras de la santa rutina dispuestas a divertirse—dicen ellas—y los preparativos para celebrar el antruejo se efectúan en una forma que tiene adecuado comentario en el cliché periodístico que con respecto al asunto que nos ocupa viene empleándose desde que las "prensas gimen".

Se preparan los consabidos corsos, las conocidas comparsas, los infaltables bailes y hasta el consuetudinario fastidio.

Un pintor simbolista representó hace tiempo al milenario Momo vestido de asno amarrado a una noria.

SUMARIO



Ecos de sociedad

> La raison vainement voudrait nous interdire
> Le "Carnaval", ce passe—temps si doux:
> Les moments que l'on passe à rire,
> Sont les mieux employés de tous.
>
> Regnard, autor del Carnaval de Venecia, año 1690.

¡Carnaval! ¡locura indescriptible, tan vieja como el mundo! Ultimo vestigio de paganos festivales, herencia de civilizaciones caducas, que no pudo anular ni el cristianismo... Con escasas intermitencias ha logrado perdurar a través de todas las convulsiones de la historia, resurgiendo, cada vez más entusiasta o bullicioso, en medio de los latinos, con moderado "humour" entre los sajones, tiritando de frío y perseverando, a pesar de su monotonía, entre los eslavos, entre los teutones...

Dejemos a los graves académicos, investigando la etimología de la palabra "Carnaval", interrogando a los clásicos de la antigüedad, para encontrar el origen de esas carnestolendas que tuvieron el don de enloquecer a la humanidad, arrastrándola, a los peores excesos... ¡qué trabajo tan inútil, respetables caballeros!

Hay que subir más, mucho más, la cuesta de la vida, para saludar allá, en los albores de la existencia del hombre, la aparición de la primera máscara: Lucifer, el mismísimo zorro de Lucifer, fué el inventor del primer disfraz, eligiendo el traje de serpiente, para sugestionar a la incauta Eva... fundiéndose así, en el Paraíso Terrenal, el primer eslabón de la interminable cadena de bromas, inocentes unas, trágicas y dolorosas otras, intrigas, chismes y aventuras, iniciados a favor de caretas y antifaces...

Estas líneas me recuerdan aquella quintilla de don Manuel del Palacio, antiguo y buen amigo nuestro, y que han de recordar muchos de los que pudieron conocerle, cuando representara a España en la vecina República del Uruguay, siendo su presidente el general Santos...

Hela aquí:

> Antifaz: Toldo no espeso
> Que el cielo deja entrever,
> Y que hace que sin grave exceso
> Toda boca de mujer
> Resulte digna de un beso...

Si Lord Byron cantó el Carnaval de Venecia, inmortalizando las serenatas, bailes y mascaradas de la reina del Adriático, Goethe derrochó tesoros de lirismo, describiendo el bullicio y animación con que revive Roma, antes de sumirse en los rigores de la Cuaresma, ¿por qué no recordar las rimas con que un diplomático y poeta español quiso inmortalizar las seducciones de la mujer sudamericana?

Y ya que charlamos hoy del origen de las costumbres carnavalescas, informaré a las amigas de esta cronista que los bailes de disfraz de que vamos a disfrutar dentro de breves horas, se celebraron por vez primera, y con trágicos contornos, "dans le beau pays de France", bajo el reinado del neurasténico Carlos VI...

¿Quién no recuerda con un estremecimiento de horror la descripción de aquel baile de disfraz celebrado en el hotel de la Reina Blanca, en el año del Señor de 1397? En él hubo de perder la vida Carlos VI; convaleciente recién de una de sus crisis habituales, y exaltada su imaginación con la proyectada fiesta de disfraz, presentóse en ella, conduciendo, encadenados y transformados en salvajes, a cuatro de sus gentiles hombres: el duque de Orleans; hermano del monarca, intrigado por la bulliciosa mascarada, acercó una antorcha para reconocer a los cuatro cortesanos... inflamáronse sus trajes, hechos de estopa y tela alquitranada, y aquella hoguera de hombres enloqueeidos por el terror, propagó el fuego con asombrosa rapidez, siendo ellos, sus primeras víctimas. La serenidad de la duquesa de Berry salvó la vida del rey, cubriéndolo con los pliegues de su amplia falda, proeza que no podría realizar hoy ninguna de nuestras elegantes. si viera peligrar la vida del jefe de la nación en análogas circunstancias...

Esta trágica iniciación de los bailes de disfraz, que denominó la historia "Bal des Ardents" no acobardó a sus entusiastas organizadores y en la galante corte de Francisco I, como la de los Enriques, y los Luises, siguieron imperando los bailes de máscaras, alcanzando apogeo incomparable bajo el reinado de Luis XIV, entusiasta ferviente de las danzas aparatosas y solemnes.

Abolidos los disfraces durante la Revolución, surge nuevamente el carnaval, reflejando el austero régimen de la época, después del 9 Thermidor, con el baile de las Víctimas; únicamente podían asistir a tan lúgubres saraos, aquellos que contaban con algún pariente muerto en el cadalso; era de rigor el cabello cortado al cuello, en la misma forma que era cortado el de los condenados a muerte; las mujeres se engalanaban con chales rojos, en homenaje a la memoria de Carlota Corday... tan vergonzosa como irreverente mascarada, fué sancionada por las costumbres de la época del Terror...

¿Para inmortalizar la nuestra, no será posible ponernos a la altura de las circunstancias actuales, imponiendo este año la moda de algun baile de Víctimas de la Crisis? Si una comisión de damas organizara con fines benéficos un festival análogo a las feéricas fiestas del palacio Chabrillan, en que figuraron solemnes entradas de simbólicos cortejos, tendríamos hechos y personajes a granel, para inspirar a todos los que anhelan desterrar por unas horas sus múltiples preocupaciones...

> "Les moments que l'on passe à rire
> Sont les mieux employés de tous!"

y para probarlo, veríamos figurar en primera línea el cortejo de la Usura compuesto, no de escuálidas caricaturas... no, serían gruesos caballeros, ricos en carnes, gracias a los acertados negocitos que les brinda la plaza, Nuestra Señora de las lluvias, acompañada por ciclones, rayos y granizo, la Manga de Langosta, pugnando por ocupar el salón, La Guerra Implacable...

¿Acaso no valdría la pena de enterrar el carnaval de 1915 con un acontecimiento semejante?

Mar del Plata y el Tigre preparan suntuosos bailes: en el balneario de moda, el "Ocean Club" al que no me atrevo a designar por el mote con que lo ha consagrado la maledicencia, pues encierra una grosería para sus valiosos y distinguidos elementos, el Bristol, y el democrático Club, anuncian bailes diarios desde el sábado 13 hasta el martes tradicional; no me es difícil augurar los contornos de cada una de estas fiestas, verdaderos torneos de belleza, de elegancia y de vanidad...

El Ocean Club, se destacará por la selección del círculo preferido... desde ahora se comentan, discuten y cotizan sus invitaciones... El Bristol recibirá a todo el mundo elegante y hasta no elegante que pueda contribuir pecuniariamente para una buena obra... y en el Club, veremos todo y de todo: minoría de chic, naturalmente; la comisión oficial, y su círculo íntimo, y luego, las familias de todos los accionistas, desde las más conocidas hasta las más... pintorescas.

Los bailes del Tigre, revestirán seguramente inusitado brillo; se bailará en el precioso local del Club, las noches del 14, 16 y 21, y estos bailes, organizados con fines caritativos por la culta e inteligente dama doña Magdalena Villegas de Martínez, serán seguramente dignos de la elegancia y exquisito buen tono que ha sabido imprimir a todas las fiestas del año, la activa comisión nombrada por esta distinguida matrona.

LA DAMA DUENDE.

Aparte sentimental

Deliciosa greguería
hace la risa en tu boca
y tienes una alma loca
de alegría.
Suena la burla sutil
como música suave
de tus dientes en el clave
de marfil.
Y eres algo casquivana,
como duquesa en donaire
antiguo, de esos con aire
de pavana.
En tu cabeza trigueña,
quizás sin seso y hermosa,
una loca mariposa
sueña.
De lo que callan tus labios
son tus ojos delatores,
pues gustas de los amores
sabios.
Mujer: gentil marioneta
de este guiñol de la vida,
ríe con la ofrenda urdida
para ti por el poeta.
Ríe por mí, que yo en tanto
de tu burla urdes la trama,
de tu drama y de mi drama
haré el llanto.
Y pues tu alegre mohín
y mi gesto contristado
son como algo del tablado
de Arlequín,
ríe de la suerte cruel
que me deparó en la farsa
este papel de comparsa,
¡triste papel!
Ríe mientras lloro una
hora de amor no lograda
y mi faz embadurnada
hace guiños a la luna.
De tu risa el sistro agita
como arma de combate;
ríe: mi genio medita
un trágico disparate!

José **RIBAS MONTENEGRO.**

Arlequiada

La mueca del pierrot cruza jadeante
el palacio ruidoso en que la orgía
vierte en la copa del placer triunfante
el jugo abrumador de la ironía.

Al "ritornello" que la orquesta imprime,
el torbellino de pasiones creee,
y entre la turba que el solaz exprime,
el dios ventrudo su pasión guarece.

Y al impulso fatal del ansia incierta,
en el mímico ambiente confundidas,
van las doncellas con la faz cubierta,
y las coquetas de pudor vestidas.

La rueda gira. De la plebe ociosa
el bullicio infernal surge creciente,
y donde va el delirio de una hermosa,
van sátiros con rizos en la frente.

En el torpe y sarcástico himeneo
en que el placer se rinde a la locura,
el mismo Baco desgreñado y feo
seduce a Venus adorable y pura.

Que, al tedio de los gestos alocados,
y al tropel fragoroso sometido,
niñas leves y viejos descocados
al ciego niño Amor llevan rendido.

Con jirones de vida disfrazada,
frenética la turba se alboroza;
y al ritmo de estridente carcajada
danza, ríe, se agita, bebe, goza...

El orgíaco lapso se desliza
entre estruendos de bruscas libaciones...
y un cínico que el frac ridiculiza
limpia el bozo espumoso en sus faldones...

Hastiado Momo, al fin, arruga el ceño;
y sobre el rastro del tropel rendido,
tiende su garra vengativa el sueño,
el sueño turbio del placer vencido.

Tirso **LORENZO.**

Notas y comentarios de actualidad

Todo el año es carnaval.—

El culto lector nos ha de perdonar que del celebérrimo artículo de Fígaro sólo tomemos el subtítulo como justificativo de esta crónica. Aun a riesgo de pecar de optimistas, confesamos que el título se nos antoja excesivo: ''El mundo todo es máscaras''... es demasiado absoluto. Quizás si ahondáramos tanto como don José Mariano nos convenceríamos de que todos vamos por el mundo con el alma disfrazada—en el supuesto de tener todos alma,—pero como a fuer de cronistas superficiales sólo detenemos la vista en lo puramente exterior, en la indumentaria, vemos que el carnaval es hoy parcial, aunque con tendencia a generalizarse.

Esta premiosa introducción, de la que salimos un poco desorientados, tiene por objeto explicar a ustedes que el carnaval, o la manía de disfrazarse, no sólo es propia de los tres días de antruejo, sino que se extiende a los restantes 362 del año.

Misántropos y biliosos hay que abominan de Momo y juzgan ridícula mamarrachada el disfraz, cosa propia de gentes sin seso ni dignidad. ¡Falso! ¡Error! Las máscaras que durante el año con sus alegres vestimentas ponen una nota de color en nuestra aburrida vida ciudadana, suelen ser personas graves, honestas y poco dadas al escándalo y al bullicio. Dígalo si no el pulquérrimo diplomático que no tiene empacho en vestir la exótica casaca rameada, o el digno pope que pasea sin rubor su extraña envoltura bizantina.

Sostenía Maquiavelo la incompatibilidad entre la moral y la ciencia de navegar; lo mismo puede decirse de la seriedad y el arte de enmascararse. Los disfraces, lejos de restar gravedad a quien los lleva, le dan una dosis de formalidad incalculable, como ocurre en los casos citados.

Claro que hay excepciones: el uniforme del barrendero municipal, no puede citarse como modelo. Y, sin embargo, nada tiene de ridículo. Más bien peca por sencillo y modesto.

En esta cuestión de disfraces normales no hay regla posible. Se podría creer que el uniforme más pomposo y llamativo fuera el más honroso y respetable, y no hay tal. Los porteros y lacayos, a veces recargados de entorchados y galones, no pueden citarse como arquetipos de dignidad.

Pero no todas las máscaras del año llevan uniforme-disfraz a guisa de distintivo. Fuera de los marinos, sportsmen, ''musolinos'', criados y otros no menos importantes individuos de gremios, corporaciones e instituciones, el resto de las máscaras cotidianas se deja llevar por su loca imaginación y componen sus disfraces de acuerdo con la más disparatada fantasía. En este renglón, son las mujeres las que más audaces se suelen mostrar. Recuérdense los casos de la falda-pantalón, la ''robe-collante'' y la actual falda transparente, y dígase si puede darse más fantasía y menos ropa en un solo disfraz. Pero la mujer elegante es una máscara irresponsable: está siempre a merced del modisto y suele ponerse en ridículo por cuenta ajena.

No hablemos de las actrices ni de los actores: éstos viven en continua carnestolenda y salen a disfraz por día, cuando no por acto.

El tercer grupo está compuesto por aquellos que van disfrazados sin saberlo, que son máscaras de nacimiento, por herencia. Aquí el disfraz no es una fantasía caprichosa, sino una especie de tara. Son los rusos, los hindúes, lo gitanos, los pajueranos y otros representantes de colectividades que no citamos por no provocar discusiones y por ser la lista demasiado extensa. Son enmascarados involuntarios, como se es rubio, gordo o catalán.

El disfraz, en estos casos, no estriba en la ropa. Cierto es que el venerable sobretodo y la enorme galera dan carácter al israelita, pero el ''quid'' está siempre en la nariz y la jehovaica barba. Un ruso sin barba y chato ni es ruso ni tiene por qué esperar al Mesías.

Los verdaderos disfrazados son quienes lo hacen por vocación, por cálculo o por necesidad, pero siempre con premeditación y alevosía.

El más característico de estos disfraces es el de ''dotor'' de tierra adentro, candidato a lo que raye, desde el juzgado de paz a la senaturía. El uniforme suele consistir en una levita con casi...

''...tantos años
como la tierra de edad'',

y un tubo de cuando Juárez Celman. Con esto y una tonadita a lo Martín Gil, ya está el hombre de riguroso ''dotor'' con vistas a la legislatura.

La ''struggle for life'' conduce muy a menudo al carnaval. Ahí están los hombres sandwich, los hombres-reclame, que andan por el mundo cubiertos por los más estrafalarios trajes, si trajes pueden llamarse la botella de cartón, la armazón de mimbre del gigante y otras variedades no menos raras.

No debemos, pues, desesperar por si el intendente prohibe o no el corso en el centro de la ciudad. Corso hay, aunque no oficial, a todas horas y en todas las épocas del año. Máscaras de veras — no máscaras a lo Larra: máscaras ''psíquicas''— si no con disfraz visible, ''de carne y hueso'', que decía el otro, circulan libremente y sin permiso policial, dándonos durante todo el año el pintoresco espectáculo que la humana tontería se empeña en limitar a los tres días de febrero.

''Todo el año es carnaval.'' Los disfraces son cosa corriente, tanto que de puro vistos ya no lo parecen. La monotonía en la indumentaria masculina no existe. Los uniformes de variedad infinita lo prueban acabadamente, uniformes que a diario aumentan en cantidad y diversidad.

El disfraz cotidiano, como el pan, no es una fantasía ni una diversión: es necesidad. Si no existiera el uniforme pintoresco y clasificador, ¿qué medio tendríamos para distinguir un diplomático de un barrendero?

F. ORTIGA ANCKERMANN.

Carnaval



Los peligros del aceite frito se pueden conjurar fácilmente en carnaval.

A nuestros lectores.—

Notificamos que el señor **José S. Rodríguez, domiciliado en Santa Fe,** no es agente de El Hogar ni está facultado para recibir y cobrar suscripciones.

Hacemos esta aclaración en virtud de haber comprobado que dicha persona ha hecho muchas víctimas amparándose en el buen nombre y prestigio de esta publicación.

Agradeceremos a nuestros estimados lectores hagan llegar esta denuncia a sus amigos y relaciones para evitarles ser sorprendidos.

LA ADMINISTRACIÓN.



Todos los sports

El domingo que se fué.—

Pasó ya el domingo 7. Y tras él ha quedado el recuerdo de uno de nuestros grandes días sportivos. Carreras a pie, en moto y en bicicleta, aviación, yachting, remo y natación; todos los sports viéronse figurar el último domingo. El tiempo, contrariando su costumbre, — mala costumbre por cierto, — fué bueno y todos los programas pudieron desarrollarse.

El Club Ciclista Argentino realizó su carrera "americana" que anunciáramos ya, y que componíase de dos categorías; para profesionales en equipo con amateurs de primera, y para amateurs de segunda categoría.

La carrera, sobre el recorrido Núñez-Tigre-Núñez, fué un exponente de los entusiasmos del ciclismo entre nosotros.

A. Bettini y H. Cassero triunfaron en la primera categoría, y E. Rocca y E. Simiz en la segunda.

—Disputábase ayer la copa von Semasco, del Yacht Club Argentino. Un día de calma chicha, con un sol muy bello, pero muy violento, no permitió grandes velocidades. Sin embargo, el número y la clase de competidores, dió importancia a la carrera.



Juan Brown, célebre footballer argentino

El yacht "Delta", de don Alejandro J. Milhas se adjudicó la ventaja por tres minutos sobre el 'Euro".

—Un triunfo que el bravo muchacho merecía, fué la fiesta que el Club Motociclista Nacional organizó en honor de Santiago. Un programa largo y nutrido que contempló un público más nutrido aún, constituyó el haber de la tarde. Y ya que una reseña detallada sería innútil, pues que los diarios han hablado ya bastante, bástanos sólo recordar la novedad, grande por cierto, de la carrera entre un aeroplano y una moto. Castaibert en su elemento y Santiago en el suyo que es la tierra y por añadidura una pista, disputáronse el triunfo sobre diez vueltas al stadium. El primero volaba muy bajo, cerrando virajes maestros, tratando siempre de ir sobre la moto. Pero el pájaro mecánico comenzó a adelantarse al final de la carrera, entre el ruido ensordecedor de un público entusiasmado por el raro torneo, Castaibert se adjudicaba la victoria.

En resumen una fiesta excelente y bien organizada.

—El Río Luján vió ayer muchas zambullidas, en el concurso organizado por el Tigre Club. Y las carreras a nado sobre distintas distancias, para representantes de ambos sexos; las carreras en canoas; las zambullidas y los palos jabonados, llenaron el programa de la tarde. El Tigre, como en sus grandes días, presentaba un bello golpe de vista.

—Y por último, para cerrar esta reseña, en Avellaneda el Club de Regatas corrió las que había anunciado.

El aire se puebla.—

El número de pilotos aviadores va aumentando. Días pasados, el teniente coronel Arenales Uriburu, director de nuestra escuela militar de aeronáutica, decidía que los alumnos del tercer curso aeronáutico iniciasen sus pruebas para el brevet de aviadores. Y, entre los días viernes 5 y domingo 7, cinco oficiales, un teniente de reserva y dos sargentos pasaban en forma correctísima todas sus pruebas, conquistando el título a que aspiraban.

Los oficiales Zuloaga, González Albarracín, García Fernández, Parodi y Cattáneo, el subteniente de reserva don Eduardo Bradley, y los sargentos Gómez y Alderete son los nuevos pilotos que figuran en la lista internacional desde el número 64 al 71 de la serie argentina.

Es un buen triunfo.

¿Cuál triunfará?—

He aquí la lista completa de los competidores del próximo gran premio del Automóvil Club Argentino:

P. F. Arnd, coche transmisión a cardán; Diego Basset, a cadena; Luis Dartiguelongue, a cardán; Rufino Basavilbaso, a cardán; Víctor Laborde, a cardán; Abel Poblet, a cardán; Federico Roth, a cadena; Alberto F. Roth, a cadena; Alberto F. Roth, a cardán y N. N. a cardán.

Una comisión formada por los señores Rufino Basavilbaso, Diego Basse, y Luis Carlini la partido para el Rosario con el objeto de inspeccionar los caminos.

El Consejo Superior.—

El día 2 del mes en que vivimos, reunióse el Consejo Superior de la nueva entidad fusionada, haciéndose bajo la presidencia del doctor Orma, ya elegido, la designación de cargos. He aquí la lista:

Presidente, doctor Orma; vicepresidente, M. Reyna; secretario, B. Susini; prosecretario, José Susan; tesorero, M. Negri; protesorero, E. Agelo; vocales: doctor J. Mignaburu, doctor R. Cullen Auerza, E. Gouchón, L. Carbone y M. Bernasconi.

Tomáronse además diversas decisiones de carácter interno.

Un notable crucero.—

Notable bajo todo punto de vista ha sido el crucero del yacht "Alachie", a fin de llegar a Mar del Plata con objeto de quedar allí para tomar parte en el programa de verano a correrse en ese balneario, organizado por el Yacht Club Argentino.

Durante la noche en que sus tripulantes viajaron, un furioso temporal que marcó hasta 85 kilómetros por hora, hizo no sólo llena de aventuras sino hasta peligrosa la travesía, logrando sin embargo llegar en perfectas condiciones a su punto de destino.

El "Alachie" hizo el trayecto de Buenos Aires a Mar del Plata con más de 100 millas a la capa, empleando 69 horas. El promedio de velocidad ha sido de 6 millas por hora, pero es preciso tener en cuenta que por momentos el elegante yacht marcaba hasta doce millas.

El motociclismo en el viejo mundo.—

Veinte y cinco señoritas inglesas motociclistas, se han ofrecido a la Women's Emergency Corps para servicios de despacho de órdenes.

—En Edimburgo se ha decidido suspender la organización de pruebas motociclistas con motivo de la guerra actual.

—El vencedor de la carrera Senior TT que se disputa en Inglaterra, encuéntrase actualmente en el frente de batalla, enrolado en el servicio inglés de hidroaeroplanos.

—Uno de los más populares motociclistas italianos, el conde Dionisio Albertengo de Monasterolo, murió el 9 de septiembre durante un paseo en moto, al chocar contra un obstáculo que no pudo evitar.

—En el autódromo de Brooklands, Inglaterra, se han suspendido por tiempo indeterminado, las pruebas y ensayos motociclistas. Motiva esto la guerra actual.

Record mundial.—

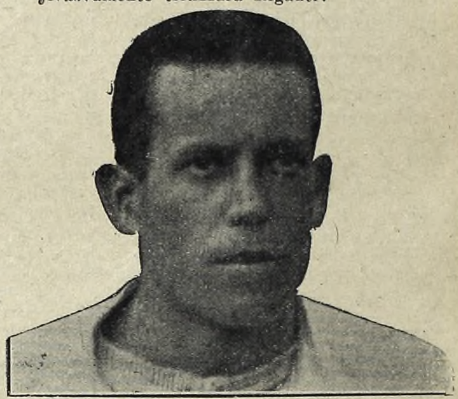
Un piloto argentino de aerostatos, piloto desde hace pocos días de aeroplanos, va a intentar muy pronto un record de altura en globo. No sabemos si se propone batir una performance local o mundial.

El barógrafo ya está preparado para 10.000 metros. Habrá pues una buena hazaña. Damos la noticia como primicia perfectamente cierta.

El criterium de motos.—

Pasado mañana se correrá, de Rosario a Buenos Aires, el tercer Criterium Argentino de Motocicletas.

¿Nuevamente triunfará Riganti?



Carlos T. Wilson, una de las figuras más populares de nuestros fields

Un crucero del "Biguá".—

Otro buen yacht, el "Biguá", propiedad de don Alfredo E. Reynaud, ha realizado un bonito crucero entre el Tigre y San Pedro, regresando tras varios días de viaje, a su punto de partida. En la excursión no faltaron ni los temporales ni las aventuras, desde las numerosas visitas en las escalas del camino, hasta la casa hecha en la embocadura del Paraná de las Palmas.

Hace cuatro años, el mismo yacht realizaba otro viaje de importancia, yendo a la isla Apipé y demorando en total 35 días, pruebas ellas de los entusiasmos y de la audacia de su propietario.

Sobre el uso del freno de mano.—

Hay pocos chauffeurs que sepan que el freno de mano en el automóvil, es el más conveniente para usar, ya sea del punto de vista de economía o el de eficacia. Lo es del punnto de vista económico por la sencilla razón de que siendo la mano más sensible que el pie, se puede graduar más la fuerza empleada y evitar las frenadas bruscas. El freno de pie se puede usar en caso de apuro o conjuntamente con el de mano en casos muy urgentes. Con el empleo del freno de mano se evita el peligro del patinaje en el asfalto mojado.

CORREO.—

Lucho.—No es verdad.

Aficionado.—El capitán Nesterof fué el primero en hacer, "voluntariamente", el looping. Lo realizó en Rusia, cuando era teniente, sobre un Nieuport, sufriendo por ello un severo castigo. El mismo aviador acaba de morir al lanzarse con su aparato, en las márgenes del Vístula, contra un aviador austriaco para impedirle hacer un reconocimiento. Ambos aeroplanos chocaron, muriendo los pilotos.

Carricoche.—Indudablemente que la comodidad de la voiturette se impone. Pero en cambio sólo puede llevar usted uno o dos acompañantes.

Carlos Fco. BORCOSQUE.

La paja en el ojo ajeno...

Llega a nuestra mesa de trabajo un libro de texto en las escuelas del Estado: ''Cantos de gloria'', por Basilio B. de Charras. Es una colección de versos tendiente a destruir la benéfica enseñanza de la gramática y a cultivar el mal gusto entre los colegiales, iniciándolos en la pintoresca cofradía del Ripio y del Disparate Libre.

Empieza así el señor Charras un ''Himno de la Paz'':

Las trompetas
del progreso
hoy se "sienten"
resonar,
y sus voces
claro dicen:
¡gloria eterna
al trabajar!

En ''La canción del Paraguay'':

Tu existencia, sin fanal,
tenía que ir "bordejeando"...

Y luego:

ocultas en sus trincheras
toda la acción lo pasaron...

Más abajo:

...¡porque tiene suspendida
una espada en la cabeza!

En ''Fray Luis Beltrán'' este pareado impagable:

Que viva su memoria como ejemplo
y el sitio de su estatua como un templo.

En ''Prudán y Millán'', el autor se complace en construir las oraciones a lo vasco:

Estomba — don Juan Ramón, —
y Luna — don José Pedro, —
(que, después, de coroneles
las presillas consiguieron)...

Así escribiendo, versos cualquiera compone. En ''alguna cosa'', dice:

Me he propuesto escribir alguna cosa,
en el arte difícil del soneto,
pensando que la idea, sin asunto...

Así, ¡oh, jóvenes colegiales!, se empieza un soneto. Por no robar espacio a otras perlas, dejamos para mejor ocasión los ''Cantos de Gloria'', cuyo autor tiene la desvergonzada osadía de afirmar en la página 78:

Y es el idioma español
el que en esta tierra se habla...

No lo dirá, seguramente, por sus extraños sonetos...

''La Nación'', del día 4, en un telegrama de la guerra:

Por pronto que se terminen las hostilidades, nunca sería antes de 1915.

Sí, difícilmente.

En este cálculo están contestes los técnicos de todos los países en lucha, que son los más autorizados para juzgar esta cuestión.

También nosotros estamos contestes, sin necesidad de ser técnicos.

Don Clemente Onelli, publica en ''Caras y Caretas'' del 6 del corriente, estos preciosos gazapos, provenientes, sin duda, de algún raro casal del Zoo:

Todos esos errores hay que tratar de disiparlos, y lo haremos poco a poco que vayamos recordando.

...está ya "constatado" que esas son fantasías...

Una pelícana abriéndose el pecho y sus dos polluelos con el "picacho" dado vuelta...

Vió quizás pintada en mis ojos la pifia...

Esto lo titula Onelli: ''Disipando errores''. ¡Si no los llega a disipar!...

En ''La Prensa'', del 3 de febrero, entre los avisos de ''Personas buscadas'':

Se ha extraviado un violín el sábado por la noche...

Debe ser Kubelik, sin duda...

En ''El Siglo'', del 2 de febrero, este subtítulo:

Lo que dice la Caja de Conversión

Una caja parlante, ¿verdad?

En ''Caras y Caretas'', del 6, ilustrando un artículo titulado ''Espionaje internacional'', publica un grabado, cuya leyenda dice:

Aparato de telegrafía sin hilos, ingeniosamente instalado en una chimenea que utilizaban unos espías en Inglaterra.

Lo curioso es que el grabado en cuestión reproduce una escena de una comedia estrenada recientemente en Londres.

En ''Crítica'', del domingo, bajo el título ''La defensa del diputado di Tomasso'':

Nos referimos a su escrito-defensa hecho público ayer, de Carmen Guillot, infortunadamente popular, acusada, en complicidad con otros, del asesinato de su "espeso" señor Livingston.

Esto del ''espeso'' no está claro.

PESCATORE DI PERLE.

Para nuestras lectoras y lectores

Intercambio intelectual, confesiones, correspondencias, etc.

Publicaremos semanalmente en esta página todo lo que se nos remita, siempre que las colaboraciones no ataquen a la moral ni a las buenas costumbres, y ofrezcan interés.

Se suplica un estilo breve y conciso, siendo facultativo de la dirección de EL HOGAR publicar o no lo que se nos envíe.

No se mantiene correspondencia sobre la publicación de las colaboraciones remitidas, ni se devuelven los originales. Estos irán apareciendo por riguroso turno.

¡Maldita sea la guerra!—

Maldita sea la guerra, que arranca tantos hijos a sus madres, tantos padres de familia a sus hogares, para llevarlos a morir en los campos de batalla.

¡La guerra! Avanza cual ave de rapiña destruyendo cuanto encuentra a su paso, y no dejando tras sí, sino ruinas, desolación y luto por doquier.

Destruye obras de arte, templos, escuelas; paraliza el comercio, inmoviliza las industrias; atrasa a la ciencia, llevando a la juventud entusiasta, a la esperanza de un país, para enseñarles a ser militares antes que hombres.

Destruye la esperanza de tantos padres que ven en sus hijos un obrero en ciernes, un futuro hombre de letras, un poeta notable que cante las glorias de su patria, un hombre, en fin, que honre su nombre.

Y van al combate el literato y el herrero, el militar y el sacerdote, el médico y el labrador; y todos se confunden en un mismo pensamiento, en un mismo ideal que los lleva a la muerte: ¡Vencer! ¡Vencer! Aun a costa de su vida!...— **Matilde Gattero.**

A Una rubia de Belgrano.—

He leído en el simpático "El Hogar" su pregunta sobre si es cierto que el primer amor es el único.

Opino que no.

También yo lo tuve y también lo creí único, irreemplazable... Fuese "él" y juré no olvidarlo nunca.

No volvió el ingrato; fuese borrando de mi recuerdo la aventura, y... tal cual.

Ni el primero ni el segundo amor son los verdaderos. El cierto, el indudable, es cuando se encuentra el ideal.

Esto opina. — **Una rubia de Peyrano.**

A mi parecer el amor es una cosa única y, por lo tanto, una vez sola se ha de querer. De lo que se desprende que: el amor primero es el verdadero, pues la sensación que se siente cuando se ama por vez primera deshilvana el verdadero y único cariño, de lo contrario pasaría y se haría lo mismo con el amor que lo que un chiquilín con su juguete nuevo: rompería el viejo, y lo mismo con aquél cuando le llevaran otro. — **Una rubia de Palermo.**

A Victor.—

No sé si seré una romántica o una sentimental; pero el caso es que estoy enamorada de unos ojos. Si fuera yo hombre se explicaría que me enamorara de unos hermosos ojos de mujer; pero enamorarme de los ojos de un hombre no pasa ¿verdad? Y, sin embargo, es así. Lo conocí hace más de un año, y hace diez meses no lo he vuelto a ver más; pero el reflejo que irradiaban sus ojos al mirarme penetró tan hondo en mi corazón que no puedo olvidarlo, y siento que lo amo cada vez más. La fatalidad nos separó sin que pudiera oir el eco de su voz, pero el recuerdo de sus miradas me acompaña donde quiera que vaya. ¿Moriré sin que sus ojos vuelvan a mirarme como amorosamente me miraron? Sería tan feliz si la luz de sus miradas volviera a alumbrar la lobreguez de mi vida. — **Remémber.**

Una duda.—

¿Cuál de vosotros, lectoras y lectores de esta simpática revista, podría contestar a las siguientes preguntas?

1.ª A qué fenómeno, hecho o causa se debe que la latitud, altura, hora del día, estaciones, vapor de agua, lluvias y vientos sean causas de la modificación de la temperatura?

2.ª ¿Por qué hay nieve en el Ecuador?

3.ª ¿Por qué hace más calor en la superficie de la tierra que en las alturas, en el llano más que en la montaña?

Quedando agradecida desde ya al gentil lector que se digne contestar, se despide de vosotros. — **Naraca.**

Como otros días...—

No me besaste ayer como otros días;
anoche, al acercar tus labios rojos,
no eras la misma, no — sé tus enojos, —
y al besarme ayer noche no reías.

No me besaste ayer con ese beso
que desmaya y que muere porque mata;
ayer noche tus labios escarlata
dejaron en los míos — quizá — el peso
de la grave conciencia. El infinito
remordimiento de mi vida loca
me condenó, por fin; y yo, contrito,
ante la horrible culpa que sofoca,
ahogué la confesión de mi delito
en el beso postrer que di a tu boca.

Ricardo P. Vadillo.

Las ventajas de Momo



—Es la primera vez que las pulgas me han dejado dormir tranquilo.

A Ruth.—

No me extraña su pregunta desde el momento que la mayoría de los hombres poseen esas cualidades que tan bien ha intuído usted; sin embargo, hay que reconocer que en esto como en todo hay sus excepciones muy honrosas.

Sin ser idealista en el amor, creo haber sido uno de los tantos que, sobreponiéndome a las bajas realidades, he amado con toda el alma. Como el espacio que nos ofrece la hermosa revista "El Hogar" es reducido, me limitaré a contestar a su pregunta con esta otra:

¿Qué concepto merecerá a usted un hombre que, amando a una mujer hasta la exageración, no se ha preocupado más que de su felicidad, y que, a pesar de sus juramentos sagrados de fidelidad, todos sus hechos han demostrado que por encima del amor estaba la libertad, único Dios a quien rinde culto? ¿Qué concepto, repito, le merecerá ese hombre, que ha sacrificado hasta su dignidad por el amor a una mujer (que por varias razones no es digna de mi amor), y que a pesar de todo la herida inferida a mi corazón ha sido tan profunda que el tiempo todavía no ha servido para cicatrizarla?

No sé si con esto dejaré contestada su pregunta, lo que sí creo haberle demostrado que hay hombres capaces de sobreponerse a esas bajas realidades por usted intuídas. — **Vizconde de Lavapiés.**

Para Pescatore di Perle.—

Mis felicitaciones por la profunda enseñanza de "La paja en el ojo ajeno"... ¿Pero es posible que en la patria de Sarmiento, Rivadavia, Aberdi, haya una "poetisa" que desconozca su idioma? Nosotras, las de la bella Italia, si no hemos conseguido desasnarnos en la escuela, no pretendemos llamarnos "escritoras", pues pensamos que es tiempo perdido emborronar papel cuando hay medias que tejer, ropa que lavar, comida por hacer...

Con todo el respeto de su admiradora.—**Rina Bataglia.**

El tráfico.—

Por la mañana es cuando la congestión del tráfico, del que tanto se ha venido hablando sin dar soluciones prácticas para el problema, se hace sentir más. La aglomeración de chatas y otros vehículos de carga hace casi imposible la circulación por la mayor parte de las calles centrales, resultando de esto que el que tiene prisa por llegar a algún lado y tomó un tranvía, un coche o un auto, es el que llega más tarde. ¿Por qué no se adopta una medida para evitar este inconveniente? Se podría hacer, por ejemplo, que chatas y carros de toda especie caminaran en una determinada dirección por una calle y los coches y autos por otra en que la dirección del tranvía fuera la misma. Todo sería cuestión de que unos y otros vehículos tuvieran que marchar unos cuantos metros más, pero lo que se perdería en distancia se ganaría en tiempo, que es lo que se trata de demostrar.—**Uno que se levanta tarde.**

Un reloj perpetuo

Un reloj perpetuo parece cosa imposible desde el momento que es imposible el movimiento continuo, mas es lo cierto que tan paradójico aparato ha sido construído por un joyero de Londres llamado Jacobo Cox, y no ahora, sino hace la friolera de unos ciento treinta años.

El reloj de Cox, del que se conserva una descripción completa, andaba constantemente, porque cuando iba a parar se daba cuerda a sí mismo. El secreto estaba en la aplicación de un barómetro dispuesto de manera que si el mercurio subía o bajaba, hacía girar una rueda dentada que volvía las pesas a su posición primitiva en el momento que iba a acabarse la cuerda. Por poco que variase la presión atmosférica, era seguro que la cadena de las pesas jamás terminaba su recorrido; si alguna dificultad era de temer, era que la cadena retrocediera todo lo posible y, no pudiendo pasar más atrás, se rompiese.

Las figuras adjuntas dan una idea exacta de este reloj. En la del centro, aparece tal como era exteriormente, con su caja de cristal impenetrable al polvo; en la de la izquierda es donde puede verse en detalle el mecanismo barométrico. "A", "a" y "B, b" son balancines de metal, de cuyos extremos pende por medio de varillas un marco (F) montado con charnelas, con su barómetro (H) cuyo tubo desciende en un depósito de mercurio (K).

Este depósito pende también de los balancines por medio de varillas, lo cual es precisamente el fundamento de todo el mecanismo.

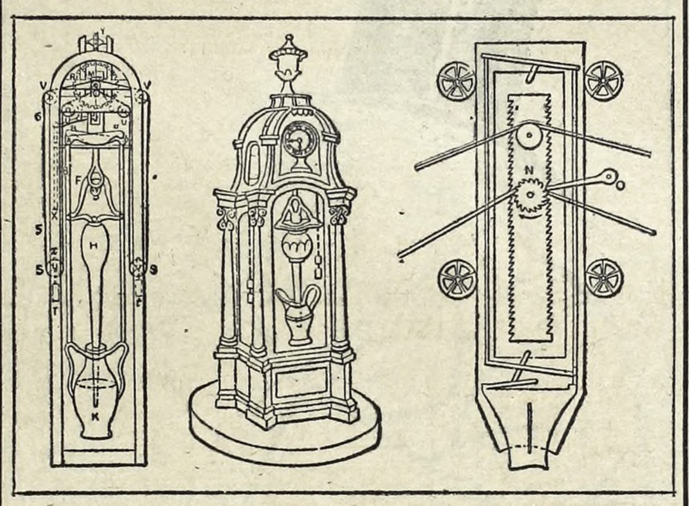
En efecto, las varillas que sostienen el tubo barométrico cuelgan del extremo de un balancín y el extremo opuesto del otro, y las que sostienen el depósito penden de los extremos contrarios; de modo que si baja el barómetro, el depósito sube, y viceversa. Como el depósito está abierto, la presión del aire hace subir más o menos mercurio por el barómetro; si, por esta razón aumenta el peso de este último, disminuyendo a la vez en el depósito, éste sube y aquél baja; si el mercurio sale en parte del tubo, el depósito, cuyo peso aumenta entonces, es el que sube, mientras el barómetro baja.

Con el barómetro, sube y baja su marco (F), el cual está unido a la pieza "M", que la figura de la derecha muestra en mayor escala. Dicha pieza lleva a un lado dientes inclinados hacia abajo, y al otro, dientes con las puntas hacia arriba. Cuando el marco baja, los primeros dientes mueven la rueda "N", y cuando aquél sube, los otros mueven la misma rueda, que en cualquiera de los dos casos gira en el mismo sentido. El marco mismo se mueve entre cuatro cilindros de fricción que lo mantienen derecho. "O" es un fiador para impedir que ni por accidente pueda la rueda marchar en sentido contrario. Dicha rueda "N" lleva por detrás una polea con puntas que reciben una cadena sin fin cuya cadena (véase la figura de la izquierda) pasa sobre las poleas "U, U" y bajo las "S, s", luego sobre las poleas "V, V", y finalmente sobre el eje de la gran rueda "R", que es la que mueve el reloj, por medio del peso "T".

Hállase éste formado por una cápsula de latón llena de plomo, en tanto que el contrapeso (t) es una cápsula igual, pero vacía; "T" ejerce la mitad de su fuerza de gravedad sobre la parte de cadena marcada 5, 6, y la parte marcada otra mitad sobre 7, 8.

La velocidad del movimiento estaba calculada de modo que, aun sin necesidad del mecanismo barométrico, el reloj tenía cuerda para un año: pero los constantes cambios de la presión atmosférica impedían, por medio de la pieza "M" que la pesa acabase de caer, con lo cual la cuerda no se acababa jamás.

Para impedir que la cadena retrocediese con exceso, la rueda "N" se corría con su eje y quedaba desengranada mediante el disparo de un gatillo que funcionaba tan pronto como la parte superior (X) del marco de la polea "S" tocaba la varilla "X".



Mecanismo del reloj de Cox

De todo un poco

Las flores cortadas se conservan frescas bastante tiempo si se echa un poquito de salitre en el agua del florero.

El material de las botas viejas tiene una aplicación casera muy práctica. Sirve para hacer agarradores de plancha muy útiles, porque no lo traspasa el calor.

La sal es excelente para dar brillo al cabello.—Por la noche al acostarse se frota bien el cuero cabelludo con sal molida y se ata un pañuelo a la cabeza. Por la mañana se limpia el pelo con un cepillo. Unas cuantas aplicaciones de este tratamiento bastan para que el pelo se ponga lustroso.

Las planchas oxidadas se limpian calentándolas ligeramente y frotándolas con piedra de limpiar cuchillos pulverizada y un trapo mojado en aceite o parafina.

Para sacar lustre al calzado nuevo se le frota con limón y después de seco se le aplica el betún. Si no sale bastante lustre, se vuelve a dar limón.

Si se añaden unas gotas de glicerina al almidón, la plancha no se agarra y el brillo que se obtiene es mucho mayor.

Para endurecer la piel de las manos reblandecida por haberlas tenido mucho tiempo en agua, basta frotárselas con un poco de vinagre.

Cuando duele la cabeza es un buen remedio una taza de café puro con el zumo de medio limón. Si el dolor es debido a biliosidad se exprime un limón grande en medio vaso de agua, se añade un poquito de carbonato de sosa y se bebe mientras la mezcla está en efervescencia.

Para aumentar el brillo de los cuellos y de las pecheras se disuelve un puñadito de goma arábiga en un cuartillo de agua caliente, y una vez fría la disolución se embotella para echar una cucharada grande a cada cuartillo de almidón. Con la goma hay que echar también tres gotas de trementina.

Cuando se mete una espina o astilla en un dedo, si ha penetrado muy profundamente en la carne, puede emplearse el siguiente procedimiento para extraerla. Se calienta una botella o frasco de boca ancha, y se llena hasta dos tercios de su altura de agua caliente, colocando en seguida encima la parte de la mano en que se encuentra la espina. Ejerciendo una pequeña presión sobre la carne, el vapor hace salir a los pocos momentos la espina y disminuye la inflamación.

Las blusas de seda quedan como nuevas lavándolas con agua caliente y envolviéndolas en una toalla seca después de aclararlas. Al cabo de cuatro o cinco horas se planchan con una plancha no muy caliente.

Los grifos de los baños deben limpiarse diariamente porque así siempre están brillantes y no hay que trabajar tanto como cuando se dejan algún tiempo sin limpiar.

Para quitar el olor a cebolla de los cuchillos existe un sistema muy curioso. Basta clavarlos en el suelo o en la tierra de un tiesto hasta el mango para que desaparezca en poco tiempo el olor.

Los agujeros de los ratones deben taparse con trapos empapados en agua y espolvoreados con pimienta de Cayena. El olor de esta substancia los ahuyenta.

Para limpiar la madera pintada o barnizada no hay nada mejor que el agua de te. Esta agua se prepara cociendo hojas de te ya usadas, en regular cantidad de agua. Con este líquido colado se friega la madera.

El agua de regar las plantas no debe hervirse nunca.

Las tinas de madera no deben quedarse nunca secas del todo, porque se exponen a deshacerse. Conviene dejar siempre un poco de agua en el fondo.

Para ennegrecer el calzado de color se lava bien con jabón y agua de sosa, se deja secar, se frota luego con una raja de patata cruda, y una vez seco se le da betún como de costumbre.

Los dedos manchados por haber mondado frutas o verduras, se limpian con ácido oxálico, pero si no hay facilidad de adquirir este producto, puede frotarse la piel manchada con hojas de acedera o con ruibarbo, que contienen el mismo ácido. Este remedio sirve también para las manchas del mismo origen en los tejidos.

Goma inalterable.—Se disuelve en agua la goma arábiga, y se añade una pequeña cantidad de alcohol y unas gotas de ácido sulfúrico. La mezcla de estas substancias produce un precipitado. Se decanta el líquido y se guarda en un frasco bien tapado.

Las manchas de tinta en el cuero se quitan con varias aplicaciones de ácido oxálico. Este producto se aplica con un pincel de pelo de camello y se quita a los pocos minutos de aplicarlo.

El agua de haber hervido patatas es excelente para quitar las manchas de todas clase de tejidos.

Las verduras deben comerse a diario, porque son excelentes purificadores de la sangre. Pero han de estar bien cocidas, pues de lo contrario resultan indigestas.

Las manchas de hierro en las telas se quitan aplicándoles una o dos veces una pasta compuesta de sal y zumo de limón.

El calzado se conserva muy bien untándole un poco de leche todos los días.

Miope



—Es durante el carnaval cuando yo leo más fácilmente mi diario.

Notas útiles

Entre los anuncios insertos en este semanario, hay siempre uno que interesa preferentemente a las lectoras, por ofrecerse en ellos la venta de artículos para el uso exclusivo de la mujer y los niños.

Hoy, por ejemplo, podemos recomendar a las mamás lean el anuncio de la casa Gath y Chaves.

Para las personas que habitan la campaña es una gran comodidad, pues, con enviar en giro postal, cheque o sellos de correo el importe indicado debajo de los dibujos de los artículos que se ofrecen, más los gastos de envío, esa casa, cuya reconocida seriedad no tiene necesidad de elogios, remite a cualquier pueblo o ciudad a vuelta de correo lo que se le pida.

Varias de las portadas aparecidas en ''El Hogar'', que han llamado justamente la atención de nuestros favorecedores, han sido reproducidas de cuadros originales al óleo, pastel y acuarela pertenecientes a la Galería de Londres. Dichos cuadros y otros muchos, se encuentran en exhibición en el local que la galería posee en la calle Florida esquina Córdoba y que cualquier persona puede visitar todos los días, de 9 a. m. a 7 p. m.

En todos los cinematógrafos de lujo, algunos teatros y el Parque Japonés, se encuentran en venta los chocolates con leche y Friandises ''Aguila'', que son la última palabra de la industria moderna argentina. Es uno de los productos más recomendables entre las muchas golosinas que se estila comer en los sitios públicos.

Su excelente elaboración está acreditada por la fama de sus fabricantes, los señores Saint Hermanos, a quienes en la última exposición celebrada en Génova le fueron otorgados dos ''Grands Prix''.

El Hogar

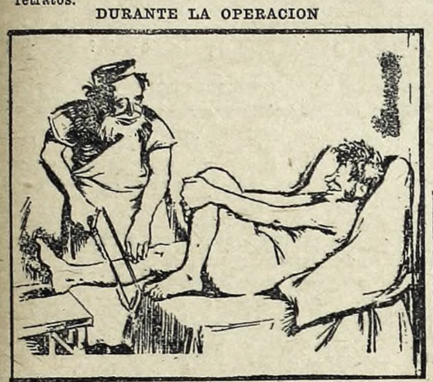
Un montón de chistes ilustrados

SANGRE FRIA



El pintor. — Es inútil que insista... No hago retratos.

DURANTE LA OPERACION



—¿Le duele mucho?
—No. Es el chirrido del serrucho que me pone nervioso.

UN CASO CORRIENTE



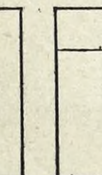
—Voy a decirle a mi mujer que me baje los cigarros.



—¡Petrona! ¡Petrona!



—¡Petrona!... ¡Maldita sea tu sordera!



—¡Petronaaa!...



—Pero, ¿dónde diablos estará metida?



—¡Así te parta un rayo, sorda!

—¡Petrona! ¡Petrooona! ¡¡¡Petronaaaaaaa!!!

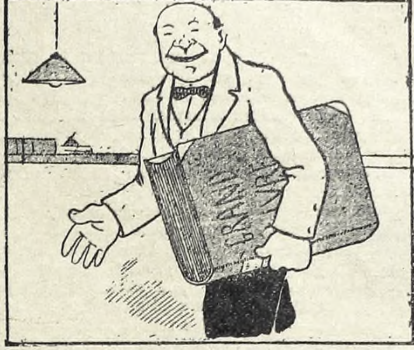


—¿Qué te pasa? ¿Qué quieres?



—¡Caramba! Pues se me ha olvidado lo que quería.

NO HAY QUE DISTRAERSE



—Gracias a este enorme libro, puedo siempre echar una siesta...



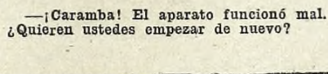
...sin que el patrón se aperciba, pues se imagina que trabajo.



—¡Por Dios, Ruperto! ¡Mira que es peligroso salir con este frío hoy que te has purgado!



—¡Hombre! ¡Tenga cuidado! Me está agujereando toda la camisa! ¿Qué va a decir mi mujer cuando vuelva?



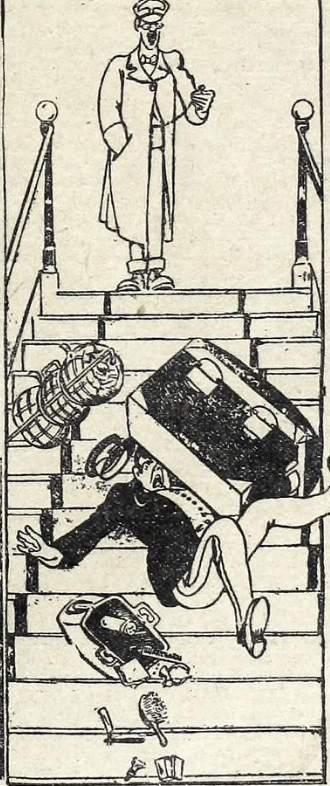
—¡Caramba! El aparato funcionó mal. ¿Quieren ustedes empezar de nuevo?



—El alcohol es nuestro mayor enemigo. Hay que hacerlo desaparecer. Es lo que yo hago al bebérmelo.



El chico.—¡Zás! ¡Han apagado la luz!



El viajero inglés.—No te apures, Tom. Aun falta media hora para la salida del tren.

Cuentos de la guerra

La vuelta de von Schulz

I

Eran aquellos días de paz. Reims, la linda población francesa, veíase animada y riente. Unas maniobras militares habían congregado allí a miles de juventudes bizarras. Y en la comitiva del viejo presidente de la república llegaron también a Reims unos gentiles oficiales de la milicia extranjera, agregados a las embajadas de París.

Jorge von Schulz, el capitán gallardo de los ejércitos del kaiser, tan pronto como llegó a Reims conquistó admiraciones femeninas. Rubio, simpaticón y campechanote, prodigó su charloteo para piropear a Enriqueta, la encantadora hija de León Fourtin, el fondista en cuya casa se hospedaron varios oficiales. No rehusó la chiquilla el galanteo de Jorge. Y, lo que sólo debió ser entretenimiento de unas horas, prolongóse por un mes. Cayó enfermo el capitán en la fonda de Fourtin. Hubo de ver cómo marchaban sus compañeros concluídas las maniobras. Y Enriqueta ofició de maga curandera. Ella se cuidaba de medicamentos. Ella recorría los pasillos de la fonda para imponer silencio que permitiera reposar al durmiente. Y en las horas de convalecencia de Jorge comprendió Enriqueta que aquel conquistador habíase apoderado de su alma.



II

Minutos felices los que saborearon Enriqueta y Jorge durante breves días. ¡Con qué honda emoción escuchaba la mujer las promesas del adorado. Vendría éste pronto en su busca para pedirla en matrimonio a León Fourtin y marchar luego a construir un amoroso nidito berlinés. Jorge von Schulz fué poco a poco ganando la voluntad de la dominada. Y, ésta, vencida, loca de pasión, cambió por caricias y juramentos la flor de su pureza.

Sonó la hora cruel de abandonar Jorge a Reims. Y la despedida sollozante de la joven fué:

—¿Volverás pronto por mí?

—Volveré pronto, muy pronto.

III

Y lo que llegaron fueron las angustias del abandono. Después de tres cartas que recibió Enriqueta, un silencio despiadado de Jorge. La infeliz, implorando escribía: "¡Ven, ven por Dios! ¡Voy a ser madre! ¡Me mataría por no sufrir la deshonra!" Y las cartas llegaron a Reims devueltas desde París, haciendo constar en el sobre: "Se marchó a Alemania." La fortuna hizo que pensara Enriqueta en el suicidio. El amor maternal que comenzó a nacer en su corazón, la contuvo. Fué brava para confesar a su padre la deshonra. Lloraron los dos. El padre, maldiciendo al alemán. La hija, perdonando al infiel. Y, al sonar el primer lloriqueo del chiquitín, amorosamente murmuró Enriqueta, dirigiéndose a León Fourtin:

—Mira, papá. Tiene los ojos azules, ¡como Jorge!

IV

Los ejércitos de Guillermo II pentraron en Francia con el deseo vehemente de llegar victoriosos a París. Contuvo el empuje de los germanos la bravura de los franceses. Y el kaiser convencióse de que no podía pasear con la prontitud que pensaba por los bulevares parisinos. El estado mayor alemán determinó que las operaciones de ataque se dirigieran sobre Reims. Pero antes se precisaba conocer la situación del enemigo en aquel punto. El general caudillo de las trepas germanas que iban a caer sobre Reims, preguntó a los jefes de su estado mayor:

—¿Alguno de ustedes conoce Reims?

Respondió un coronel prusiano:

—Sí, mi general. Yo estuve aquí de oficial, en unas maniobras.

—Pues bien, coronel. Por la patria y por el emperador debemos dar la vida. Procure usted sortear los peligros para llegar hasta Reims y traer al estado mayor las noticias que precisamos.

—Ahora mismo partiré mi general.

—Que Dios guíe sus pasos, coronel

V

Rasurado y con traje de campesino, el coronel Jorge von Schulz se metió por entre las negruras de la noche con rumbo a Reims. Recordaba la pregunta del general. ¡Si conocía a Reims! ¡Pues ya lo creo! ¡Con poca impaciencia que esperaba el avance de las tropas! Los deseos que tenía de recordar la región que había servido de escenario a una de sus aventuras moceriles. ¿Qué habría sido de Enriqueta? ¡Psch! ¡Pobre muchacha! ¡Tan bonita, tan fácil, tan sentimental! ¿Se habría casado? ¡Veinte años transcurridos ya!

Caminaba el coronel a campo traviesa. Fueron poco a poco disipándose las sombras del nocturno. La luz del amanecer permitióle distinguir todavía la lejana cúpula de la catedral de Reims. Escuchó el rumor de unas voces. Procedían de soldados de unas avanzadas. ¿Le habrían visto? Tumbóse, buscando la ocultación en una desigualdad del terreno. Escuchó que llegaban hacia el sitio aquel. Cuando quiso alzarse de su escondite, se vió atenazado por unos brazos vigorosos. La patrulla francesa cayó sobre von Schulz, chillante:

—¡Un espía, un espía!

Fué interrogado por el oficial francés:

—¿Quién es usted?

Calló el coronel. ¿Para qué hablar? ¿Para qué decir al enemigo sus propósitos ni quién era?

Lo registraron. No llevaba el prisionero armas ni papeles. Y a empujones lo llevó la patrulla camino de la ciudad.

VI

Entró en el calabozo un oficial que interrogó al prisionero:

—¿Qué desea?

—Yo, que no he querido sincerarme para nada delante de quienes acaban de sentenciarme, deseo saber una cosa. ¿Existe todavía en Reims la fonda de Fourtin?

—Sí.

—¿Conoce usted a Enriqueta Fourtin?

—Es la dueña.

—¿Quiere usted, como caballero oficial francés, escuchar el ruego caballeroso de otro oficial alemán?

—Si la disciplina no me lo impide...

—Ordenar que lleven ahora mismo a Enriqueta Fourtin estas tres palabras escritas por mí: "Adiós. Perdón.—Jorge."

—No tengo inconveniente.

El oficial francés dió al prisionero una hoja en blanco de su cartera y un lápiz.

Y el coronel escribió con pulso firme:

"Adiós. Perdón.—Jorge."

No hubo tiempo para que prisionero y guardián cruzasen más palabras. Entraban en el calabozo unos soldados en busca del espía.

VII

El sol iluminaba esplendoroso la campiña. Y frente al pelotón justiciero, el coronel Jorge von Schulz rogó que no le cubrieran los ojos. Se despidió el alemán de la vida con un amplio mirar. ¿Qué vió venir por la carretera? Una mujer gritona y gesticulante. Los fusiles apuntaban ya. Jorge von Schulz, señalando a su corazón y lanzando hacia la que llegaba corriendo una mirada indefinible, gritó:

—¡Apuntad bien, muchachos! ¡Viva el emperador!

Después del estampido de los fusiles, vibró, desgarradora, la voz de la mujer que llegaba clamante. Y avanzando hacia uno de los soldados que acababan de disparar, exclamó con gesto de locura:

—¡Hijo mío! ¡Has matado a tu padre!

Y Enriqueta Fourtin, besuqueando al cadáver de von Schulz, murmuró desolada, como si el alemán pudiese oirla:

—¡Volveré pronto, muy pronto, me dijiste! ¡Y vuelves, amor mío, después de veinte años para esto!...

Benigno VARELA.

*** Cuando estalla una tormenta hallándose en el campo, lo mejor para evitar los efectos del rayo es dejarse mojar enteramente por la lluvia. Hay diez probabilidades contra una de que el rayo no caiga sobre la persona mojada.

*** Todos los pájaros tienen predilección por alguna case de árbol, y en él procuran establecer sus nidos. El mirlo, la corneja y el grajo suelen anidar en los robles; las palomas toreaces y los tordos prefieren el fresno; el espino blanco es el favorito de todas las especies de pinzones, y el picamadero suele escoger por residencia el haya.

*** La misma fuerza que mueve una tonelada en una carretera llana, mueve 8 toneladas en ferrocarril y 32 en una vía fluvial.

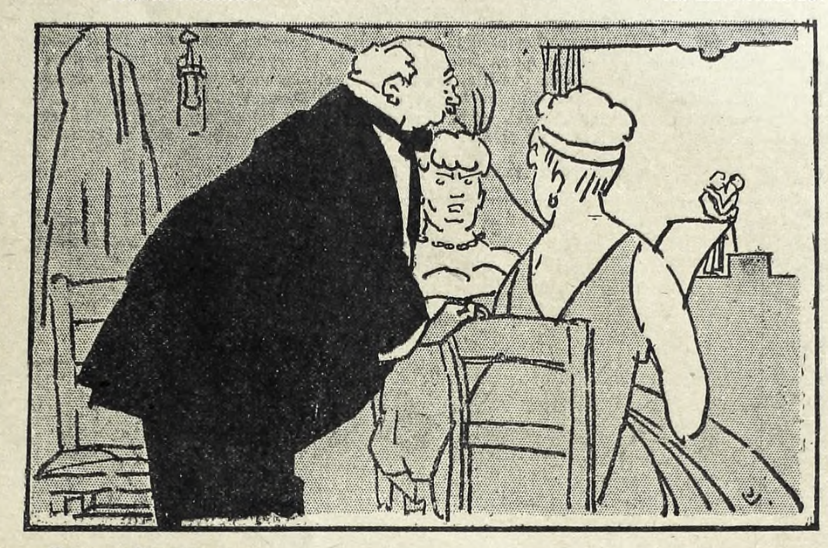
*** Los hombres de ojos azules o grises suelen ser los mejores tiradores.

El glaciar fatal

Cuento cómico

Poitrou-sur-Mer.—En el teatro municipal del Casino. —Velada de gala con motivo de la gran tournée Tricot, que da El glaciar fatal, "pieza que puede ser vista por todo el mundo".

La familia Bourbonilloux (comerciantes del departamento del Ródano) ha tomado un palco. Sra. Bourbonilloux muy peripuesta esta noche. Señorita Clemencia Isor, hermana de la señora Bourbonilloux, colaboradora de la "Revue de la Crau" y que escribe en este momento una tragedia para un teatro al aire libre; la pequeña Bourbonilloux únicamente caracterizada por una cinta blanca en los cabellos, el joven Bourbonilloux, que se ha puesto su bello alfiler de corbata; Sr. Bourbonilloux, cuyo asiento está sin ocupar. El Sr. Bourbonilloux se ha retrasado en los caballitos durante todo el primer acto. No aparece hasta el comienzo del segundo acto. La puerta de la sala se cierra con gran estrépito tras de él. "¡Schp!" dicen en la sala.



—Vengo a divertirme.

Sr. Bourbonilloux (amoscado).—¡Está bien, está bien! Yo pagué y tengo el derecho de entrar cuando me da la gana.

Srta. Clemencia.—Haced menos ruido.

Sr. Bourbonilloux.—Es la puerta la que hace el ruido. Es inevitable entre por la puerta.

En la sala.—¡Schp!...

Sra. Bourbonilloux.—Veamos, Isidoro!...

Un actor (en escena).—¡Ah, yo quisiera morir!

Sr. Bourbonilloux.—¡Bah! ¡Ya veo que es una pieza alegre!

Srta. Clemencia.—¡Oh! Ya veo que para usted no hay nada como esos esperpentos que son atentados al arte.

Sr. Bourbonilloux.—Seguro. ¡Yo vengo aquí para divertirme! ¡Yo no vengo para ver a gentes que desean morir!... (Pausa.) ¿Quién es ese tipo?

El joven Bourbonilloux.—Es el amante.

Sr. Bourbonilloux.—¿De quién?

La pequeña Bourbonilloux. — De la señora D'Elissaire.

Sr. Bourbonilloux.—¿La señora D'Elissaire?

Sra. Bourbonilloux. — La hermana del culpable.

Sr. Bourbonilloux. — ¿Qué culpable?

Srta. Clemencia. — El que robó los documentos.

Sr. Bourbonilloux. — ¿Qué documentos?

La pequeña Bourbonilloux.—Los del diputado.

Sr. Bourbonilloux. — ¿Hay un diputado?

Srta. Clemencia (impaciente).—Sí, hay un diputado.

Sr. Bourbonilloux. — ¿Qué hace ese diputado?

La pequeña Bourbonilloux.—Tiene cierta clase de relaciones con la amiga de la señora D'Elissaire...

La Sra. Bourbonilloux. —¡Cómo, qué es eso, qué es esa manera de hablar!

La pequeña Bourbonilloux.—Es la del señor Noranne en escena...

Srta. Clemencia.—¡El Sr. de Noranne es un hombre de edad!

En la sala.—¡Schp!...

(Silencio. El señor Bourbonilloux hace grandes esfuerzos para comprender lo que pasa en escena. Después de cinco minutos de atención.)

Sr. Bourbonilloux.—Es la botella de tinta. ¡Valiente drama! ¡Esto es innoble! ¡Qué hace ese lechuguino que hace en forma descansada la corte a su tía!

Sra. Bourbonilloux.—¡No es un jovencito, es el señor Noranne y la mujer no es su tía, al contrario es la hija del diputado, la ingenua!

Sr. Bourbonilloux.—¡La ingenua! ¡Si tiene lo menos cincuenta años!

La pequeña Bourbonilloux.—¡Pero no en el drama!... ¡En el drama tiene apenas veinte años!

Sr. Bourbonilloux.—Sí, pero en estas condiciones ¿cómo queréis que yo me entere de nada? ¡Al menos contadme lo que pasó en el primer acto!

Sra. Bourbonilloux.—Explícale, Clemencia, si no nos impedirá seguir...

Sr. Bourbonilloux.—Dile en dos palabras... ¡Dos palabras! ¡Sencillamente para que yo vea claro!...

Srta. Clemencia.—El diputado Crevaux ha sido comprometido en un grave asunto, pero nadie sospecharía si no le hubieran robado sus documentos en su propio castillo. El había cometido sus malversaciones para satisfacer los caprichos dispendiosos de la señora D'Elissaire, la mujer de un senador de la oposición...

Sr. Bourbonilloux.— ¡Qué costumbres!...

Srta. Clemencia.— Entonces se descubre que la señora D'Elissaire tiene un hermano...

La pequeña Bourbonilloux.—Postizo...

Srta. Clemencia.—Que ha sido recogido por su amiga la señorita Brevançon, la cual muy intrigante ha tendido sus redes contra el señor Crevaux. Por otra parte, la señora D'Elissaire resbalando por la pendiente fatal—¡el glaciar!—se convierte en amiga de Voranne, un "perigourdain" con ideas socialistas y nietzscheano.

Sr. Bourbonilloux.—¿Qué es eso?

Srta. Clemencia.—Nietzscheano.

Sr. Bourbonilloux.— ¡Ah!... bueno... ¿Entonces?...

Srta. Clemencia.—Entonces la acción empieza en el momento del robo.

Sr. Bourbonilloux.—¿Qué robo?

La pequeña Bourbonilloux.—De los documentos, ya te lo dijimos.

Sr. Bourbonilloux.—¿Qué documentos?

La pequeña Bourbonilloux.—¡Pero hombre, los del diputado!

Sr. Bourbonilloux.—¿El de la oposición?

Srta. Clemencia, exasperada.—¡Oh!... ¡Oh!... ¡Oh!...

En la sala.—¡Schp!...

Sr. Bourbonilloux, bruscamente y contrariado. —Pero en fin, todo eso no me explica por qué ese viejo en este momento dice cosas inconvenientes a su hija.

Sra. Bourbonilloux.—¡Pero Isidoro mío, no es eso! ¡Si no es su hija, es la señora D'Elissaire!... ¡Y él no es un viejo! ¡Es el diputado Crevaux y no tiene más que 30 años!

Sr. Bourbonilloux.—¿No tiene más que 30 años ese carcamal?

El joven Bourbonilloux.—En la pieza, sí.

Sr. Bourbonilloux, furioso. — ¡Esto es demasiado!

(Con explosión de rabia.)

¿Y el glaciar fatal?... El glaciar que está pintado en el affirhe!... ¡El glaciar, cáspita dónde está al fin!

Srta. Clemencia. — ¡Hace una hora que os dije que es un símbolo!

Sr. Bourbonilloux, sofocado.—¡Cómo!

Srta. Clemencia. — ¡Un símbolo!

Sr. Bourbonilloux.— ¡Ah! ¡es un símbolo!...

Srta. Clemencia.—¡Sencillamente!

Bourbonilloux, apoplético. — ¡Sencillamente!... ¡Ah! ¡es un símbolo!... ¡Bien... yo me voy a los "caballitos"!... Esto me fastidia... (Sale con estrépito.

Toda la sala indignada. —¡Schp!...



—Abandoné los caballitos. Ya estaba cansado.

Enrique
KISTEMAECKERS.



Sobre la guerra

Opiniones de intelectuales

Los orígenes de la guerra.—

...“Será preciso considerar sin embargo un tercer orden de hechos no menos decisivos: la política de los armamentos perseguida a todo trance por los imperios alemanes con la intención evidente de establecer la hegemonía comercial, colonial y política de las razas germánicas sobre el mundo: esta política megalomana ha sido designada con el nombre de pangermanismo”.

Una larga disquisición sería necesaria para exponer esta necesidad de hegemonía. Resumamos en algunas líneas: Alemania está habitada por una raza prolífica y glotona. Le hace falta nutrición en abundancia y habiéndose desarrollado en su territorio el bienestar tiene necesidad de una gran abundancia de víveres y de una existencia confortable. Es un Gargantua sentado ante una mesa demasiado pobre.

Durante una treintena de años el exceso de población emigró para buscar lejos su nutrición; pero desde el enriquecimiento relativo de la tierra alemana, la emigración ha cesado y crecido todavía la población.

Alemania es tributaria de otros pueblos del universo por su nutrición; pero esta nutrición no puede pagarla sino con su trabajo...

. . . .

Desarrollemos nuestro ejército, pues si las colonias alemanas son insuficientes tomaremos las de las otras potencias europeas: Holanda, Bélgica, Francia, Inglaterra; y si no nos las dejan tomar ocuparemos su territorio metropolitano.

He ahí en dos palabras el pangermanismo. Proclamó la fatalidad de la guerra universal como una necesidad para la existencia de la raza germánica.”

Gabriel HANOTAUX.
(De la Academia Francesa)

Contra Inglaterra.—

Durante siglos, el León se aferró a una idea: ninguna nación debía ser más grande que Inglaterra en tierra y ninguna más grande que ella en el mar. Nada ha significado para el León que una rival de Inglaterra fuese mejor o peor que Inglaterra.

Cuando Waterloo fué ganado, Byron dijo: “¡Lo siento mucho!” Y los humanitarios y libertarios vieron en esa victoria el restablecimiento de la inquisición y la restauración de una estéril y dañina dinastía por las armas inglesas sobre las ruinas de la libertad, la igualdad y la fraternidad.

Poco importó eso al León. La rival de Inglaterra mordía el polvo de la derrota; Inglaterra era señora de los mares; el general de Inglaterra poco importa que fuese irlandés—era el amo de Europa, cuyos reyes temblaban en su presencia, como tímidos muchachos de escuela ante el maestro.

Inglaterra mantenía en sus manos el balance del poder.

Durante cien años ignoró todo inglés lo que era palidecer ante la posibilidad de una invasión. Más de dos generaciones el León se desperezó y tomó el sol, sin olfatear enemigo al que no pudiese reducir con una caricia de su garra...

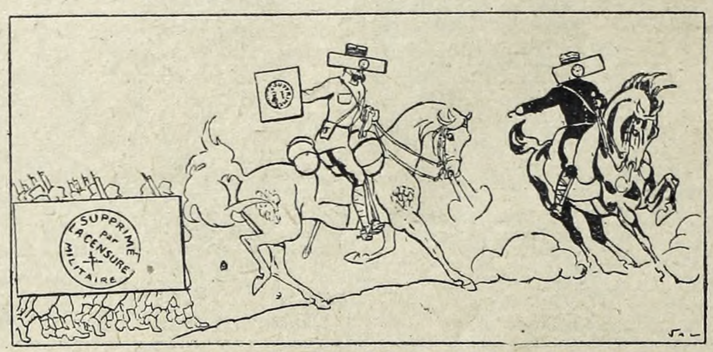
Luego una rival surgió de pronto...

La rival construyó un buque, construyó otro y otro más, y desafió abiertamente la soberanía del León en los océanos. Eso fué el fin. Desde aquel día, fué sólo cuestión de esperar el momento de la embestida, porque un león poseído de esa idea, sintiendo esa profunda necesidad en sus entrañas, tiene que ser astuto, ganar seguramente, no importa el tiempo que deba permanecer contraído antes de dar el salto.

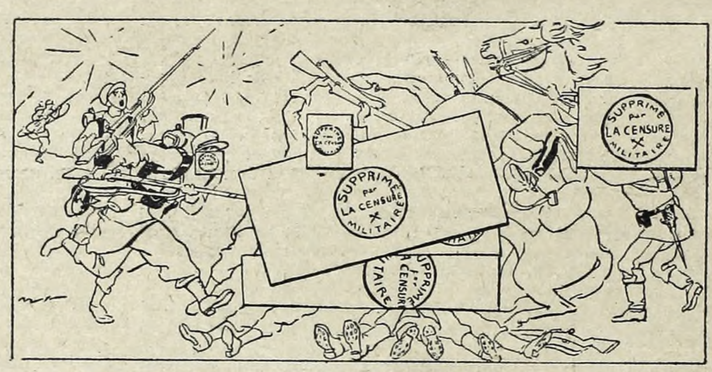
Así lo vemos en el libro amarillo. Alemania y Austria, Rusia y Francia, se acechan mutuamente con un dedo en el gatillo. Francia evita la lucha y Rusia se arma gradualmente y se prepara para el combate; Austria se mantiene a la expectativa; todos, aun Austria, temerosos de la rival del León, Alemania.

Batallas más terribles que la de Waterloo se libraron contra el mismo enemigo; pero no fué Inglaterra quien las ganó. El León incorporóse y se puso en guardia, estimulado, incitado su viejo instinto. Oyó la lejana canción “Deutschland übber Alles”. Algo respondía en él: “Nunca mientras yo viva”.

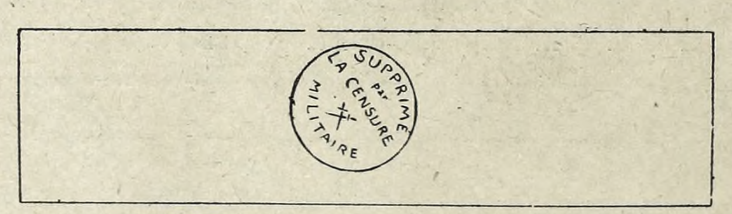
La guerra, a través de la censura francesa



“Felizmente, en el mismo instante oyóse un galope en el camino de... y, lleno de alegría, nuestro coronel gritó: “¡Son los...!” Pero estaba equivocado, pues eran los....”



“El capitán de la compañía... se distinguió particularmente dirigiendo una carga. Perdimos... hombres, pero el enemigo tuvo... muertos, en la aldea de....”



“Al fin de la gran batalla... victoria... punto estratégico importante... “Estoy muy satisfecho de ustedes”, dijo el general...”

(De The Sketch).

Francia, esforzándose siempre en favor de la paz, por verse superada en el número, descubre por fin en Alemania a su provocadora y la de Rusia, y Alemania, desdeñosamente segura de poder aplastar con una mano a Francia y con otra a Rusia, teme aún al León. Sabe muy bien que si él acude en auxilio de Francia y Rusia, los enemigos serán terribles aun para los vencedores de Sedán. Francia de pronto acomete a Alemania; le notifica que debe abandonar Marruecos. Alemania mira al León y lo ve contraído, dispuesto a saltar. Los enemigos son demasiado poderosos.

Alemania se aleja a esperar. Por primera vez se frustra la oportunidad esperada por el León; pero hay nuevas fuerzas que el León debe considerar. Si la rival no lucha es difícil atacarla, y Alemania no luchará hasta que el León se separe de Francia y Rusia. Sin embargo, Alemania siente su humillación, y sabe que nada sino el choque restaurará su prestigio y cerrará la herida de su orgullo.

El León medita, espera. Desde el fondo de su subconciencia sabe que Alemania no luchará nunca hasta, hasta... el León lo ignora exactamente, no quiere saberlo, pero serenos espectadores pueden completar la frase: hasta que Alemania esté persuadida de que el León aprecia a Alemania, se vuelve pacifista y resuelve no saltar.

Asquith y Grey persuadieron al mundo de que el León no estaba obligado a acudir en auxilio de Francia y Rusia. Cuando llegó el día persuadieron a la nación, persuadieron a la Cámara de los Comunes, persuadieron a su propio gabinete y, por fin, por fin! persuadieron a Alemania. Y el León se contrajo.

El archiduque de Austria murió a manos de un asesino. Austria vió finalmente a Servia en su puño. Cayó sobre Servia. Rusia cayó sobre Austria. Alemania cayó sobre Francia y el León, con un poderoso rugido se abalanzó por fin y en un instante tuvo los colmillos y las mandíbulas clavadas en la rival de Inglaterra...

Bernard SHAW.

¿Qué costará la guerra actual?—

Se admite, de ordinario, que cada combatiente ha de costar, habida cuenta de todos los arreos militares y tomando un término medio para las diferentes armas, doce francos por día, o sea doce millones de francos por cada millón de hombres.

Partiendo de esta base, Alemania que ha puesto sobre las armas a 5.000.000 de hombres, gastará 60.000.000 por día o sea un millar ochocientos millones de francos por mes. Rusia, que tiene sobre las armas una cifra de soldados poco más o menos igual, gastará una cantidad equivalente.

Francia, con 3.000.000 de hombres, gasta 36.000.000 cotidianamente, o sea alrededor de mil millones por mes. Austria Hungría una suma poco más o menos igual. Inglaterra, durante los dos primeros meses gastó 600.000.000 por mes, pero no tenía entonces más que un efectivo reducido; con el aumento formidable de su ejército, llegará a gastar mil millones.

Turquía, que entró en la guerra a principios de noviembre y que puede poner en pie de guerra 500.000 hombres, deberá contar con un gasto de seis millones por día, o sean 180.000.000 por mes.

Servia (300.000), 3.600.000 francos por día, o sea 108.000.000 por mes.

Paul LEROY-BEAULIEU.

Historia novelesca de las caretas y los antifaces

Aunque suele decirse que la careta del moderno carnaval es descendiente directa de las máscaras o "personas" que en los antiguos teatros griego y romano usaban los actores para lograr los fines que hoy consiguen caracterizándose, esta opinión es falsa.

Las primeras caretas, por extraño que parezca, tuvieron un empleo fúnebre, que contrastaba con su actual significado de bullicio y alegría. Eran mascarillas de cartón dorado, y en ocasiones de oro, que en el antiguo Egipto se colocaban sobre el rostro de los cadáveres embalsamados, completando su envoltura. Las tales caretas funerarias parece estuvieron también en uso en la Grecia primitiva, pero lo que los arqueólogos no han llegado a explicar, es por qué inexplicables modos o desconocidas asociaciones de ideas hicieron los griegos pasar la careta desde la tumba al teatro.

De este último al carnaval, el tránsito fué ya más lógico, lo que no lo parece tanto, es que sirviese de puente cosa tan seria y respetable como la Iglesia. Pero así fué. La fiesta de los locos, mitad auto, mitad mascarada, que en la Edad Media se celebraba en todos los templos de la cristiandad, hacíase con caretas, y sólo a fines del siglo XIV, cuando dicha fiesta fué suprimida, salieron los rostros artificiales al aire libre. Entonces comenzó la verdadera edad de oro de la máscara.



La careta, prenda de moda.—

Italia fué la verdadera popularizadora de este adminículo. Su teatro lo conservó mucho más tiempo que cualquier otro. Los personajes clásicos de la comedia italiana van todos enmascarados. La careta de Polichinela tiene nariz larga y encorvada como el pico de un loro, la del capitán Matamoros, enormes mostachos, la de Brighella, el criado tunante, barbita corrida y aire socarrón. En Venecia, donde el carnaval duraba un mes, hombres y mujeres usaban todo ese tiempo la "luppa" o pequeña careta de terciopelo, veneciana por excelencia, de donde deriva el moderno antifaz.

Las mil ventajas que en aquella época de intrigas y de romanticismo ofrecía el ir al amparo de una máscara, hicieron que del uso viniera el abuso, y que se emplease la "luppa" en todo tiempo y hasta para los actos menos carnavalescos de la vida. Grabados de la época en que llegó a Venecia el primer rinoceronte visto en aquella república, nos muestran a los elegantes de ambos sexos yendo a admirar aquella curiosidad zoológica con el antifaz puesto.

Lo propio ocurría en Francia. Cuando Isabel de Baviera entró en París, con motivo de su matrimonio con Carlos VI, la inmensa mayoría de los parisienses usaban máscara por capricho, y sin duda esta moda contribuyó a hacer más escandalosas las fiestas de la boda, verdadera orgía de muchas semanas de duración. Las caretas usadas entonces por los franceses, se ponían y quitaban muy rápidamente, porque en vez de atarse, se sostenían con la boca por medio de un alambre que tenía en la punta una bolita de vidrio. Es fácil que de las extrañas inflexiones de la voz, al salir de la boca así ocupada, proceda la costumbre de hablar las máscaras con voz atiplada.

Los crímenes de la careta.—

Desgraciadamente para la careta, la sociedad que había empezado por adoptarla para favorecer la galantería y la diversión, no tardó en emplearla para ocultar sus faltas y sus crímenes. A su amparo se cometían los atentados más odiosos. Un caso célebre en la historia de la careta, es el del caballero Le Gris.

Cierto enmascarado atentó contra el pudor de la señora de Carronges, y como ésta y su marido acusasen a Le Gris, sometiósele al juicio de Dios. Le Gris, que inútilmente había protestado de su inocencia, murió en el desafío y su cadáver fué puesto en la picota. Pocos días después, el verdadero autor del delito se entregaba, no pudiendo soportar el remordimiento.



Caretas de los personajes de la comedia italiana

Este suceso y otros parecidos dieron pie a que Francisco I de Francia y sus sucesores más inmediatos intentasen prohibir el uso de la careta fuera de carnaval, castigándolo con la confiscación de bienes y autorizando a todo el mundo para quitar la careta a los enmascarados y para matarlos en caso de resistencia. Es verdad que Enrique III y sus "mignons" resucitaron la moda, pero dejándola como privilegio de la nobleza; los plebeyos que osaban llevar careta eran severamente castigados. Por lo demás, aun los mismos nobles dejaron de usarla, y en tiempo de Luis XIV era ya solamente prenda usada en los bailes de máscaras. Al Rey Sol, que no se desdeñó de usarla en estas fiestas, se debe la moda de las caretas finas y artísticas, que en vez de ridiculizar los rasgos de la fisonomía humana, los idealizaban y embellecían.

También en España hubo tiempos en que se prohibió el uso de la máscara, aun en carnaval. La prohibición de llevarla puesta de noche estaba ya en vigor a mediados del siglo XVIII. En una "Instrucción" para la concurrencia a los bailes que se celebraron en el teatro del Príncipe durante el carnaval de 1767, se lee: "Quando se vaya por la calle al bayle, y quando se vuelva de él nadie podrá traer puesta la Mascarilla, pues las Patrullas y Rondas arrestarán a quien la llevase en cara."

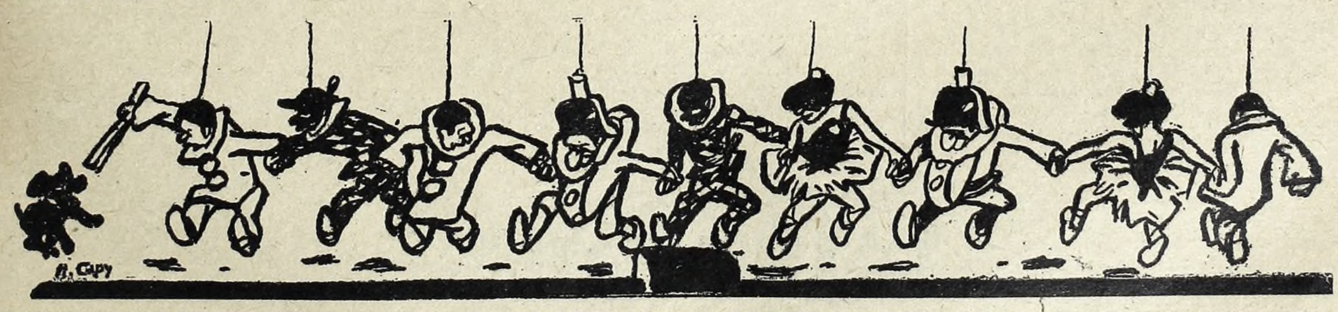
Máscaras del siglo XX.—

En nuestros días, cuando la máscara estaba ya relegada a los días de carnaval, y ni siquiera contábamos ya con el antifaz de los antiguos verdugos ni con el capuchón de los inquisidores, el automovilismo ha vuelto a poner de moda la careta en la vida ordinaria. De que los tales antifaces de "chauffeur" pueden ser menos inocentes de lo que parecen, es prueba el caso del ministro italiano Nasi, el cual, acusado de varios delitos que no es del caso enumerar, se puso en salvo atravesando toda Italia, desde Roma a la frontera del Tirol, en su automóvil, cubierto el rostro y atronando con la bocina las carreteras. Las costumbres como la historia, se repiten a través de los siglos.

* * * Un doctor francés ha inventado un sistema de inyectar valor a los hombres por medio de una jeringuilla. La materia que usa para inyección es una mezcla de agua de mar y ácido fénico.

* * * La alfombra del vagón del ferrocarril particular de la reina de Inglaterra costó 4.500 francos. Las cortinas penden de unas varillas de plata que están suspendidas por pequeñas figuras decorativas que costaron 300 francos cada una. Los tiradores de las puertas costaron 3.980.

* * * Los primeros jugadores de polo que hubo en Europa, fueron los oficiales de un regimiento de caballería inglés, que importaron dicho juego de la India, después de la insurrección de los cipayos.



Carnaval 1915





OFRECEMOS una colección muy variada de trajes y artículos especiales para Carnaval. Este inmenso surtido está compuesto de todas las novedades creadas.

Los precios, sin excepción, han sido marcados muy bajos.

TRAJES DE DISFRAZ PARA NIÑO

TRAJE DE GAUCHO ARGENTINO, compuesto de: un chiripá bordado y ribeteado en seda, una blusa bordada en seda, un calzoncillo con flecos o puntillas, un chambergo de fieltro con barbijo, un pañuelo para el cuello, un poncho, un rebenque, un tirador de cuero con rastra de metal blanco plateado, un par de espuelas del mismo metal; completo, para niños de 8 y 9 años, $ 29.—; 6 y 7, $ 27.—; 4 y 5, $ **25.—**

TRAJE DE PAYASO, confeccionado de percal pintado, con bonete; para niños de 12 y 13 años, $ 5.60; 10 y 11, $ 5.20; 8 y 9, $ 4.80; 6 y 7, $ 4.40; 4 y 5, $ 4.—; 2 y 3 $ **3.60**

TRAJE DE PAYASO, confeccionado en raso de seda, con bonete; para niños de 9 y 10 años, $ 14.—; 7 y 8, $ 13.—; 5 y 6, $ 12.—; 3 y 4, $ 11.—; 1 y 2 $ **10.—**

TRAJE DE PIERROT, confeccionado en satiné blanco, con bonete; para niños de 10 años, $ 7.—; 8 y 9, $ 6.50; 6 y 7, $ 6.—; 4 y 5, $ 5.50; 2 y 3 $ **5.—**

TRAJE DE DIABLO, confeccionado en satiné punzó mercerizado; para niños de 10 y 11 años, $ 4.60; 8 y 9, $ 4.20; 6 y 7, $ 3.80; 4 y 5, $ 3.40; 2 y 3 $ **3.—**

PARA NIÑAS

TRAJE DE BAILARINA, confeccionado de tarlatán de fantasía, en todos los colores, gran cinturón de terciopelo, adornado de lentejuelas; para niñas de 8 a 10 años, $ 6.—; 6 y 7, $ 5.50; 4 y 5, $ 5.—; 2 y 3 $ **4.50**

TRAJE DE ALDEANA HOLANDESA, con pollera larga, rayada, toda de algodón, con el adorno correspondiente a la cabeza; para niñas de 12 años, $ 16.—; 10 y 11, $ 14.50; 8 y 9, $ 13.—; 6 y 7, $ 11.50; 4 y 5, $ 10.—; 2 y 3, pesos **8.50**

TRAJE DE ALDEANA ZÍNGARA, confeccionado con géneros apropiados al traje, bien adornado con galón de fantasía, lentejuelas, collar de medallas y el adorno correspondiente a la cabeza; para niñas de 14 años, $ 12.—; 12 y 13, $ 11.—; 10 y 11, $ 10.—; 8 y 9, $ 9.—; 6 y 7, $ 8.—; 4 y 5, $ 7.—; 2 y 3 $ **6.—**

TRAJE DE JAPONESA, confeccionado en tela de algodón floreada, con ribete de seda liberty, color unido y acolchados, gran moño de seda adelante y atrás; para niñas, medidas: 130-140, $ 14.—; 110-120, $ 12.50; 90-100, pesos 11.—; 70-80 $ **9.50**

TRAJE DE MONTENEGRINA.—Elegante disfraz, lo que figura el pantalón confeccionado en seda de diferentes colores, camisolín blanco y falda tableada, bolero y gorro de terciopelo negro; para niñas de 14 años, $ 34.—; 12 y 13, $ 32.—; 10 y 11, $ 30.—; 8 y 9, $ 28.—; 6 y 7, $ 26.—; 4 y 5 $ **24.—**

TRAJE DE «LOCURA», confeccionado en satiné de algodón blanco, en dos colores, adornado de galón dorado y cascabeles, con su gorro correspondiente; para niñas de 12 años, $ 13.50; 10 y 11, $ 12.50; 8 y 9, $ 11.50; 6 y 7, $ 10.50; 4 y 5, $ 9.50; 2 y 3 $ **8.50**

PARA NIÑOS Y NIÑAS

ALPARGATAS para disfraz, para niños y niñas; el par, N.º 35 al 39, $ 1.60; 29 al 34, $ 1.30; 22 al 28 $ **1.—**

TRAJES DE DISFRAZ PARA HOMBRE

TRAJE DE MOSQUETERO, en terciopelo gris, con aplicaciones doradas, artículo muy fino y bien confeccionado $ **95.—**

TRAJE DE MARQUÉS, bien confeccionado, en felpa color lila, adornado con aplicaciones color oro $ **90.—**

TRAJE DE TORERO, chaquetilla de terciopelo negro, pantalón de raso punzó; con aplicaciones doradas $ **45.—**

TRAJE DE PERSA, confeccionado en raso de pura seda, modelo de gran fantasía, pesos **90.—**

DOMINÓ de satiné negro, con vivos de color punzó, amarillo o negro $ **9.50**

DOMINÓ de raso negro, con aplicaciones de raso en varios colores $ **25.—**

CALZADO PARA HOMBRE

ZAPATOS de charol, especiales para baile, forma cómoda y elegante, el par $ **18.—**

ZAPATOS de potro o cabritilla charolada, con cinta, el par $ **22.—**

Botines de cabritilla charolada, con botones, el par $ **22.—**

GUANTES PARA HOMBRE

GUANTES de cabritilla, blancos o gris perla, calidad especial de nuestra importación, con un resorte, el par $ **2.20**

GUANTES de cabritilla, blancos, calidad superior, con dos resortes, el par $ **3.50**

CAMISERÍA PARA HOMBRE

CAMISAS blancas, para frac, cuerpo de madapolán, vistas de hilo; con pechera de piqué $ **6.50**

Las mismas camisas, con pechera dura lisa, pesos **6.25**

CUELLOS blancos, de hilo, surtido especial, en formas de alta novedad, especiales para traje de etiqueta; cada uno $ **0.75**



TRAJES DE DISFRAZ PARA SEÑORA

DOMINÓS confeccionados en satiné de color o negro, en varios modelos, $ 12.80 y pesos **11.50**

DOMINÓS confeccionados en raso negro o de color, modelos de igusto seleccionado, pesos **28.50**

En nuestro DEPATAMENTO DE CONFECCIONES PARA SEÑORAS, tenemos en exposición un espléndido y variado surtido de trajes característicos y de fantasía para disfraz, como ser: Holandesa, Pastora, Luis XV, Vendedora de aves, Egipciana, Grisette, Aldeana Gallega, Aldeana napolitana, etc.

SEDERÍAS

RASO MOMO de seda, artículo especial para dominós, ancho 45 ctms., el met. $ **0.60**

RASO TRAME, especial para trajes de disfraz, ancho 60 ctms., el metro $ 2.50 y $ **0.50**

LIBERTY, artículo especial para trajes de disfraz, ancho 55 ctms., el metro... $ **3.80**

VOILE MOUSSELINE PERLÉE búlgaro, especial para velados y trajes de disfraz, ancho 100 ctms., el metro $ **1.50**

Extenso surtido en rasos de calidad superior, especiales para dominós y sedas de gran fantasía para la confección de trajes de disfraz. :: ::

ANTIFACES, VINCHAS, etc.

ANTIFACES de terciopelo, $ 1.20, 0.90 y $ **0.60**

ANTIFACES de raso, pesos 0.90 y pesos **0.50**

VINCHAS de metal, con incrustaciones de fantasía, en diversos modelos, $ 15.50, 12.—, 9.50, 6.50 y $ **3.80**

HORQUILLONES Y PEINETONES con aplicaciones de metal y piedras de fantasía, en diversos modelos, $ 5.50, 4.20, 3.50, 2.50, 1.90 y $ **1.50**

COLLARES de varios hilos, imitación perlas, con barrettes de piedras simili, pesos 4.20 y $ **2.80**

COLLARES de un hilo, imitación perlas, $ 3.20, 1.90, 1.50 y $ **0.50**

CALZADO PARA SEÑORA

ZAPATOS escotados, en colores rosa, celeste o blancos, de otomán de seda rayado, con taco Luis XV, y horma americana; artículo norteamericano de la marca «Hanan & Son», precio excepcional, el par $ **8.50**

ZAPATOS escotados, plateados, dorados o de raso, surtido en colores y modelos, con taco Luis XV, artículo suizo marca «Aguila», saldo excepcional, el par $ **4.90**



La Locura Carnavalesca, personaje neutral

Como los primitivos cristianos

El año nuevo en las catacumbas de Reims

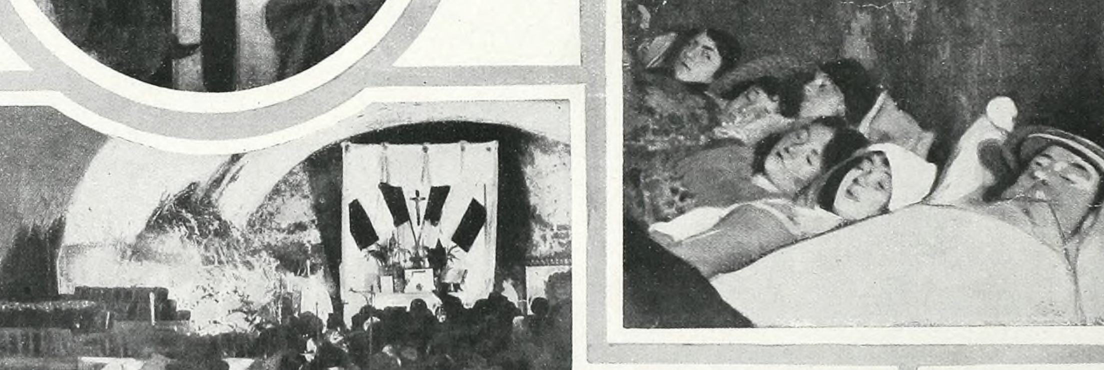


Como los primeros cristianos escapando a las persecuciones sangrientas de Nerón y asistiendo en las catacumbas de Roma a los primeros oficios de su culto naciente, los habitantes de Reims han podido celebrar la fiesta milenaria del año nuevo al abrigo de los obuses alemanes. Se reunieron en la tercera de las cuevas (la tercera en profundidad) de importantes bodegas del famoso vino de la región (Champagne). El subterráneo quedó convertido en extensa nave de iglesia al fondo de la cual fué delimitado el coro, levantados el presbiterio, el altar y la mesa de comunión. Las filas de asientos para los fieles se constituyeron con cajones de botellas simétricamente dispuestos y que dejaban un pasadizo central.

En estas catacumbas fué donde el año nuevo se celebró.

En una de ellas un regimiento asistió a la misa de media noche, encontrando en un rincón pequeños pinos de los que colgaban mil objetos.

El sótano de una bodega en Reims dispuesto como iglesia. (Los bancos son cajones de Champagne)



Durmiendo en los sótanos por temor a los shrapnells

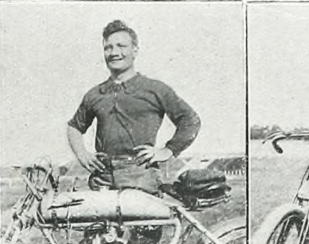
Arriba, en círculo: tejiendo para los soldados

Durante la misa del gallo, en una cueva. Las botellas de champagne apenas si dejan sitio a los fieles

Las fiestas sportivas del domingo

En el estadio de Palermo

Largada de la carrera de motocicletas, de 5.500 metros



Simoni, ganador en 5.000 m. Schmidt, ganador en 11.000 m.



Domingo Campanella y el Sr. Gabas, ganador de la carrera de side-cars



Largada de la carrera ciclista de los cinco kilómetros, para amateurs



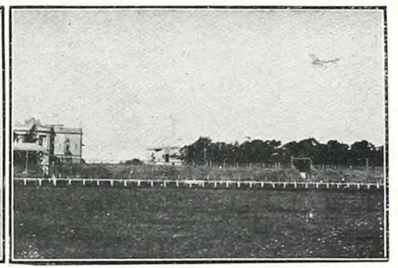
Manuel Palacios al llegar a la meta



Marta Blanco y T. Graziosi, competidoras en los 50 metros



El aviador Castaibert y su pasajera Elena Castaibert, al llegar al Estadio



Durante la carrera entre Castaibert y Santiago



Carlos Santiago y Castaibert, después de la prueba



José Entrecasa, llegando primero en la carrera pedestre



Una pose de Entrecasa

La carrera Núñez-San Fernando-Núñez



Los ciclistas que tomaron parte en la prueba

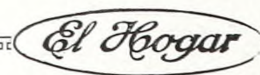


El ganador de los amateurs, Emilio Rocca

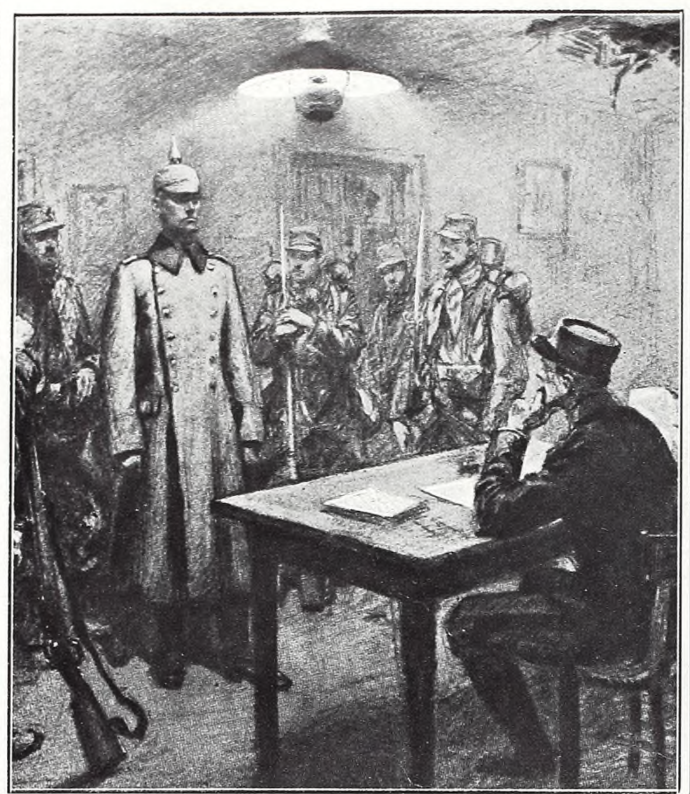


Aldo Bettini, José Bettini y Eugenio Delaye, vencedores de profesionales

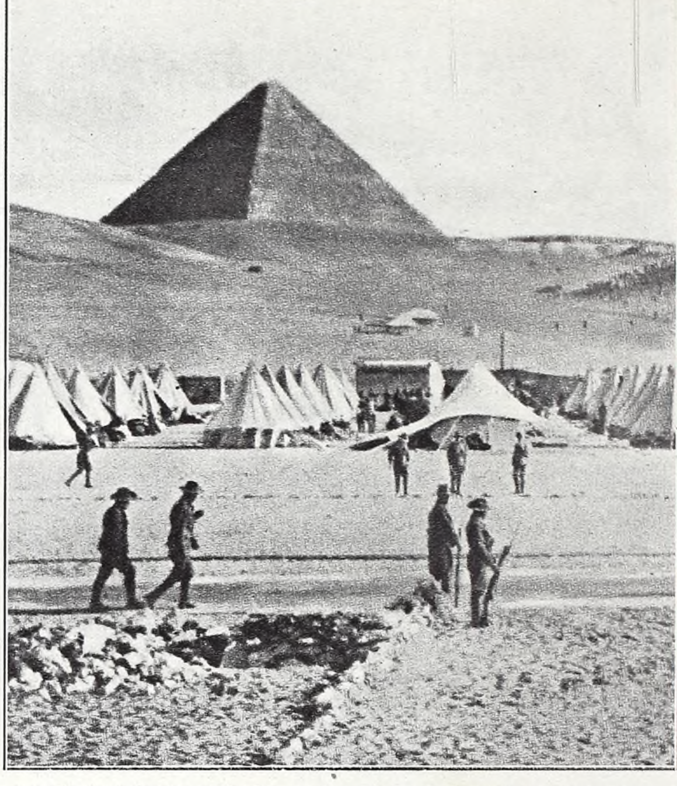
Fots. Louzán.



Informaciones de la guerra



Un representante del estado mayor francés interrogando a un oficial alemán hecho prisionero en la línea de batalla



Ante las milenarias pirámides de Egipto han acampado las tropas australianas que se disponen a defender el país

Las posiciones defendidas con alambrados no son inexpugnables. En estas dos ilustraciones se ve cómo pueden ser salvadas fácilmente, ya sea con tablones en forma de puentes, o con los mismos colchones usados por las tropas en campaña

Los disfraces de actualidad

vestidos por las actrices del teatro de la Comedia

ALEMANIA
(Srta. Acacia Guerra)

BÉLGICA
(Srta. Amato)

GRAN BRETAÑA
(Srta. Anita García)

FRANCIA
(Sra. Lola Membrives)

RUSIA
(Sra. Coral Díaz)

TURQUÍA
(Srta. Laguna)

NEUTRAL
(Sra. Sara Iturrart)

Fots. Louzán.

Notas de la temporada ve



Niña de Beazley

Srta. de Fernández

Srta. Adela Villanueva

Srta. Julia Taquino

Sra. María Rosa Olivera de Ramos Mejía

Arriba: Durante el

...aniega en Mar del Plata



Srta. Celia Calvo

Srta. Carolina Traverso

...te el Regina-Hotel

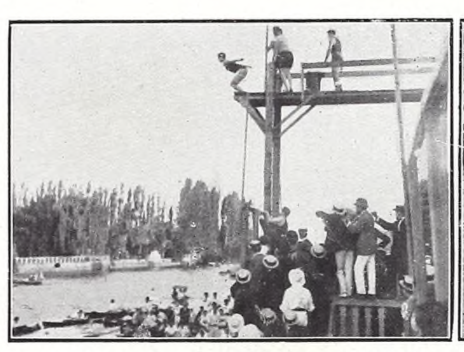
Sra. Adela Quintana de Rodríguez Larreta

Srta. Sara Klein

Acontecimientos de la semana

Público que el domingo se solazó en la Rural de Palermo, con el excelente c oncierto de la Banda Municipal, y rió en grande la original conferencia del prof. Malvagni

El domingo en el Tigre



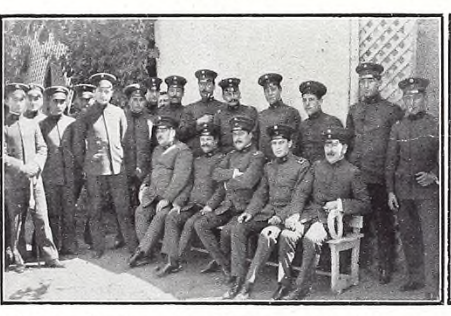
Durante las pruebas de natación en el río Luján

Los ganadores de la 4.ª carrera: Garate, Martín, Farabelli, Sánchez y De Martiz



Reguera y Thompson, ganadores de los 2.000 metros

Sorrento



Oficiales del 11 de infantería, que ofrecieron un almuerzo al teniente coronel Carlos Rivas

Rosario



Los ganadores de la regata efectuada el domingo 7 en el Alberdi



El sepelio de los restos del capitán Guzmán

Biedma

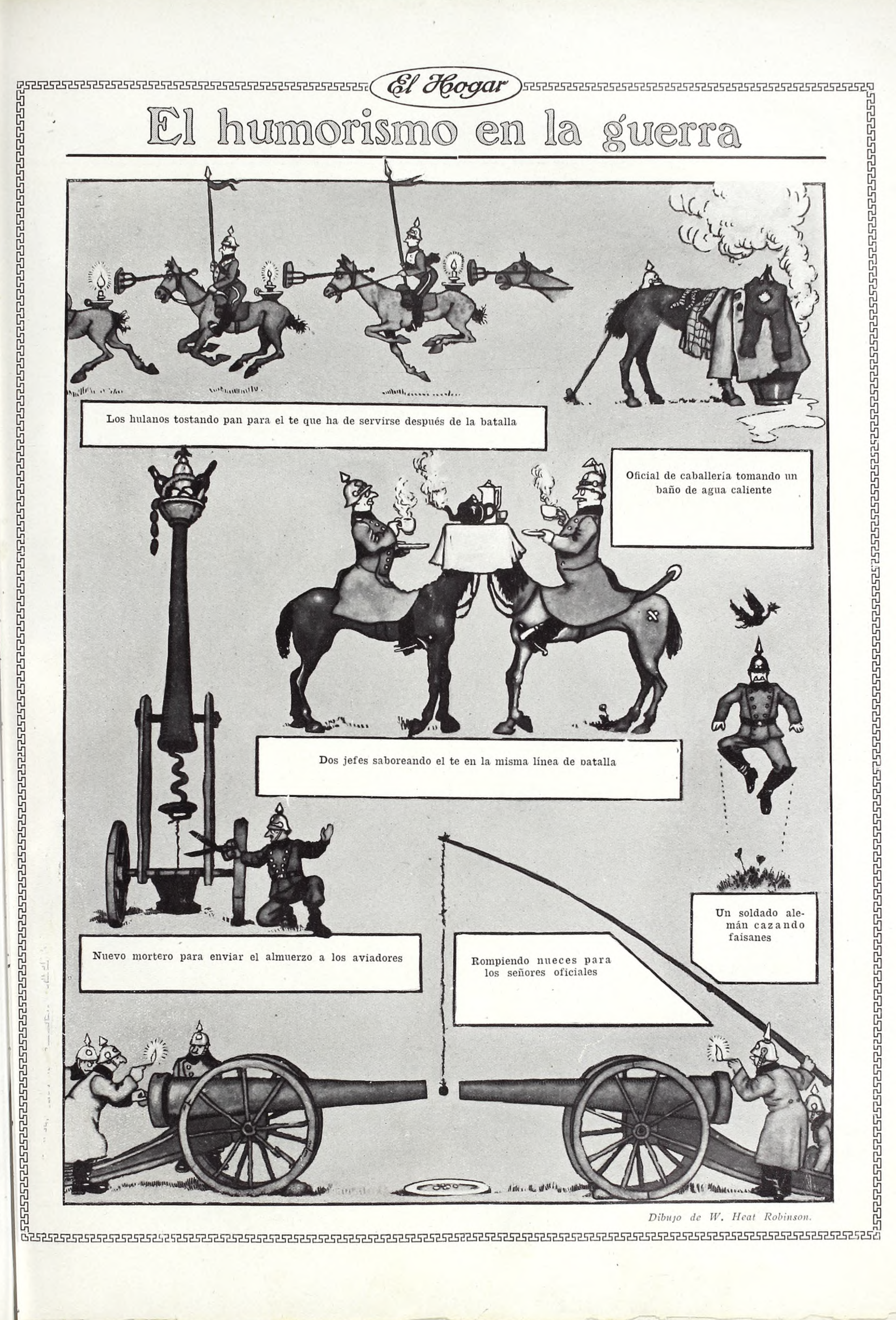


El team Bahía Blanca, ganador de la copa ''Gobernador Serrano''

Patagones

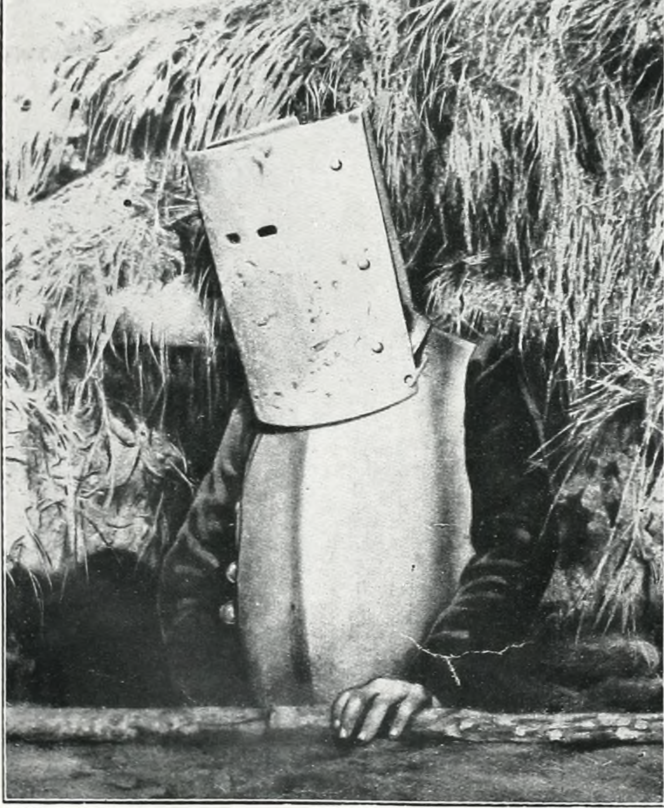


Alumnas de la Sta. Imperiale que dieron un concierto en el teatro Garibaldi


El Hogar
El humorismo en la guerra
Los hulanos tostando pan para el te que ha de servirse después de la batalla
Oficial de caballería tomando un baño de agua caliente
Dos jefes saboreando el te en la misma línea de batalla
Un soldado alemán cazando faisanes
Nuevo mortero para enviar el almuerzo a los aviadores
Rompiendo nueces para los señores oficiales
Dibujo de W. Heat Robinson.

Actualidades de la contienda europea

Un zeppelin siguiendo a las naves y los hidroplanos ingleses que atacaron Cuxhaven en la costa alemana



Un centinela francés, enmascarado y acorazado, vigilando una trinchera alemana situada a corta distancia. El aparato que le cubre la cabeza es de acero y pesa 26 kilos. Estos centinelas sólo se emplean en lugares donde las trincheras se encuentran muy próximas, teniendo los adversarios que vigilarse continuamente. En la máscara que se reproduce en este grabado pueden verse las huellas de las balas



La muerte del voluntario italiano Bruno Garibaldi, en el combate de Belle-Etoile, en el bosque del Argona

Los que contribuyen a nuestra cultura

Martín Gil



Aprovechamos la gran oportunidad de encontrarse en la capital, el conocido e infalible pronosticador del tiempo don Martín Gil, a quien acaban de nombrar director del observatorio astronómico de La Plata.

Don Martín, como todos los hombres de talento, se niega en principio al reportaje aludiendo la carencia de interés para el público, pero ante la evidencia de que resultaría vanidoso queriendo personificar la modestia, que es en él idiosincrasia, se presta galantemente, y nos brinda además con un autógrafo.

Para «El Hogar»

La ciencia moderna demuestra que la meteorología y la astronomía encuéntranse unidas por un gran broche de oro el Sol →

Martín Gil

Don Martín Gil, es una de esas pocas personas que sin tener título académico alguno ha llegado a ser una notabilidad en una de las intrincadas ramas de la ciencia. Tiene el gran mérito, que todo el mundo le reconoce hoy, de haberse formado absolutamente solo, y sin más ayuda que su propio esfuerzo, tenacidad y talento, ha llegado a elevar en su provincia natal, Córdoba, un observatorio meteorológico del cual se sirvió hasta ahora para predecirnos el tiempo con un acierto que ha llamado la atención de los grandes meteorólogos de Europa y América. Podemos decir sin riesgo de errar que Gil ha destruído el célebre acerto de que ''nadie es profeta en su tierra''.

Otra de las condiciones que hacen más notable su personalidad, es la de ser un gran escritor y de ello ha dado sobradas pruebas en sus admirables artículos cómico-científicos, que periodicamente publican nuestros colegas cotidianos y especialmente ''La Nación'', por quien siente viva simpatía, pues fué ahí donde se le prestó apoyo en sus comienzos.

Merece nuestras más sinceras felicitaciones la iniciativa de haberle escogido para ocupar la dirección del precitado observatorio y agregaremos, sin que esto sea para desprecio de nadie, que no ha podido caer en mejores manos.

El señor Martín Gil ha manifestado ya su programa de reformas.

Conociendo su capacidad intelectual y su incansable actividad no hay duda que dentro de muy breve tiempo el observatorio meteorológico de La Plata será uno de los primeros.

Fots. Louzán.

RAPHA.

Chic femenino

Elegantes disfraces de fantasía vistos en los salones de París durante el último carnaval

Crónica de la moda

Días de Carnaval, días de fiesta, días de locura: es inútil que durante veinte siglos os combatan los moralistas; con vosotros vive algo de hermosamente pagano y la humanidad sentirá vuestro influjo mientras exista la alegría.

Hoy seguramente preocupan a mis lectoras los trajes de carnaval y los disfraces, bailes, carrozas, paseos. ¡Hermosos días de febrero llenos de encanto y de ilusiones! Yo, que jamás quiero caer en el defecto de hacer de dómine, describiré, con la más amable de las sonrisas que hallar pueda, los caprichos y recursos que nos ofrece la moda, en mi labor de cronista fiel.

Hace algunos años que el intento de las evocaciones históricas prospera cada día más. En los "bailes de trajes" y en los de "cabezas", hemos visto reproducidas fielmente muchas de las bellas figuras de otros siglos. Anacronismos deliciosos mezclaban en un rigodón a Isabel de Inglaterra y a María Estuardo, o la desdichada Josefina bailaba con Robespierre, mientras Napoleón besaba las manos a Carlota Corday, o Catalina de Médicis sonreía al duque de Guisa.

Después, no contentos con evocar tipos, se procura resucitar toda una época. Es bello ese mágico conjuro que por un día hará vivir una vida muerta o nos sumirá en el pasado que ya no existe. Sin duda, es más bello esto, siquiera por lo que tiene de intelectual, de piadoso, por lo que despierta la curiosidad obligando a la investigación, que los trajes nacionales o de regiones rumanas, napolitanas, andaluzas o gallegas.

Pero ya veo la pregunta en todos los labios: "¿Cómo encontrar modelos?" Los de trajes corrientes los conocemos todas: chulas, manolas, bretonas o salmantinas; los de capricho o alegóricos dejan campo a la imaginación. Los históricos necesitan fidelidad para ser bellos. ¿Cómo hallarla? La respuesta es bien sencilla. El estudio de la historia del traje, fuente que no nos engaña, suele ser árido para una bella frívola y aun ofrece el inconveniente de no recordar, al ser exacto, las ficciones a que estamos acostumbrados. Lo mejor es la visita a los museos. Delante de un lienzo de los grandes maestros podemos encontrar inspiración. ¡Qué alegría buscar el tipo que convenga al nuestro, sacarlo del lienzo y hacerle respirar en nosotras!

¿Las telas? Siempre sedas, gasas y terciopelos quiebran más dulcemente la luz. No hay que preocuparse mucho de la mezcla de colores con tal de que el matiz de todos sea limpio. Se ha de tener en cuenta que el valor de nuestro traje no se juzgará por sí solo, sino en relación a los demás, como parte del todo que llenará el salón o la carroza, y la misma mezcla de todo lo contrapuesto nos dará, sin buscarla, como resultado la armonía, madre de la elegancia y del buen gusto.

Un detalle que no se ha de olvidar es la elección de careta. Generalmente, el antifaz de terciopelo negro, cubierto por rico encaje, es el que favorece más. Pero téngase presente que hay antifaces simpáticos y repulsivos como el rostro. Se necesita saber buscarlo de líneas armónicas y correctas. Casi siempre el antifaz favorece: los ojos son más bellos y la piel más blanca; la distinción de una mano fina y ensortijada adquiere todo su poder. Es el encanto del misterio, que debe envolver a todos los dioses que quieran tener adoradores.

MARY.

*** Un joyero de París ha construído una lanchita de vela, cuyo casco lo forma una perla de gran tamaño. La vela es de oro y está salpicada de diamantes, y la bitácora la forma un rubí de gran valor. Una esmeralda hace las veces de timón, y el puente es de marfil.

Este barquito tan pequeño, que apenas pesa quince gramos, vale más de 12.000 pesos.

Disfraces de Carnaval



Momia.—Envoltura de muselina plegada color rojo etrusco. Volante de muselina blanca alrededor del pecho. Papalina de seda roja azul y negra. Tocado de pavo real

Sckerazade.—Cuerpo drapeado de crespón labrado azul y oro. Túnica acampanada. Calzón de muselina rubí y azul. Velo de muselina adornado con una franja de rubíes. Enormes aigrettes blancas en el tocado.

Cuentos para niños

El juguete de la gigantona

Hace muchos años, había en Alsacia un castillo llamado el castillo de Niedeik, mansión de gigantes de amable carácter, siempre dispuestos y prontos a prestar su ayuda a los hombres, cuando éstos la pedían. El castillo ocupaba una gran extensión y estaba emplazado en mitad de un bosque frondosísimo, lejos, muy lejos de la ciudad. Un buen día, la señorita gigantona, paseando, se alejó del bosque y al salir de la floresta mostróse sorprendida al contemplar una vasta llanura celosamente cultivada.

Pero aún su asombro fué mayor, al observar cómo un aldeano labraba la tierra con una lucida yunta de mulas.

—¡He aquí un juguete magnífico!—exclamó la señorita gigantona.—Aguardarme—dijo a su aya,—que voy a cogerlo para llevarlo a casa.

Y batiendo alegremente sus enormes manos se dirigió presurosa hacia la tierra cultivada, y arrodillándose, guardó dentro de su delantal los bueyes, el arado y el labrador regresando contentísima al castillo.



El padre gigante sentía gran curiosidad por conocer la causa de la alegría de su hija, que en vano pretendía disimular porque bien claramente lo denotaban sus ojos.

—Vamosa ver ¿qué te ha ocurrido en tu paseo de esta tarde?—preguntó el viejo a su hija.—Estás resplandeciente de júbilo y adivino que la causa de tu alegría la traes oculta bajo tu delantal.

—Padre mío,—repuso la gigantona,—es que he encontrado un juguete precioso, un juguete que anda, un juguete viviente;—y dicho esto, la señorita sacó de su delantal el arado, las mulas y el hombrecillo, que colocó sobre una mesa.

Al verlo el padre gigante, movió la cabeza indicando su contrariedad y dijo a su hija:—¡Qué es lo que has hecho criatura! Has arrancado de su campo, has interrumpido el trabajo de este bueno y honrado labrador y crees haber traído un juguete. Escucha, hija mía. El labrador es el más útil de los hombres, porque con su tenaz esfuerzo, obliga a la tierra a rendir sus frutos, sin los cuales ni los demás hombres, ni los animales, ni mucho menos nosotros los gigantes, podríamos vivir ni sustentarnos. ¿No sabes de dónde procede el pan que comes todos los días? El labrador, siembra y ara la tierra y gracias a él la primera materia, que es el trigo, pasa luego a los molinos y a los hornos, donde con otras materias se transforma en el pan que a la mesa te sirven. Así, que coge lo que tú llamas el juguete viviente y déjalo donde lo encontraste, para que el labrador siga trabajando la tierra en provecho nuestro. La señorita gigantona, aunque no halló muy claras las razones de su padre, y hubiera retenido en su poder el juguete, como hija obediente y respetuosa, se apresuró a cumplir el mandato paternal. Cuando la señorita gigantona, a su regreso, quiso contemplar por última vez la llanura cultivada desde los linderos del bosque vió cómo el labrador volvía nuevamente a disponer su yunta y el arado y a labrar amorosamente la tierra.

ANDERSEN.

Anécdotas históricas

Justicia.—

Hallándose en Salta, de paso para Europa, el vencedor de Mirave, general Guillermo Miller, el doctor Facundo Zuviría le obsequió con un banquete al que fueron invitados los principales vecinos de la ciudad.

A la hora de los brindis, hubo manifestaciones de aprecio y recuerdos entusiastas para Bolívar, para Sucre y para todos los capitanes de alguna importancia presentes en la gran victoria de Ayacucho, que había puesto fin al dominio español en la América del Sud.

Cuando ya nadie tuvo nada que decir, levantóse un caballero inglés, querido y respetado de todos los salteños: era el tal, el doctor Rehead, médico de mucho mérito, famoso por su gran pericia y por algunas publicaciones de carácter científico que fueron muy alabadas por sus contemporáneos.

Todos se aprestaron a escucharle atentos; pues el médico británico, además de ser tenido en mucho por su saber, gozaba de merecida fama de agudo y humorista.

—Señores,—dijo—las peripecias de la guerra de la independencia americana y muchas de las cálidas alabanzas que acabamos todos de oir, traen a mi memoria lo que sucede en el juego del palo jabonado o cucaña, que tanto alboroza y entretiene, en las fiestas públicas, al elemento popular.

Los primeros que se lanzan a conquistar el premio, nunca llegan a la meta; sólo consiguen, al caer de cierta altura, arrastrar consigo una parte del jabón que cubre la cucaña.

Trabajan para los últimos que, cuando la antena está limpia de materia resbaladiza, trepan por ella, cómodamente, apoderándose, sin mayores esfuerzos, del premio colocado en su extremo.

"Brindo, pues, señores—dijo Rehead, poniendo término a sus palabras—por la memoria del general San Martín, quien, desensebando la cucaña de la libertad del Perú, dejó libre el camino a Bolívar para que recogiera el premio de Ayacucho."

Las palabras del doctor Rehead, además de una gran verdad, encerraban una gran justicia.



—Diga, señor, mientras está usted allá arriba, ¿quiere hacerme el favor de ver si hay algún nido?

Estratagema feliz.—

San Martín, para asegurar el éxito del paso de los Andes, necesitaba conocer perfectamente la topografía de la cordillera, y muy especialmente, la de sus pasos.

Ya jurada la independencia, llamó un día al ingeniero Alvarez Condarco y le dijo:

—Es indispensable que me levante usted un plano, lo más completo y exacto que sea posible, de los pasos de Uspallata y de los Patos.

—¿Y cómo podré hacer esto, sin que se aperciba el enemigo?

—Muy sencillamente. Voy a confiar a usted la misión de comunicar a Marcó del Pont la declaración de la Asamblea de Tucumán. Para ir tomará usted el camino de los Patos, que es el más largo, y como Marcó del Pont, enojado por mi mensaje le ordenará salir de Chile en el menor tiempo posible, usted, para obedecerle, regresará por la vía más corta, o sea por Uspallata.

Tanto al ir como al volver, levantará usted el plano dentro de su cabeza, pero sin olvidar ni una piedra.

Condarco partió, y cumplida su misión, con riesgo de la vida, recibió del ofendido Marcó, como lo había previsto San Martín, la orden de salir inmediatamente de Chile, siendo conducido por las fuerzas realistas hacia el camino más corto, es decir por Uspallata.

La gran facultad de Alvarez Condarco era la memoria local, y a favor de ella pudo trazar, con todos los detalles, los planos de ambos pasos, abriendo así la cordillera a los soldados de la libertad.

JMA.

Novias libertadoras

En Siam, cuando las mujeres llegan a cierta edad sin casarse, entran a formar parte de una clase privilegiada, pues depende del rey, el cual procura encontrar esposo a sus protegidas.

Para hallarlo con facilidad, tiene a su favor una ley mediante la cual todo presidiario puede recobrar su libertad casándose con una de estas mujeres.

Aunque el presidiario esté casado, no tropieza con ningún obstáculo para verse en la calle, porque la región siamesa permite la poligamia.



Higiene y educación del niño

Reglamentación de las comidas después de tener un año el niño.—

Como principio que debe dirigir la reglamentación se tendrá presente lo siguiente: se le darán al niño alimentos más nutritivos, la cantidad absorbida deberá ser menor, o a lo sumo igual a la que recibía hasta entonces, así como el intervalo de una a otra comida será más distanciado; del 12.° al 18.° mes se le alimentará con papillas más espesas. Conviene dividir en cinco comidas la cantidad de alimento que debe tomar en las 24 horas: 200 gramos cada vez.

Se le puede dar caldo con un puré muy ligero de papas bien pisadas, para ir alternando las papillas de las que muchas veces el niño se cansa. Hacia el 14.° o 15.° mes se le puede añadir una yema de huevo a las papillas. Si se encuentra bien con esta alimentación no hay para qué cambiarla siempre que se note que el niño progresa en peso y robustez.

En algunas criaturas el cambio de régimen se impone. Parece que llegados a una edad mayor, no todos se acomodan a la leche dada en grandes cantidades, aunque lo sea en forma de papillas.

Llegando a producir serias perturbaciones intestinales el abuso de la leche, se le llama comunmente dispepsia del destete; en efecto tiene por causa casi siempre la consecuencia de una alimentación láctea demasiado abundante y prolongada; para evitarla, bastará disminuir o suprimir la cantidad de leche.

En este período de la existencia del niño se hace sentir la necesidad de otros alimentos. Se empezará a dar al niño huevos y puré (100 gramos) un poquito de pan, y como postre compota de frutas. No debe dársele leche como bebida, pues le produciría dispepsia llamada de sobrealimentación. La mejor bebida es el agua pura filtrada y mejor aún cocida.

A partir de los dos años, se podrá dar al niño un poco de carne en la comida del mediodía, pes-



cado hervido, carnes blancas. Se dividen de esta manera las comidas para evitarle a la criatura las indigestiones tan frecuentes por la mala dirección en darle el alimento que le conviene y a la hora justa que deba tomarlo. Por la mañana 250 gramos de leche en forma de papilla, café o te. Al mediodía: carne 50 gramos, una tacita de sopa, un poco de puré y luego postre de compota de manzanas. A las 4, un poco de leche con un bizcocho liviano.

A las 7, un huevo con caldo, puré y acaso algo de verdura hervida y adicionada un poco de manteca; como postre, sémola o arroz cocido en leche; como bebida, lo que dije antes, nada de leche, agua como la indiqué. A partir de esta edad, la alimentación variará algo: la comida del mediodía se le dará más abundante. Las cantidades que se darán a un niño de tres años serán poco más o menos las siguientes: carne blanca, 70 a 80 gramos; legumbres harinosas, 150 a 200 gramos; legumbres verdes (no con mucha frecuencia), 80 a 100 gramos; pan, de 5 a 20 gramos. Pesando una vez los alimentos no hay necesidad de hacerlo todos los días. A simple vista se conoce y es mejor regular así la alimentación de nuestros queridos angelitos.

Urbana ARIGÓS DE BRITO.

* * * Se calcula que todas las lámparas de incandescencia que se usan en el mundo darían, puestas juntas, una luz igual a la de cuatrocientos millones de bujías.

* * * Un profesor alemán dice haber encontrado bacterias vivas en vinos embotellados durante 25 o 30 años.

* * * Calcúlase que todo el carbón que encierra nuestro planeta difícilmente bastaría para producir un calor igual al que el sol disipa en una décima de segundo.

Detalles curiosos de la actual guerra

El comité internacional de la Cruz Roja (agencia de los prisioneros de guerra en Ginebra) informa al subprefecto de Sedán, presidente de la comisión de refugiados en el Aube, que la trasmisión de correspondencia a las familias que han quedado en los países de Francia invadidos por el enemigo no es posible.

* * * El concejo municipal de El Havre decidió, teniendo en cuenta una proposición que se hizo al respecto, estudiar la redacción de un voto que será dirigido al gobierno para que todos los hombres no movilizados de Francia o que no tengan parientes directos movilizados sean grabados con un impuesto que servirá para ayudar a las familias damnificadas por la guerra. Los solteros y casados sin hijos pagarán una tasa superior y proporcional a sus recursos.

* * * Por decisión ministerial, M. Waltz, conocido por el sobrenombre de Hansi, intérprete interino en el ejército territorial francés al servicio de la 21.ª región, ha sido nombrado oficial intérprete de 3.ª clase, de la lengua alemana.

Waltz no es otro que el célebre caricaturista alsaciano que con su lápiz despertó tantas iras en el imperio alemán, siendo condenado últimamente por delito de lesa majestad por los tribunales de Leipzig, teniendo que refugiarse en Francia para eludir la pena que le fué impuesta.

* * * Cuando el actual generalísimo Joffre era capitán visitaba en una ocasión unas fincas de un tío suyo en Bombay, pequeño villorrio del Pirineo catalán. Los dominios del tío de Joffre habían sido inundados; el actual generalísimo que ya tenía la costumbre de las trincheras, consultado por su pariente acerca de la manera cómo podría contener la invasión de las aguas en sus fincas recomendó a aquél hiciera una especie de trincheras para dar salida a las aguas; hízolo el tío tal como su sobrino se lo había indicado y salvó de una catástrofe a sus tierras.

* * * Los espías alemanes tienen mil trucos complicados; pero la sublimidad del espíritu francés los descubre casi siempre. Frecuentemente se disfrazan de curas. Para descubrir su superchería, los diarios franceses recomiendan cuando se vea a un sacerdote sospechoso se les pidan la fórmula de absolución recomendada a los oficiales clérigos por el obispo de la diócesis del Este. Si la sabe, no es una garantía, pero si no la sabe es una prueba. Así han sido descubiertos varios espías que se creían seguros bajo la sotana.

* * * Durante la última Navidad, el rey Alberto quiso premiar a sus valientes tropas y respondiendo a sus gustos de hombre civil, lejos de obsequiarlas con cruces y cintajos entrególes una caja de 25 cigarros adquirida de su peculio particular; cada caja llevaba la siguiente inscripción: "Yser 1914".

* * * Miss Gladstone, nieta del ilustre hombre de estado inglés del mismo apellido, se ha enrolado como enfermera en el hospital militar de Cherburgo. La joven enfermera llena sus funciones con gran abnegación y los pobres heridos a los que prodiga sus cuidados maternales no sospechan que tienen a su servicio a la descendiente de uno de los más grandes hombres de la Gran Bretaña.

* * * En el Norte de Francia, se encontró bajo los escombros de una casa derrumbada a cañonazos, un oficial herido que estaba allí, abandonado desde hacía tres días, extendido sin movimiento.

¿Abandonado de todos? No. Un gato, fiel a las ruinas de su vivienda, había vuelto y se acurrucó sobre su pecho, en el sitio del corazón del herido. Los médicos militares estiman que manteniendo un poco de calor en la circulación de la sangre del oficial, el gato le salvó la vida.

La opinión pública en Norte América



—¡Se ha atrevido a defender al kaiser! (*De Life*).

* * * Muy cerca de la frontera, sobre las orillas del Mosella, una aldea es tomada entre el fuego de los cañones franceses y los de 77 m/m. alemanes. Algunos niños no han encontrado nada mejor que jugar a la guerra. En seguida que un obús estalla en los alrededores, diez o doce de los pequeños soldados, armados con bastones, caen. Los otros se precipitan, y sobre camillas improvisadas transportan los heridos a una casa que han marcado con una cruz roja. Allí, sus pequeños camaradas, con pedazos de trapo, simulan un vendaje o una operación, y, después, en medio de la risa, mandan de nuevo sus enfermos a la guerra... es decir, al fuego.

A 1.500 metros de allí, los soldados se hacen matar de verdad.

* * * En Bruselas dos oficiales alemanes cenan en un restaurant; cerca de ellos dos señores hablan en inglés.

Después de haber hecho señales visibles de impaciencia, uno de los oficiales se levanta y les dice: "¡Les agradecería hablasen en otro idioma que el inglés; esto me disgusta y me irrita!"

Friamente uno de los personajes así interpelados pidió su carta de visita al alemán y le muestra la suya. El militar lee y muy turbado rectifica y se excusa. ¡Era el ministro de los Estados Unidos en Bruselas!

* * * Esto lo dedicamos a los autores dramáticos que nos preparan lacrimosos dramas con enfermeras, soldados convalecientes, etc.

Una bailarina, menos célebre que la Karsavina, pero muy bonita, la señora Lydia Kyasht, bailaba últimamente en un hospital de Petrogrado, pues allí se canta y baila para entretener los heridos.

De pronto lanza un grito y cae desvanecida. Acababa de advertir la presencia de un soldado mortalmente herido que se traía en una camilla, y que no era otro que su marido el capitán Ragasin.

* * * De todas las armas modernas empleadas en la actual guerra, la bayoneta es la que menos ha cambiado desde su invención hasta la fecha.

La dificultad de lo sencillo

¿Creen nuestros lectores que son dueños absolutos de sus nervios y de sus músculos? Pues están en un error. Unos cuantos ejemplos les

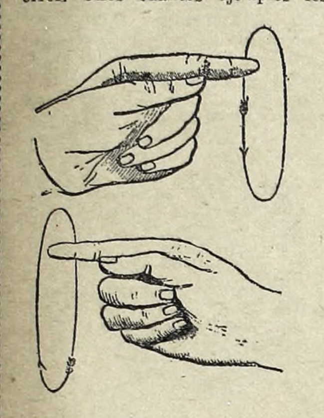


Fig. 1.ª

convencerán de ello. Hay cosas sencillísimas al parecer que no pueden hacerse más que a fuerza de práctica y ejercicio, y aun así, a veces no se logra hacerlas nunca.

Colocadas las manos en la postura que indica la figura primera, ¿no es verdad que parece sencillísimo hacer que el dedo índice de la mano derecha describa un círculo en el aire "hacia" el experimentador, mientras el índice de la mano izquierda describe otro en sentido contrario? Pues, sin embargo, hacer esto con facilidad y sin esfuerzo aparente requiere una larga práctica y una seria lucha mental, porque es verdaderamente sorprendente la tenacidad con que las manos se empeñan en seguirse una a otra. Para que no se desanimen los que pretenden conseguirlo hay que advertir que con paciencia se vence la dificultad y unas personas lo logran antes que otras.

Esto recuerda otro juego bastante conocido que consiste en frotarse la frente con la palma de una mano, y darse golpes de pecho con la otra, lo cual es mucho más fácil. Veamos la figura 2. Colóquense las manos en la posición indicada y hágase por separar los dedos anulares del contacto de las yemas. La cosa es imposible como no se posean unos músculos y unos huesos constituídos por el estilo de los de ciertos fakires indios que hacen diabluras con su cuerpo. Los dedos pulgares, los índices y los meñiques se separan fácilmente, pero los anulares no hay medio de despegarlos sin despegar al mismo tiempo los dedos corazones que, como se ve, están doblados. Nótese que juntando todos los dedos en su posición normal, es decir, todos estirados, se pueden despegar independientemente cualesquiera de ellos.

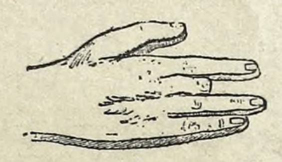


Fig. 2.ª

De seguro que la figura 3 parecerá fácil de hacer a todos los que

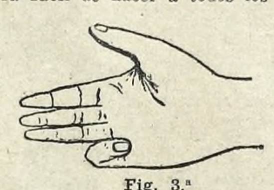


Fig. 3.ª

la vean, pero póngase la mano en la posición que indica el dibujo, con el dedo índice estirado, procurando doblarse la punta de éste y cuando se haya conseguido hacerlo, de seguro se habrá pasado distraído toda una tarde que siendo lluviosa hubiera resultado aburrida para el que no tuviese nada que hacer.

La figura 4 también parece sencilla, pero no lo es. Se abre la mano, se extienden todos los dedos, conservándolos pegados unos



Fig. 4.ª

a otros y entonces se dobla el meñique como se ve en el dibujo, sin que los demás dedos se despeguen ni se doblen hacia adentro.

El lector que consiga hacer los movimientos que quedan expuestos, no podrá decir que ha salido ganando nada; pero realmente habrá adquirido cierta flexibilidad en los dedos y se habrá distraído, y mientras se está distraído se ve uno libre de caer en tentación de hacer cosas menos inocentes o que cuesten más dinero. Juegos, o mejor dicho, ejercicios de mano como los que acabamos de exponer, podríamos citar muchos más que no consignamos por ser demasiado conocidos o sobradamente sencillos.

Sin embargo, los aficionados a estas distracciones no deben olvidar el ejercicio que consiste en poner la mano extendida sobre la mesa y levantar el dedo anular sin mover los compañeros, operación ésta cuya dificultad no se sospecha.



Farándula infantil

¡Qué alegre visión, durante el Carnaval, la de ésta farándula de angelitos felices y bellos, ataviados con los efímeros y divertidos trajes que sus mamás han escogido y aún confeccionado con sus manos!



Para estos trajes, en los que reina, sobre todo, la fantasía y la originalidad, la moda crea cada año nuevos y deliciosos modelos.

Los que presentamos a nuestras lectoras, formando un conjunto jovial y funambulesco, podrán inspirarles alguna delicada composición para combinar disfraces infantiles encantadores, algo que se aparte de la banalidad y de lo que ya se ha visto en este género infinidad de veces.

El número 1 representa una pequeña sueca. La falda muy ancha y arrugada es de lana azul antiguo, con delantal de linón adornado con bordados.

El número 2 es un divertido mujik, de paño verde ruso con galones rojos y amarillos, camisa de batista y cuello de terciopelo.

El número 3 representa una aldeana del Tirol. Pollera de lana azul turquesa. Pequeña veste sin mangas, de paño rojo antiguo con galones bordados.

Veamos su pareja, o sea el número 4. Las calzas y el chaleco son de paño verde pino, con galones de colores. Pequeña chaqueta de paño rojo antiguo con botones de oro y solapas de paño color marfil.

El número 5 es una húngara, una magiar. La pollera es de lana rojo encendido recubierta por una túnica de muselina blanca bordada con colores del país, formando anchas placas en los lados.

El número 6 es una aldeana noruega. La pollera, que lleva, como adorno, unos bordados de seda multicolores, es de lana roja y forma dos alas plisadas. Pequeño delantal con bordados en colores e incrustaciones de encaje.

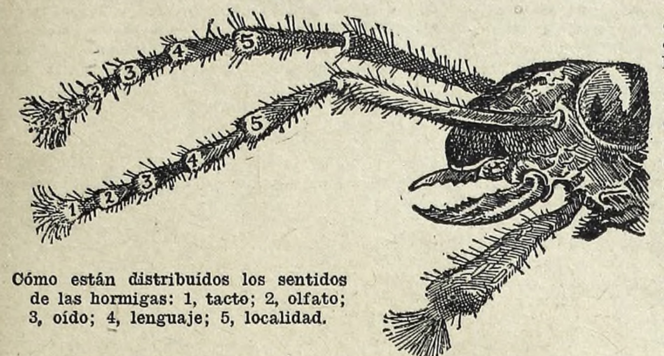
El número 7 es un aldeano noruego que lleva un traje muy original. Las calzas, muy hacia arriba, parecen una divertida combinación de paño verde.

El número 8 es una aldeana holandesa, y los números 9 y 10 son aldeanos suecos.



Algunas curiosidades de las hormigas

Tienen vicios, como buenas trabajadoras; cosen y usan a sus hijos como agujas



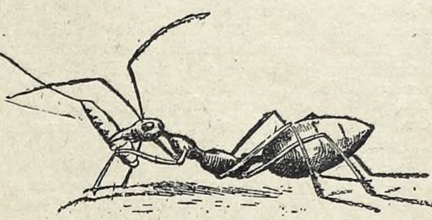
Cómo están distribuídos los sentidos de las hormigas: 1, tacto; 2, olfato; 3, oído; 4, lenguaje; 5, localidad.

La hormiga, la laboriosa hormiga, tantas veces presentada como modelo de actividad y perseverancia, resulta ahora ser uno de los animales más viciosos y de conducta más censurable.

Las últimas investigaciones acerca de estos insectos han revelado que las hormigas son muy dadas a la embriaguez. Con frecuencia se ve a algunas de ellas marchando sin rumbo fijo, tropezando y cayendo patas arriba, borrachas perdidas. Las que llegan en este estado a la entrada del hormiguero, son inmediatamente arrojadas de él, y tienen que pasar la noche en cualquier sitio fuera de su morada.

Desde luego, las hormigas no se embriagan con vino ni con aguardiente, sino con cierto líquido, de propiedades análogas a las del alcohol, que por unas glándulas especiales segregan otros insectos. Cuando las hormigas encuentran una de estas corambres vivas, la detienen con sus caricias y la chupan las glándulas embriagadoras, lo mismo que hacen con los pulgones para extraerles su secreción azucarada. Hay también una especie de pequeños gorgojos que exudan una substancia narcotizante, a la que los laboriosos himenópteros son muy aficionados; la hormiga que prueba esta substancia cae sumida en un profundo sueño, que acaso tenga para ella los mismos encantos que para los chinos tiene el adormecimiento producido por el opio.

No todas las hormigas crían y educan a sus larvas desinteresadamente. En los países tropicales las hay que construyen sus nidos con hojas cosidas entre sí con cierta seda que las larvas producen, y esta especie emplea a sus crías, en este primer estado, como agujas o lanzaderas. Cada hormiga coge una larva con la boca y la va pasando por los bordes de las hojas, hasta que éstos quedan reunidos por una finísima hebra. Pero el descubrimiento más interesante acerca de las hormigas, es el que se refiere a sus sentidos, que resultan localizados en los distintos artejos o secciones de las antenas. La vista es el único que se halla fuera de ellas, pero la hormiga hace en realidad poco uso de los ojos, guiándose más bien por el tacto, que reside en el artejo final de cada antena. En la sección que sigue, reside el olfato; la que viene luego es el órgano del oído, y la inmediata sirve para ese misterioso medio de comunicación que permite a las hormigas entenderse entre sí. El quinto artejo, en fin, es el órgano de la orientación, donde reside el sentido de la localidad, sin el cual una hormiga no sabría jamás volver a su hormiguero.



Hormiga costurera con la larva que le sirve de aguja

Todo esto se ha averiguado amputando uno a uno los artejos, y observando cómo se conducía el insecto a medida que iba perdiendo las diferentes partes de sus antenas.

*** Las plumas que usan los niños japoneses para escribir son de caña de bambú y pelo de conejo, formando una especie de pincel.

Aunque parezca imposible, los niños nipones trazan los caracteres de su idioma con perfecta nitidez.

*** En distancias cortas el salmón es el pez que nada con más velocidad.

El heroísmo de los humildes

Como Saint-Saëns ha hecho vanos esfuerzos para debelar el firme crédito de Wagner y Goethe Paul Bourget ha dirigido enconados tiros contra las sombras inefables de Kant y del mismo Júpiter de Welmar. Obrando a lo fiscal, el autor de "El Discípulo" acusó no hace mucho a uno y otro de remotos inductores de la actual guerra, aunque el primero escribiese su "Ensayo filosófico sobre la paz perpetua", y en el último buscasen inspiración y claro ejemplo muchos de los sabios, literatos y artistas firmantes del famoso manifiesto de la intelectualidad alemana, cuando en vísperas de romperse las hostilidades buscaban un estilo nuevo y un nuevo ideal de armonía helénica, reparadores del mal gusto y de los excesos a que conducían el industrialismo y el militarismo germánico en su propensión hacia el desmesurado poder.

Olvidando, sin duda, ese sentido de dilatada trascendencia que había atribuído al pensamiento de los dos grandes alemanes, Bourget adoptaba otro día al héroe de Carlyle en lo que tiene de espíritu tradicional; pero disasociándolo de la sociedad en que vive y no como un producto de ella, preguntaba: "¿Qué sería de la actual Alemania sin el genio de Moltke y de Bismarck?" Y sin esperar la respuesta ni lanzar una mirada retrospectiva a la gloriosa labor que los alemanes habían realizado desde Jena y Waterloo, removiendo ideas, creando industrias, haciendo fecundo su árido suelo, echando los sólidos cimientos de su posterior comercio, aspirando con fervoroso anhelo a la unidad nacional frente al egoísmo particularista de los príncipes, principínculos y ciudades más o menos libres, y aun ofreciendo el imperio votado en el congreso de Francfort del año 1849 a Federico Guillermo IV, el seudo-psicólogo francés decidía arbitrariamente: "Los triunfos de Sadowa y Sedán quizás se hubiesen transformado en derrotas y el imperio germánico no existiría." Renán observó con más acierto la oscura labor de las generaciones preparatorias de pueblos y héroes al recordar, no con ironía como se ha dicho, sino con reverente agradecimiento, el misterioso esfuerzo de su tribu, que por espacio de trece siglos está acopiando pensamientos y sensaciones para hacerle un legado de genio y que en él revivan todos los antepasados.

El héroe, como individualidad deslumbrante y creadora de nuevos valores ha desaparecido o no se muestra en la presente guerra. Napoleón, Moltke o Bismarck no presiden a ninguno de los numerosos pueblos que están beligerando. Sin embargo, el heroísmo se da al por mayor y el espíritu presiente que nuevos destinos humanos se están preparando sin que ningún genio haya de asistir a su alumbramiento.

Como superior lección de los días en que vivimos, Clemenceau recomienda en el último número de "Les Annales" la lectura de las listas que publica la "Orden del Ejército". En ellas se narra sumariamente los hechos magníficos de muchos héroes "desconocidos ayer, que mañana serán desconocidos, y a quienes sólo el hoy pertenece". La recomendación del viejo polemista sonaría a extemporánea, porque hoy muy pocos leen esas listas y nadie se entusiasma leyéndolas, si una duda no se deslizase en el ánimo, convirtiéndose en certidumbre antes de llegar al remate del artículo. ¡"Les Annales" han cometido una mistificación ofreciendo como inédito lo que se publicó en "L'Homme Libre" al principio de la guerra, cuando el heroísmo era algo excepcional y nuevo, que se destacaba con vigoroso relieve del período anterior, en que la vida se deslizó mansa por los regulares cauces de un prosaísmo uniforme! En fuerza de repetirse después, el heroísmo se ha hecho normal y cotidiano, y el interés de los altos sucesos ha perdido la mejor parte de su significativo valor.

"Héroes desconocidos ayer y que mañana serán desconocidos", llama el autor a los inscriptos en las honrosas listas, y su artículo adquiere nueva oportunidad al releer esas palabras sentenciosas. ¿Quién se acuerda hoy de los casos intrépidos citados en la "Orden del Ejército" que inspiraron su prosa compacta y sugeridora?... ¿Cómo se llama, dónde está y qué se ha hecho de aquel soldado septuagenario que una noche vimos entrar en cierto restaurant bordelés con la Legión de Honor y la más insigne recompensa militar prendidas del pecho, y no era otro que un viejo aristócrata anhelante de morir como voluntario de segunda—en su pensamiento, como el último soldado—en el mismo regimiento que antes mandó como coronel? ¿Qué proeza superior a la de su inscripción en el banderín de enganche habrá consumado aquel otro anciano de opulentos bienes que, al rechazarle por sus setenta y ocho años, decide su ingreso en la caballería, desafiando a los oficiales a que muestren más solidez de piernas que cuando él cabalga, ojo más certero que cuando dispara y brazo de más vigor que cuando blande el sable?... Sus nombres no los citó la prensa, y de sus personas sólo conservo, como espectador, el recuerdo de los ojos ardientes y de los rostros demacrados: eran treinta heridos convalecientes que esperaban ante la estación de San Juan, allá en Burdeos. Un oficial empezó a distribuirles papeles, que eran licencias para ir quince días a reposar en sus casas. El primero rechazó su permiso, el segundo también, el tercero imitó a los anteriores... Intrigado el oficial, demandó explicación con la mirada. Uno le dijo: "Es inútil que se canse: hemos concertado los treinta en rechazar los permisos, y suplicamos que nos devuelvan inmediatamente al fuego". Decid su nombre si lo sabéis, Musas, de aquel jefe de batallón, casi demolido por seis cascos de obús. Cojo, manco, horadado el pecho y vendada la cabeza, huye una noche fría del hospital, y más grande y trágico que Tolstoi en sus postreros días, se arrastra por los campos negros dominando los temblores de la fiebre, vadea arroyos, sube a los tardos trenes, implora automóviles que abrevien la distancia y toma el mando de su batallón en lo más recio del combate, hasta que otra bomba lo acaba de pulverizar.

Las damas de la Cruz Roja



Atendiendo los heridos sobre el campo de batalla

Y vaya un último ejemplo de heroísmo humilde, que no conservarán las historias como el de las madres espartanas. Es la víspera de abandonar el gobierno francés la capital girondina. Cuando llegó, acompañado de largo séquito de diplomáticos, periodistas y funcionarios públicos, era difícil encontrar habitación en los hoteles, y la humanidad de los bordeleses se impuso el deber de ofrecernos barata hospitalidad en sus hogares. Yo la encontré en casa de una modesta costurera, que había tomado para su ayuda tres oficialas. Los rigores de una salud cadente me alejaron luego dos meses, y al volver para decir adiós a mis huéspedes, el marido de la costurera había partido para la guerra y el hijo sólo esperaba algunas semanas para marchar como voluntario. En el depósito de reclutamiento le habían rechazado ya por no tener cumplidos los dieciocho años, y él se avergonzaba de que, al verle en la calle alto y ancho, la gente lo tomase por un inútil para el bélico ejercicio o por un "emboscado". Con egoísmo de madre le reprendía ella sus designios de prematuro abandono y con orgullo de patriota loaba su decisión inquebrantable cuando él no la oía... Pero en la casa encontré otra ausencia que la del marido: la más joven de las oficialas faltaba, y al preguntar por ella dijéronme que estaba asistiendo a su madre. Era una anciana valetudinaria, que, de cuatro hijos, los tres varones marcharon al combate en los primeros días. Uno acababa de morir en el campo de pelea; otro estaba gravemente herido en el hospital de Nancy, y del último no sabía nada desde el mes de septiembre, motivo justificado para darlo por muerto. La pérdida de los hijos, que eran a la vez sus sostenes, agravaron la enfermedad y de las resultas había quedado ciega. Mi antigua patrona me invitó a visitarla, y durante algún tiempo ambas víctimas se consagraron a plañir alternadamente los horrores de la guerra y los duelos que aportaba. Como las palabras avivasen los dolores de la enferma, su interlocutora pronunció un consuelo fútil, en el que no había interesado su corazón: era el voto de que gobiernos y ejércitos concertasen una paz cualquiera, que pusiese rápido término a la mortandad. La ciega, que no tenía el ánimo de una espartana ni pretendía componer el gesto para que sus palabras las conservasen las historias, movió la cabeza y dijo con humildad:

—Eso, no. Para hacer una paz cualquiera y dentro de algunos años volver a recomenzar, vale más seguir. Puesto que es la hora de los sacrificios, hagamos hasta el último...

Y recordando otra vez los propios, de aquellos muertos ojos brotó larga vena de llanto. Mi patrona se ruborizó de su importuno consuelo, pues lo mismo que la ciega pensaba ella, y así piensa Francia—y quizás Alemania también—. Por eso al hablarse estos días de paz prematura un sentimiento escéptico se apodera del ánimo.

Manuel CIGES APARICIO.

*** En el entierro del cadáver de Bruno Garibaldi, el general Gouraud pronunció estas solemnes palabras:

"Bruno Garibaldi tenía veintiséis años. Anteayer fué herido en una mano al comienzo de la acción; pero Garibaldi no se deja detener por una herida, y en cuanto fué vendado se lanzó a la cabeza de su compañía. Un fuego terrible le hizo caer en tierra. Sintiéndose morir llamó al soldado que tenía más cerca, y abrazándole, exclamó:

—Por todos mis hermanos.

Y cerró los ojos para siempre."

Secretos de la belleza femenina

Los cuidados del pie consisten principalmente en abluciones, por la mañana; se harán las abluciones con agua templada jabonosa, examinando detenidamente el pie por si tiene algo que corregir. Se dará después de la ablución, masaje con aceite de almendras dulces. Con un algodón embebido en alcohol, se limpiará con precaución cada uno de los dedos de los pies, pasando el algodón por los intervalos, de modo que se quiten todas las huellas que haya podido dejar la transpiración de la noche.

Se empolvan los pies con talco boratado—después de haber cortado, limado y pulido las uñas. Después se dedicará atención particular a las pequeñas deformaciones. Por la noche antes de acostarse se procederá a nuevas abluciones y a una inmersión en agua caliente mezclada con agua alcoholizada o perfumada.

Después de ejercicios violentos, tales como deportes, largas caminatas, bailes, veladas prolongadas, o aún con el uso del calzado demasiado estrecho, es indispensable devolver a las articulaciones toda flexibilidad, por medio del masaje, practicado suavemente, con la mano untada con vaselina o glicerina. El que practique el masaje tendrá cuidado de no darlo con fuerza, pues el pie es muy delicado. A las personas reumáticas o artríticas, les conviene un masaje diario de los pies. Un baño tonificante y agradable para la inmersión diaria, es la solución siguiente:

Agua Colonia, 50 gramos; tintura de benjuí, 10; alcoholato de espliego, 4.



Nada hay tan doloroso como los accidentes del pie; ponen de mal humor, provocan un malestar indecible y hacen pesado el andar. Son los enemigos que más molestan. Atáquense vigorosamente, ninguno de ellos es invencible, con la constancia en seguir los consejos que les doy.

Los callos, son debidos al uso del calzado estrecho o muy ancho. Será difícil hacerlos desaparecer en breve tiempo si se han abandonado. Antes de aplicar ungüentos o mixturas es indispensable haber tomado un baño caliente para ablandar las callosidades y facilitar la acción de las substancias empleadas. Entre el número de preparaciones eficaces para extirpar los callos, les recomiendo la siguiente:

Acido salicílico, 1 gramo; canabina, 26 centigramos; alcohol de 90°, 1; éter sulfúrico 62°, 2,50; Colodión elástico, 5.

Yo misma he puesto en práctica la preparación siguiente y me dió buen resultado:

Cera blanca, 16 gramos; emplasto de pez, 8; galbanum en lágrimas, 8.

Se disuelve y se añade lo siguiente:

Acetato de cobre porfidizado, 8 gramos; esencia de trementina, 1; creosota, 2.

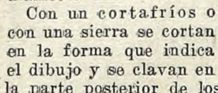
Disuélvanse estas tres substancias, fórmese un emplasto y se aplicará en el callo. Ninguno de estos tratamientos produce resultados inmediatos, hay que tener la paciencia de renovar su uso durante ocho días, cuando menos.

AFNÉ

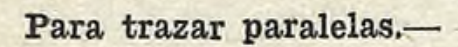
Para los industriosos

Tacones duraderos.—

Para que los tacones duren mucho tiempo y no se tuerzan, no hay cosa mejor que ponerles unas herraduras de metal, de las que venden en muchos sitios provistas de clavos, pero estas herraduras pueden hacerse también con unas arandelas metálicas de diámetro adecuado.



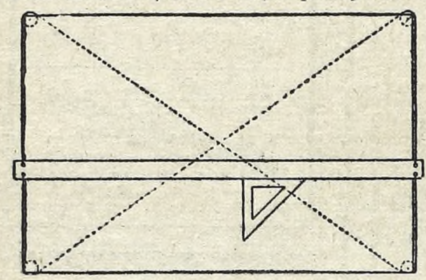
Con un cortafríos o con una sierra se cortan en la forma que indica el dibujo y se clavan en la parte posterior de los tacones, abriendo previamente en el metal unos cuantos agujeritos.



Para trazar paralelas.—

Con una regla, un tablero corriente de dibujo, cuatro poleas pequeñas acanaladas y un poco de alambre flexible se puede hacer un aparato muy cómodo para trazar paralelas.

Las poleas se fijan, de plano, en la parte inferior del tablero, una en cada esquina y se tien-

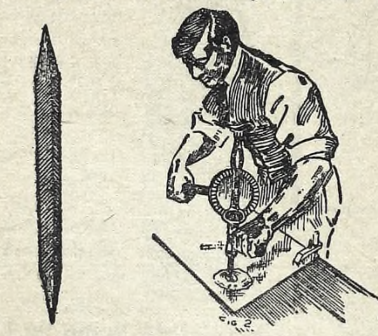


de el alambre flexible de una a otra, en la forma que indica el dibujo. Los extremos de la regla se fijan al alambre que corre a lo largo de los lados del tablero y de este modo conserva siempre la horizontalidad al correrla hacia arriba o hacia abajo.

Para taladrar cristales.—

A una lima vieja del grueso del taladro que se desee hacer en el cristal, se le afilan muy bien los dos extremos como se ve en la figura 1. La lima así preparada se puede poner en un berbiquí de carpintero.

El cristal que haya de taladrarse se coloca sobre una superficie lisa y plana y se pone un paño debajo del sitio donde vaya a abrirse el

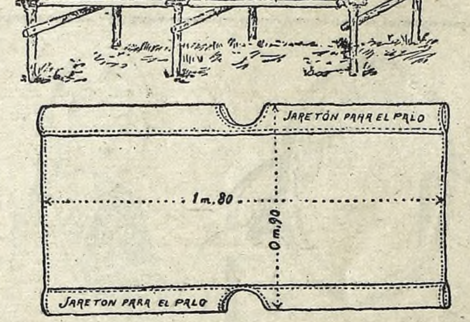


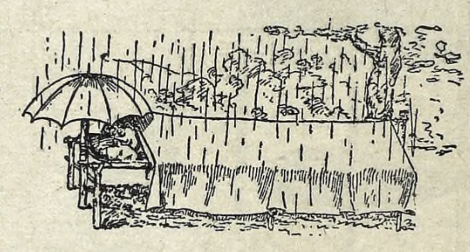
agujero. Con un poco de masilla se forma sobre el cristal un anillo (fig. 2) en torno del sitio del taladro y el espacio que queda en el centro se llena de trementina.

Así preparado, se aplica la lima puntiaguda montada en el berbiquí y se hace girar como si se estuviera barrenando madera, dando poca presión. De este modo se consigue abrir un taladro perfecto en cualquier cristal por grueso que sea.

Una cama práctica de campaña.—

Para los soldados, para los cazadores y, en una palabra, para quienes por obligación o por gusto tienen que dormir en el campo, resulta muy cómoda, muy económica y muy fácil de transportar y de armar, la cama que representan los grabados adjuntos. Consiste sencillamente en una pieza de lona de 90 centímetros de anchura por 1.80 m. de largo, con un ancho jaretón en cada lado para pasar una vara gruesa, cuyos extremos y centro se apoyan en estacas ahorquilladas,





La cama y la tela para construirla

según se ve en el primer dibujo. Si las estacas son muy altas, se ponen entre ellas travesaños para mayor seguridad.

Si es preciso dormir al aire libre, cuando llueve se completa la cama poniendo a cada extremo una estaca de doble altura que las otras, atando a ellas una cuerda y tendiendo sobre ésta una

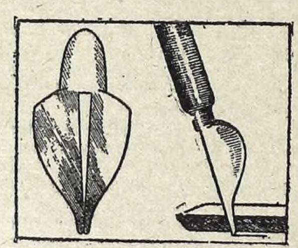
La cama en tiempo de lluvia

lona impermeable, a modo de tejadillo a dos aguas, bajo el cual queda resguardado el durmiente. Si éste dispone de un paraguas, puede atarlo a la estaca de cabecera, como se ve en el otro grabado, y si no, con meterse por completo bajo la cubierta de lona, queda libre de las molestias de la lluvia.

Tiralíneas casero.—

Este tiralíneas es para usado con tinta de escribir, no de dibujo, y puede ser de gran utilidad para calígrafos, copistas de música, tenedores de libros, etc.

Se hace con un pedacito de hojalata o de latón muy delgado, recortado en la forma que indica el dibujo de la izquierda. La parte superior se dobla en semicírculo para que ajuste en el portapluma, pero los puntos se dejan completamente planos. La abertura central debe ir disminuyendo gradualmente, desde



dos a tres milímetros de anchura hasta ser completamente cerrada. Si se ha de trazar una línea muy fina, se cierran los puntos golpeando ligeramente con un martillo, mientras que si se necesita una línea gruesa, se entreabren en la medida que se quiera metiendo entre ellos la hoja de un cortaplumas.

Esta pluma se llena de tinta lo mismo que si fuera un tiralíneas de dibujo, no metiéndola en el tintero como las plumas de dibujo. Al usarla, debe llevarse con la parte cóncava hacia arriba, como se ve a la derecha.

La principal ventaja de este tiralíneas es su mucha capacidad, que permite trazar con él una porción de líneas sin llenarlo más que una vez.

Señal para libros.—



La operación de hallar el punto donde se interrumpió la lectura de un libro, sobre todo si éste es voluminoso, es a veces algo pesada, pero todo se evita con el uso de la señal que reproduce nuestro grabado y con la cual se encuentra en un momento no sólo la página, sino hasta la línea donde hay que seguir leyendo.

La pieza central señalada con una A, es corrediza para dejarla a la altura necesaria.

La señal se hace de cartulina o de celuloide. En cuanto al modo de hacerla creemos inútil explicarlo, pues a primera vista se comprende examinando el dibujo.

Nueva ratonera.—

El inventor de esta ratonera fué un muchacho que, jugando un día en el granero de su casa se le ocurrió abrir un agujero en la parte alta de un tarro vidriado que su madre había tirado, y luego lo enterró, dejando a flor de tierra el agujero, y poniendo en el fondo del recipiente un puñado de grano.

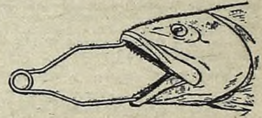
La boca la dejó tapada con una piedra, y a los pocos días, al ir a buscar el tarro, encontró dentro cuatro ratas y dos ratones.

Al ver el buen resultado de la ratonera improvisada, los padres del pequeño inventor la dejaron tal como la había puesto el chico, y no pasaba día sin que cayesen en ella ratas o ratones.

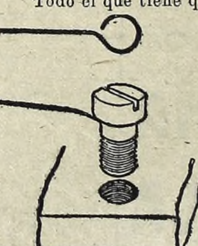
El sistema no puede ser más sencillo, y merece ensayarse donde abundan los roedores.

Para sacar los anzuelos.—

Todos los aficionados a la pesca saben lo difícil que es a veces conservar abierta la boca de los peces para quitarles el anzuelo, y por esta causa les interesará el aparatito que se ve en nuestro dibujo. Las pinzas de alambre, al facilitar la extracción del anzuelo, ahorran tiempo y sedales. Su fabricación es muy sencilla, y no necesita explicación teniendo a la vista el dibujo.



Para los tornillos pequeños.—



Todo el que tiene que manejar tornillos muy pequeños sabe lo difícil que es atornillarlos, y la facilidad con que saltan y desaparecen en el suelo, por la imposibilidad de sujetarlos con los dedos. La operación se facilita empleando una especie de gancho de alambre, de la forma que indica el dibujo. El ojo del gancho debe tener igual diámetro que el tornillo. Cuando éste ha penetrado bastante para no caerse, se retira el alambre y se concluye de atornillar.

La cocina práctica

Filetes de salmón con manteca.—

Cortar de un salmón regular un pedazo de cinco o seis dedos de largo, partirlo en dos y quitar la espina, dividir cada mitad en ruedas (se pueden hacer siete u ocho en cada mitad), prepararlas, sazonarlas y rebozarlas en un batido de huevos y después en pan rallado. En una cacerola calentar manteca de vaca, colocar los filetes y cocerlos por los dos lados, dándoles vueltas. Se sirven con limón partido en ruedas.

Coles rellenas.—

Se pica carne magra; se echa en una cazuela con especies molidas, queso y pan rallado, sal molida, piñones y perejil picado; con huevos batidos se amasa esta pasta, en la proporción de ocho huevos por cada medio kilo de carne. Arreglada así esta masa, se quitan a la col las hojas duras y el troncho y se ponen a cocer en caldo luego de haberlas escaldado. A medio cocer se sacan, y en el centro se pone el relleno, así como entre cada hoja, atándolo todo. Luego de cocidas se sirven en su salsa trabada con harina.

Sopa a la florentina.—

Se traban en dos litros de buen caldo cinco cucharadas de harina de arroz desleída en agua fría.

Cuando haya dado el primer hervor, se retira la sopa a un lado de la hornilla: añadirle un ramito de hojas de apio y veinte minutos después se espuma, se liga con tres o cuatro cucharadas de puré de aves, mezclado con yemas de huevos crudos y un poco de nata. Se vierte en las soperas a través del cedazo y se sirve.

Pastel de hígado de ave.—

Se pican bien los hígados y se les añade pan mojado en leche y tres yemas de huevo. Se revuelve todo y se le añaden las claras de los huevos batidas a la nieve, se echa en un molde untado de manteca y se



deja cocer dos horas al baño maría en el horno.

Hongos a la moscovita.—

Cortar y lavar los hongos, secarlos bien, partir por medio una cebolla y echarla en la cacerola con sal y pimienta y rehogarla durante diez minutos. Juntarle una cucharada de harina, otra de jugo de limón y dos de crema agria, con un poco de hinojo picado; mezclarlo y servirlo muy caliente.

Besugos al jugo.—

Después de desescamados y bien limpios se secan con un paño y se les echa un poco de sal; se asan a fuego lento en la parrilla, y cuando están asados, y al tiempo de servirlos, se les echan ajos fritos en aceite y un poco de vinagre; también se les añade, si se quiere, un poco de caldo del puchero con un poquito de zumo de limmón o naranja agria.

El problema del servicio doméstico resuelto

Ya conocen nuestras lectoras los mil inconvenientes que en la economía casera crea el problema del servicio doméstico, principalmente en lo que se refiere a las cocineras.

Para resolver toda dificultad que ataña a la cocina, lo mejor es usar siempre Aceite Buitoni.

Con tan excelente colaborador, será imposible que la cocinera confeccione platos insípidos y sosos. El Buitoni todo lo remedia.

Solomillo de carnero a lo corzo.—

Prepárense con limpieza los solomillos y méchense con tiritas de tocino; pónganse en adobo durante cuatro o cinco días en vinagre, hierbas aromáticas, perejil en rama y cebolla cortada en pedazos; poco antes de servirlos se cuecen en una media gelatina y se bañan de buen color. Sírvanse calientes con salsa.

Conejo a la veneciana.—

Tomar un conejo fresco y partirlo en trozos, mecharlos y rehogarlos con filetes de ternera; echar cinco cucharadas de aceite, un vaso de vino blanco, tres ajos, pimienta y sal. Se tapa y deja cocer a fuego lento. Servirlo en su jugo.

Bocadillos de ostras.—

Dorar con setenta gramos de manteca cuatro porros picados y cucharada y media de harina; a los cinco minutos agregarle un poco de vino Jerez, otro de agua, uno de substancia de pescado, pimienta y sal. Cuando haya cocido diez minutos, retirarlo y añadir tres yemas de huevos batidos en agua. Se toman un par de docenas de ostras (que se habrán cortado de la concha y lavado cuidadosamente), que se ponen en la salsa arreglada, mezclándolas bien, terminando por colocarlas en sus conchas, cuyos suelos se habrán cubierto con miga de pan y manteca; meterlas en el horno, donde estarán cinco minutos.

Un puñado de curiosidades

* * * La cerca más grande del mundo es, indudablemente, la que han mandado construir los ganaderos yanquis para las granjas que poseen en la frontera de Méjico. La cerca mide 140 kilómetros de largo, y separa por completo ambas repúblicas de América del Norte. Se ha hecho para impedir que los mejicanos fronterizos roben ganado, y aun cuando ha costado mucho dinero, el desembolso se compensa con la disminución de robos que se observa.

* * * Los hilos telefónicos tendidos sobre la tierra, transmiten la palabra con una velocidad de 30.000 kilómetros por segundo próximamente. Cuando los hilos se tienden bajo la superficie del agua, convenientemente preparados en forma de cable, la velocidad de la transmisión no pasa de 11.000 killómetros por segundo.

* * * Un individuo residente en los barrios del extrarradio de cierta población, ensayó, sin resultado, todos los medios imaginables para exterminar las cucarachas que habían invadido la casa, hasta que por último, dos niños que tenía trajeron dos ranas para jugar y las dejaron en la cocina. Al poco tiempo no quedaba una cucaracha.

* * * Carnegie y Firck pagaron en Prittsburgo (Estado de Pensilvania), trece millones de francos a un abogado que arregló un pleito que tuvieron.

* * * Para vulgarizar sus opiniones sobre los presupuestos ingleses, los ministros británicos Mr. Lloyd George y Mr. Winston Churchill han impresionado discos de gramófono de los cuales se han hecho muchas reproducciones para que su voz se oiga en toda la nación.

* * * En Abisinia nadie puede fumar. La ley que prohibe el uso del tabaco, fué en un principio encaminada a impedir que los sacerdotes fumasen dentro de los templos, pero luego se ha extendido a los seglares, y hoy comprende hasta a los extranjeros.

* * * El almidón industrial se extrae principalmente de las patatas porque resulta más económico, o del arroz que es una semilla casi exclusivamente formada de almidón.

* * * En el idioma chino hay mil palabras, cada una de las cuales tiene diez significados diferentes.

* * * El agua que cae por las cataratas del Niágara desgasta un metro de roca al año.

* * * Dice un doctor inglés que ocurren tantas muertes por excesos en la comida como por excesos en la bebida.

* * * Recientemente se pescó en la bahía de San Pedro (California), el tiburón más grande que se recuerda. Su longitud era de doce metros y pesaba cerca de mil kilos.

* * * En los mares del mundo hay constantemente millón y medio de personas por término medio, navegando.

* * * Sabido es que hay varios reptiles, insectos y peces que no duermen nunca. Entre estos últimos están el salmón, la carpa y los peces dorados. Hay otros que sólo duermen algunos minutos cada mes.

* * * Hace poco ha muerto en Nueva York un caballero llamado D. M. Ripley, famoso por su notable parecido con el príncipe de Gales. Era tal su semejanza que en cierta ocasión tuvo que protegerle la policía porque los transeuntes armaron un verdadero tumulto por verlo. Se cuenta también que varias veces al entrar en los teatros de Londres, los espectadores se pusieron de pie y la orquesta tocó la marcha nacional.

* * * Calcúlase que la producción de oro del mundo desde el descubrimiento de América, asciende a trece mil millones de pesos oro.

* * * En China aumenta rápidamente la instrucción. En una sola provincia ha aumentado 8.000 por 1 el número de alumnos en cincuenta años.

* * * En Rumania, cuya población es de seis millones de habitantes, hay diez mil ciegos.

* * * Diariamente se gastan en el mundo cerca de cuatro millones de plumas de acero para escribir.

* * * Hasta época tan reciente como el año 1837 se castigó en Inglaterra, con la muerte, el delito de falsificación.

* * * El sueldo oficial del canciller del imperio alemán es de 68.000 marcos anuales.

* * * El 40 por 100 del calor de una estufa se va por la chimenea.

A la ausente

I

Hoy, sufriendo las congojas de mi espíritu abatido,
yo te envío, ya perdida, para siempre mi ilusión,
de mi lira abandonada por tu ausencia y por tu olvido,
los acordes lastimeros de la última canción.

Que ellos sean, es mi anhelo, cuando vibren en tu oído,
los preludios melodiosos de la orquesta del "Trianón";
que te lleven los recuerdos del jardín reflorecido...
que penetren, si es posible, tu perjuro corazón!

Y entretanto que tú pasas voluptuosa y triunfadora,
derrochando tus amores, como Venus pecadora,
con tus glorias conquistadas bajo el cielo de París;

yo, vencido por tu culpa, y olvidado por tu ausencia,
aún celebro tus victorias, ofrendándote la esencia
de mis pálidas violetas y jazmines del país.

II

Sí; permite que te cante mis nostalgias y mis penas,
que en un tiempo mis amores de bohemio te canté;
que recuerde las venturas de otras noches más serenas;
de otras horas, lo indecible... ya que nunca te olvidé.

Sí; permite que te cante; que remueva en la arenas
del desierto de mi vida, la pasión que sepulté;
que florezcan mis dolores como en tí las azucenas,
y que sangren mis heridas; si es preciso, lloraré!

¿No te acuerdas? Soy el vate que cantó tu amor un día.
Aún conservo el dulce aroma de tu boca de ambrosía,
y la música sublime de los besos que te dí.

Y a pesar de tus agravios, de las penas que me diste,
tú, en la cumbre de la dicha sólo halagos recogiste;
yo, las flores del olvido por mi senda recogí.



III

¡Ah!, te fuiste como aquellas mariposas pasajeras
que libaron mis claveles en el huerto de mi amor;
como ellas, con tu ausencia desolaste mis praderas;
como ellas, vanidosa, no escuchaste mi clamor.

¿Y qué importa, bajo el cielo de tus tibias primaveras,
si tú pasas victoriosa, que yo sufra tu rigor?
¡Oh!, dichosas esas almas que cual tórtolas viajeras,
van buscando enamoradas, de otros climas el calor...

Yo también, como esas aves, de mis plácidos vergeles
en un tiempo de conquistas, de guirnaldas y laureles,
hasta cerca de los astros mi silueta remonté!

Y hoy no lucho por el triunfo de la vida en el torneo;
no me animan, ya, las alas vibradoras del deseo...
¿Si soy viejo?, ¿si soy joven?, ¡por tu culpa no lo sé!

IV

Sólo sé que, sin el faro de tus ojos soñadores,
perdí el rumbo de esa tierra floreciente y tropical...;
y se alzaron de mi huerto los parleros ruiseñores,
y calló su sonatina mi doliente fontanal.

¡Todo es ruina!... ya no hay hojas, ni perfume, ni rumores,
ni más nidos amorosos en mi pálido rosal;
¡todo es triste!... ¿qué se han hecho tus caricias, tus amores,
y los besos orientales de tus labios de coral?

¡Todo es triste!... ya no puedo, sin tu amor y sin tu aliento,
otra vez alzar el vuelo por el ancho firmamento,
y hasta cerca de los astros mi silueta conducir!

Soy un águila sin alas, que cayó por tu camino,
y no halló, desventurada, otro fin y otro destino
que el dolor de la derrota y el tormento de morir!

Julio **DIAZ USANDIVARAS.**

Callejeras

¡Peines! ¡A veinte!

En la esquina donde convergen numerosas líneas de tranvías, el movimiento se acentuaba enormemente. Era la hora en que empleados y obreros regresan a sus hogares tras la fatigosa labor del día, contentos de haberse ganado su pan, ávidos de las dulzuras domésticas y de las honestas satisfacciones de la mesa familiar. Las luces crepusculares doraban las altas cornisas de los edificios monumentales de la vía populosa y se quebraban en los cristales enormes de los escaparates.

Sobre la acera, allí a dos pasos de nosotros, un hombre peroraba con gesto vivo y ademán incesante. La curiosidad venció nuestra habitual reserva y nos acercamos al grupo escaso que rodeaba al personaje... Era un vendedor de peines. Su mano esgrimía la mercancía, agitando el peine de celuloide sobre el recio perfil de su cabeza fuertemente morena. Mientras trazaba en el aire amplias parábolas con la mano armada en forma tal, el hombre no cesaba de encomiar su artículo. Hablaba con la volubilidad de un meridional... "Vean ustedes, señores; este peine por sólo veinte centavos! No hay temor de que se rompa, pues se le dobla sin miedo, así!..." Y el hombre hacía un arco con la frágil pieza que tenía entre sus manos, para proseguir en seguida: "Es suave para peinar los cabellos más rebeldes, y fuerte para penetrar en las marañas más intrincadas de vuestras cabelleras..." Y el hombre, despojándose del sombrero ni nuevo ni limpio, peinaba no sin cierto trabajo el enredo profuso de sus rulos. "No teman, señores, que al caer, el peine se rompa: pueden ustedes arrojarle así, violentamente, contra el suelo, sin hacer en él la menor mella..." Y el hombre pisoteaba el peine, arrojado con ademán enérgico sobre el pavimento... "Podéis mojarlo sin escrúpulos" continuaba "en agua dulce, en agua salada, en las lociones más fuertes sin que pierda su brillo, su color, su buen aspecto"... Y el hombre empapaba el peine en líquidos ni claros ni bien olientes que tenía en diversos vasos sobre la mesilla...

Empezábamos a creer agotado el repertorio del vendedor. Su voz había recorrido ya todas las inflexiones, todos los tonos, toda la escala musical de la garganta humana: su verba había agotado todas las ponderaciones del artículo sin conmover al auditorio ni excitar su deseo de comprar. Pero el hombrecillo, dispuesto a no cejar en su empeño, lanzó una mirada retadora sobre su público y reanudó su discurso. Volvió a doblar el peine y a pisotearlo y a recogerlo y a morder con él los rulos enmarañados de su testa morena; volvió a repetir que el baño de cualquier líquido, de cualquier loción no restaba brillo a la prenda ni robustez a su fabricación... De pronto, de entre el grupo, alguien tendió la mano por sobre los hombros de los mirones...

—¿Cuánto?—preguntó una voz.

—Veinte, señor; sólo veinte centavos un peine como éste, un peine que...

El comprador entregaba en aquel momento su moneda de níquel y se alejaba. Y el vendedor, filosóficamente embolsillaba la mísera suma que retribuía el enorme gasto salivar que acababa de hacer.

Nuestro tranvía había pasado ya varias veces sin que, abstraídos en la contemplación de este cuadro callejero, empapados en hondas reflexiones ante el hombrecillo de la testa enrulada,—hubiéramos podido arrancarnos a la sostenida atención de la escena. Y, cuando dejábamos, al fin, nuestro lugar de observación, nos decíamos:

—¡Cuánto esfuerzo ha hecho ese pobre hombre para realizar la ganancia insignificante que le representa una moneda de veinte centavos! Sin contar el derroche de palabras que salen de sus labios como aprendida lección recitada por un papagayo, ha debido desarrollar una energía apreciable en las repetidas operaciones de arrojar al suelo el peine, pisotearlo y doblarlo; sus cabellos han sufrido tirones nada suaves en repetidas pruebas de resistencia a que el adminículo en cuestión fué sometido; ha perdido un tiempo precioso en convencer a un auditorio indiferente, y por último de la compensación de tantos trabajos, de los veinte centavos deberá restar el costo de la mercancía y costear los gastos de su subsistencia, el alquiler de su hogar y acaso el sostenimiento de su familia!

Y el problema que tales reflexiones abría a nuestros ojos se nos ocurría tan profundo y tan indescifrable que preferimos cambiar el curso de nuestras ideas admirando la obra de arte de un traje correctísimo que ostentaba nuestra vecina de al lado.

Lola S. B. de **BOURGUET.**

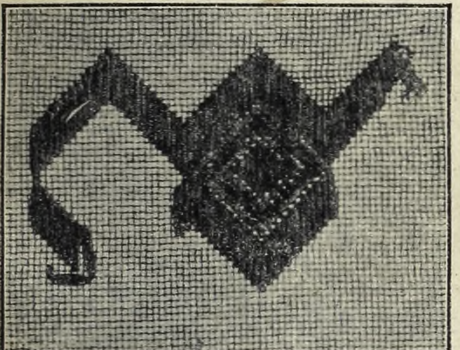
Manual de labores

Desde la más remota antigüedad, las labores femeninas constituyeron un entretenimiento, al par que es un útil arte.

Por ahora, basta decir que las labores llamadas bordados y encajes diversos continúan siendo valiosísimo elemento para adornar la indumentaria de la mujer. Los mejores figurines y que han de predominar este año entre las elegantes, muestran en sus diferentes formas y combinaciones, no sólo las telas de dos caras, cada una de un color contradictorio (negro con ciruela o con azul rey, etc.), sino que exigen para su completa confección, encajes y bordados.

Los encajes legítimos, siempre son los más valiosos: franjas, zócalos, solapas, cuellos, etcétera, los reclaman. Los bordados con sedas, cordones o "soutaches", tienen semejante aplicación. Los bordados sobre tul (fig. 2) con sedas, son propios para mantillas, pañuelos y otros adornos y en cristales se usan también para determinados trajes. Actualmente se hacen los trabajos en cristales, no sólo en París, sino también en Madrid con una máquina especial que cuesta varios miles de francos.

Una de las aplicaciones del bordado con cintas, la constituye la fig. 3. Se funda su dibujo en los puntos llamados de tapicería que son muy distintos. Se ejecutan sobre una tela especial de

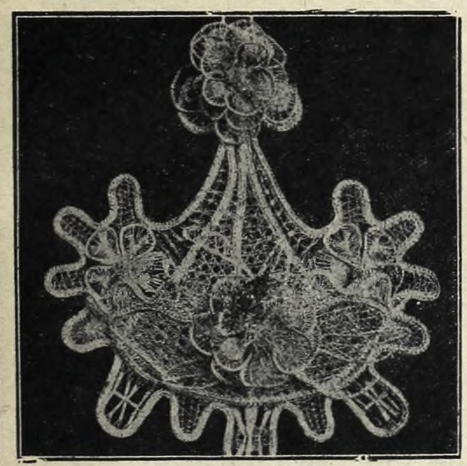


Bordado con trencilla estilo tapicería

malla, bordando con una cinta que para estos fines se encuentra en las tiendas de labores.

Este mismo trabajo sirve para franjas de adornos, para colchas de cuna, etc.; pero conviene hacer dibujo fino en aquello que haya de usarse con frecuencia con el fin de que no se enganche y resulte más práctico el trabajo.

Las telas antiguas que sólo veíamos en los museos y catedrales son las más apropiadas y



Papelera de rafia con flores superpuestas



Encaje en tul

en uso y también las lisas bordándolas para enriquecerlas.

Se llevan suspendidos del hombro o no, por medio de cintas o cordones trenzados.

Algunos llevan a su alrededor, como remate, fleco de torzal de seda o de cintillas (fig. 1). Armoniza este adorno con el de los trajes de invierno, estilo modisto, en los cuales el fleco persiste en su aparición.

El bordado o trabajo francés en cintas, bautizado modernamente con el nombre de bordado "rococó" es muy práctico y elegante para esta labor. Si lo combinamos con florecillas o guirnaldas matizadas le daremos más valor, adquiriendo el efecto que se presenta en la figura mencionada.

Cuando se llevan flores en el pecho, deben ser del color que predomine en la tela o en los matices del bolso.

Este útil de la indumentaria, es tan antiguo como voluble, tan pronto nos acompaña diminuto, como desaparece y se nos presenta completamente desconocido.

Trabajos de rafia. — Esta labor está siendo objeto de gran predilección por parte de las damas.

Lo entretenido y relativamente cómodo de su ejecución y la utilidad que tiene hace creer que por mucho tiempo continuará siendo una de las favoritas.

Se emplea alambre de diferentes gruesos, fibras de una planta que se llama rafia y en ocasiones algunos moldes. Tres partes principales comprende la enseñanza de estos trabajos. 1.ª El forrado de los alambres con las fibras del material. 2.ª La adaptación de éstos al dibujo del objeto que nos propongamos construir. 3.ª El cubrir los fondos con calados más o menos bonitos y barras, etc.

Los cosidos de uniones, calados y remates se hacen con fibra enhebrada en la aguja.

Las teorías, la práctica y los modelos gráficos en ésta como en toda clase de labores, unido a las iniciativas individuales, darán por resultado los mejores trabajos.

El alambre ha de ser galvanizado para que no se oxide, y de diversos gruesos, según el modelo que hayamos de reproducir o crear. Después de forrado con el verdadero punto de rafia (fig. 6), detalle central presentado por el revés, se adapta a la forma del objeto y conviene que nos auxiliemos de dibujos que se hacen al efecto o de patrones según sea la labor y la dificultad que requiera el formar su armadura.

En la elección de calados, estriba mucho el buen resultado. Son muy propios los milanos y barretas para los sitios menos importantes. Para los fondos principales deben emplearse con preferencia los llamados "calados de malla" o sea los que tienen por base las líneas que se tiran horizontales y paralelas a las que luego cortan las verticales formando cuadrados exactos.

Después de formados estos cuadros, se adornan con diferentes puntos que dan por resultado calados diversos.

Es un trabajo recomendable por lo distraído también, y como puede hacerse en grueso y en fino, resulta propio tanto de la niña y señorita como de la anciana.

"Explicación del punto".—El punto de rafia verdadero, no hay que confundirlo con el de macramé, para retorcido, aunque también muchas señoritas forran los alambres con este último, propio solamente para retorcerle después, formando ciertos bordes en los cestos, estuches, etc. (fig. 6).

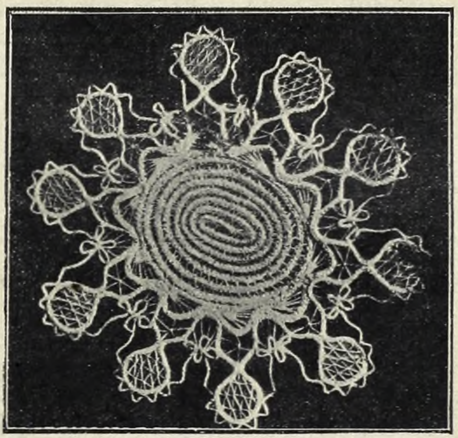
El de rafia se hace con cuatro fibras que se sujetan al alambre y se toman dos en cada mano dejando el alambre suelto en medio.

Al atar las fibras al extremo del alambre, se deja un asa del vegetal para colgar la labor en la cerradura del balcón, o en un barrote de silla y escarpia, etc. Así se trabaja cómodamente.

A las fibras más altas las llamaremos número 1, y 2 a las más bajas.

Se ejecuta el punto de la manera siguiente: La más alta número 1, de la mano derecha, pasando por encima de la 2 de la misma mano, da la vuelta al alambre por detrás y vuelve por encima al mismo lado derecho donde estaba; pero quedando en el número 2, o sea en segundo lugar. Después se trabaja de igual modo con la mano izquierda o sea la fibra número 1 alta, pasando por encima, quedando en el mismo lado izquierdo de donde partió, pero en segundo lugar.

Esta faena se sujeta una vez con la mano de-

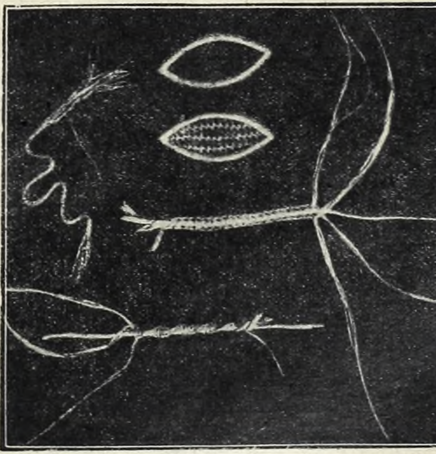


Cesto de rafia, extendido para que pueda apreciarse el dibujo

recha y otra vez con la izquierda, cada una encargada de actuar con su pareja de fibras.

El alambre trabajado, se arrolla para que no moleste y se va desarrollando el del extremo contrario.

Melchora HERRERO.



Detalles de la ejecución del punto de rafia. Modelado del alambre y forrado de moldes

LANGOSTAS

TANGO

Por Mauricio Montiano

A mi amigo Atilio Supparo

Andantissimo

Introduccion

pp molto armonioso

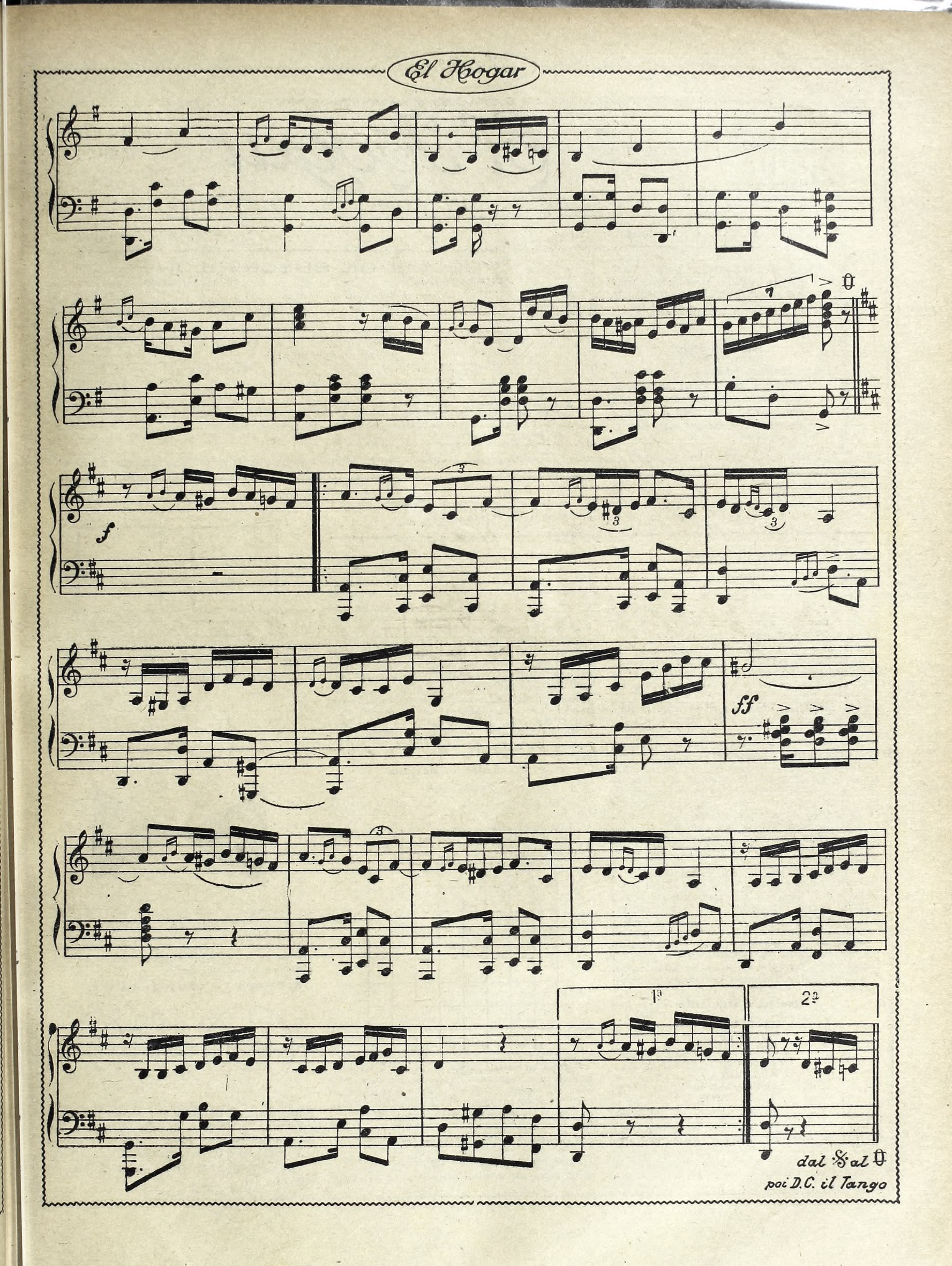
Tango.

f.

p

f

p.



El Hogar
f
ff
1ª
2ª
dal 𝄋 al 𝄌
poi D.C. il Tango



Empresa editora HAYNES Buenos Aires

Fundada el año 1904

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

Aparece todos los VIERNES

CHACABUCO, 677 - Buenos Aires U. Telef. 1472, Avenida

NOTA—*No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones que no hayan sido solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.*

IMPORTANTE

Los repórters, fotógrafos, corredores y agentes viajeros están munidos de una credencial que los acredita como tales, y se ruega al público no atienda a las personas que no la presenten.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

EN LA CAPITAL:

Año	$ 9.— m/n.
Semestre	„ 5.— „
Trimestre	„ 2.50 „
Número suelto	„ 0.20 „
„ atrasado	„ 0.40 „

EN EL INTERIOR:

Año	$ 11.— m/n.
Semestre	„ 6.— „
Trimestre	„ 3.— „
Número suelto	„ 0.25 „
„ atrasado	„ 0.50 „

EN EL EXTERIOR:

Año	$ oro 8.—
Semestre	„ „ 4.—
Trimestre	„ „ 2.—

El importe de las suscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

AGENTES PARA ANUNCIOS EN EL EXTERIOR.—En París: **L. Mayence y Cía.**, 9, Rue Tronchet.—En Londres: **South American Press**, Arundel St. Strand.—En Nueva York (E. U. de N. A.): **Compañía J. Walter Thompson**, 44-60 East 23 rd. St.

Juegos de ingenio

Blancos y negros

PROBLEMA

Hace muchos años cuando no había veloces cruceros y los barcos piratas recorrían los mares

con diez cañones por banda,
viento en popa, a toda vela...

sin temor a los hombres ni a los elementos, se amotinaron treinta individuos de la tripulación de cierto velero, pero después de una breve lucha fueron dominados por los marineros leales al capitán.

Los revoltosos eran, como decimos, treinta, quince de ellos blancos y los otros quince negros.

El capitán quería hacer un castigo ejemplar, colgando a todos de las antenas del barco, pero pensándolo mejor, comprendió que no era prudente disminuir tanto la tripulación y resolvió ahorcar a quince solamente. Por otra parte deseaba quedarse con los blancos y matar a los negros, pero no sabía cómo arreglárselas para que nadie pudiera afear su parcialidad, hasta que le dió la solución el contramaestre que era hombre listo y de toda confianza, en cuanto no mediase dinero.

Puestos los presos en fila, el capitán empezó a contar del uno al nueve y a todo el que le tocaba este último número lo sacaban de la fila para ahorcarlo. Cuando el pirata llegaba al final de la fila seguía contando por el principio hasta que hubo eliminado quince hombres que, gracias al orden en que los había colocado el contramaestre, resultaron ser los quince negros. A éstos los ahorcaron y los quince blancos quedaron libres.

¿Cómo estaban colocados los blancos y los negros?

Derecha e izquierda

PROBLEMA

OABDVIA
RUMLIBIZ
ASEBARIS
APRALETA
FEHCADANO
TABLOCENIS
AIAANVER

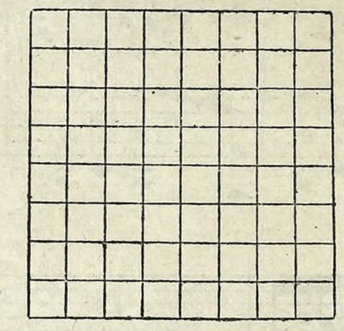
En estas siete palabras hay contenidos nada menos que catorce nombres de ciudades. No es fácil descubrirlos, es verdad, pero con un poco de paciencia puede conseguirlo cualquiera que tenga ciertos conocimientos geográficos. Veamos el procedimiento que para ello hay que seguir.

Se empieza por dividir cada palabra en tres partes, que no necesitan precisamente formar sílabas completas, y así se tendrán tres columnas de grupos de dos, tres o más letras. Hecho esto, los siete grupos que componen cada columna se barajan, poniendo, por ejemplo, el primer grupo en el cuarto lugar, o como se quiera, hasta formar siete palabras completamente distintas de las siete primitivas. Ahora, la cuestión está en que estas palabras sean tales, que en cada una de ellas los dos últimos grupos de letras, leídos de izquierda a derecha, den el nombre de una ciudad, y los dos primeros, leídos de derecha a izquierda, den el nombre de otra, como ocurre en la combinación ONI-BRU-JAS, donde pueden leerse los nombres 'Brujas'' y ''Urbino''.

El cuadro misterioso

PROBLEMA

He aquí un problema verdaderamente curioso. Divídase un trozo de papel en sesenta y cuatro cuadros enteramente iguales, como si fuese un tablero de ajedrez. La cosa no es difícil; pero falta lo principal.

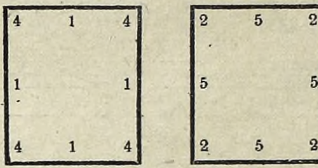


Córtese en cuatro partes el papel así dividido, y vuelvan a reunirse dichas cuatro partes, pero hágase la operación de tal modo que resulten sesenta y cinco cuadros, también iguales entre sí, en vez de los sesenta y cuatro que antes resultaban.

SOLUCIONES AL N.° ANTERIOR.—

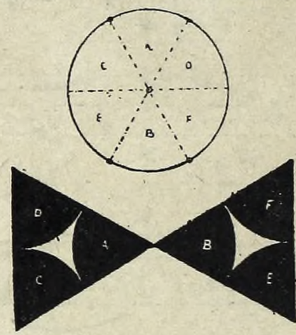
Al problema ''El dormitorio del colegio'':

Los siguientes cuadros demuestran cómo se distribuyeron los colegiales cuando faltaban cuatro y cuando vinieron otros cuatro más:



En ambos casos suman nueve en cada uno de los cuatro lados, a pesar de que en el primero hay 20 y en el segundo hay 28.

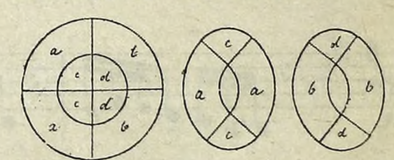
Al problema ''Una nueva cuestión geométrica'':



La figura superior indica cómo hay que dividir el círculo, y por qué puntos han de permanecer unidos los pedazos. La inferior muestra los dos triángulos formados.

Haciendo los pedazos de madera y uniéndolos por medio de bisagras, puede demostrarse el problema prácticamente.

Al problema ''El encargo del avaro'':



La figura de la izquierda representa el tablero del velador con las divisiones que en él hizo el carpintero, y las de la derecha los asientos de las dos banquetas.

Al problema ''Un proverbio raro'':

El proverbio era: ''Hombre prevenido vale por dos''.



Consultorio de "El Hogar"

En esta sección se contestarán, por riguroso turno, todas las preguntas o consultas que se sirvan hacernos nuestras lectoras, sean o no subscriptoras. En caso de usarse pseudónimo, suplicamos la brevedad. En la carta en que se haga la consulta no debe tratarse de ningún otro asunto, como renovación de subscripciones, reclamos, etc. Esto debe escribirse en otro papel, que puede incluirse en el mismo sobre. Quienes deseen recibir la respuesta por carta, particularmente, deben hacerlo constar, incluyendo una estampilla de 5 centavos para el franqueo, si se trata de personas residentes en la República, y de 12 para el exterior.

N. S. A.—63103.—Corrientes. Concepción.—1.ª Ya se explicó la cantidad así como su uso. 2.ª Salvador Rueda, en Madrid, como ha cambiado de domicilio no puedo dárselo por ignorarlo. Es sumamente fino y amable, contestar a su tarjeta. Basta que envíe a Madrid. 3.ª No se contestan las tarjetas de participación de enlace ni de nacimiento. A la primera se concurre a la boda y se obsequia, y a la segunda se visita la señora si hay amistad íntima, llevando cualquier chiche al bebé. No han llegado a esta redacción sus anteriores preguntas. Tenemos mucho agrado en complacer a nuestras lectoras. Lamentamos la contrariedad que motivó lo que creyó silencio de parte nuestra.

Alcántara.—Le conviene masajes con crema, alimento del cutis publicado en esta revista en la sección secretos de la belleza femenina. Se le seca y arruga por falta de una substancia que le dé elasticidad. 2.ª Para las manchas lea lo que se le contesta a Carmencita. 3.ª Ron y aceite de ricino, partes iguales. No use aguas sino cremas de las recetas que se han publicado.

Manuel.—1.ª El ''Método Argentino'' que encontrará usted en cualquier casa donde vendan guitarras. 2.ª Sólo hay dos traducciones al castellano recomendables de la Divina Comedia del Dante: la del general Mitre y la del conde de Cheste. Creo que la primera no está completa.

Una asidua lectora de ''El Hogar''. — Con etamina opaca no debe llevarse adornos blancos que sirvan para medio luto. Si se trata de etamina brillante, puede adornarla con organdí blanco tal como usted dice. Tengo idea de haberle contestado antes y acaso haya habido un atraso imprevisto en la publicación de esa respuesta. Le ruego disculpe tal demora.

María M. M. Baruscotti.—No sabemos qué hacer con la carta que nos manda dirigida a la señorita María Rosa Baró. Suponemos haya error. Usted dirá.

Fantástica.—1.ª Corresponder a las atenciones del joven en cuestión si es que a usted le agrada. 2.ª Debe ser una dama popularísima en París. Creo que si usted le pone simplemente el sobre a su nombre, la carta llegará a sus manos. Ignoro por completo los requisitos que exige para sus adivinanzas y profecías. 3.ª En asuntos tan delicados, toda precipitación le sería perjudicial. Reflexionando que bien puede ser su actual situación el prólogo tras el cual se desarrollará a su tiempo el episodio capital de su vida—el matrimonio—toda calma y toda paciencia le parecerá poca.

Nostalgias. — 1.ª Para teñir de negro un sombrero blanco de paja, haga usted una solución con dos gramos de anilina negra, un poco de glicerina pura, una pulgarada de almidón y otra de alumbre. El color será más o menos negro, naturalmente, según la cantidad de anilina; si dos gramos no bastan, se pone más.

La solución debe estar caliente y se sumerge en ella la paja varias veces, hasta que tome un color negro intenso. Después de cada inmersión, es necesario dejar secar el sombrero para volver a sumergirlo. Para darle después, el barniz de los sombreros nuevos, se pasa por la paja, cuando ya esté seca, un pincel mojado en goma arábiga disuelta en agua. Este barniz no es indispensable si se prefiere la paja sin brillo. 2.ª Lávese la cabeza con una solución de quillay en vez de jabón. 3.ª He aquí una receta para hacer crecer las pestañas: lanolina, 20 gramos; glicerina, 10 gramos; azufre lavado, 1 gramo; naftol ''a'', 0.50 gramos; sulfato de esparteína, 0.10 gramos. Se toma de esta pomada un poquito y se unta ligeramente con ella al tiempo de acostarse. El que las pestañas sean o no arqueadas, es natural y no conozco remedio para modificar la propensión de las rebeldes al curvado. 4.ª Generalmente significa tontería, a menos que sea tal estado de ánimo producto de una enfermedad.

Curiosa 67.—El flan sírvalo frío como todos sus similares. 2.ª La receta del sabayón irá en el próximo.

Avicultor.—Monte Caseros.—Le rogamos nos disculpe por la demora. Hemos querido contestarle después de consultar las casas especiales en el ramo, a fin de que nuestra respuesta le sea perfectamente útil. Se nos informa que el mejor procedimiento para la conservación de los huevos está representado por el específico de la casa Cassels Co. calle Maipú 271. Este producto permite la conservación de los huevos durante un año.

Esperanza.—Para revivir el lustre de los pianos, lo más moderno es la cera para lustrar (Floor Polish) marca Comercio, que encontrará usted en la casa Gath y Chaves. La hay para pianos y muebles color nogal y para éstos, color cedro, de modo que si su piano es negro, solicítela ya con indicación del color que usted precisa.

Viuda Monteriza.—En nuestra revista del 25 de diciembre se publicaron las reglas para el luto. Al año y medio de viudez ha entrado usted en el período del luto aliviado y puede usar etamina con guarniciones opacas y saco en vez de chalón. Le recomiendo leer las reglas referidas en el número que le indico.

Una antigua suscritora.—La casa Escasany: Perú y Rivadavia, es la más recomendable.

Chola de Hinojo.—1.ª Anillos, no; pulsera sí puede llevar encima del guante, tanto para baile como para teatro. 2.ª Para esa edad, el cabello atado con un lazo sobre la nuca o suelto, sosteniendo los mechones de los costados con peinetas de fantasía muy discretas o, mejor aún, con un moño en lo alto de la cabeza y el resto caído sobre la espalda.

Morochita curiosa.—1.ª Frotaciones del cuero cabelludo y especialmente en el casco de la cabeza, de aceite de castor. Al día siguiente un lavaje de agua tibia y quillay. 2.ª A media pierna. Los colores más usados para trajes de niñas de esa edad son el azul, el tango, el kaki, el obispo y algún tono del granate o el marrón, modernizados. 3.ª El 1.º de febrero de 1901 fué domingo.

Santa Rita.—Si el camino de mesa es del tamaño habitual de estas prendas, el objeto es tenderlo sobre la mesa, sin mantel ni carpeta, al servir el te. Las servilletitas serían, entonces para colocarse debajo de las tazas. Esta es una moda nueva y poco generalizada de que nos han hablado las crónicas de modas extranjeras. ideada con el fin de lucir las ricas maderas o mosaicos de las mesas de te. Si el camino de mesa es pequeño, deberá, entonces darle la aplicación de cubrebandeja y a las servilletitas el de las servilletas comunes. El cubrebandeja será usado en la bandeja donde repose la tetera y lechera.

Pastora L. Ponce.—Esta revista no atiende solicitudes de compra; diríjase usted a la administración de la Granja Blanca, calle Carlos Calvo 3058.

Jaime Arostegui.—Lamentamos privarnos de su inteligente concurso. Su carta nos revela cuanto perdemos.

Ignorante.—Consideramos que no sólo sería correcto, sino que las sociedades que rindieran ese homenaje al caballero fallecido, deben invitar, especialmente, a la familia para presenciar la colocación de la placa.

Lila.—1.ª Retribuir la atención en la misma forma y esperar la visita de la familia vecina, a menos de que quiera usted iniciar la relación haciéndosela la primera. 2.ª Agradeciendo el pésame, ya sea con las tarjetas hechas al efecto, ya con una suya particularmente.

Rubita.—1.ª Las he visto de lienzo con incrustaciones de encaje, en bóvedas de lujo. 2.º Coma abundantemente y en especial, manteca, carnes gordas. huevos, féculas y bananas. Ejercicio moderado, pocas preocupaciones y larga cama.

A una que incomoda por primera vez.—Encarecemos la abreviación en los seudónimos. Para su objeto, con una palabra basta. 1.ª No conozco procedimiento alguno. Lo mejor será que usted las inutilice y las haga de nuevo. 2.ª Indistintamente; no hay fórmula consagrada al respecto. 3.ª Dicen que un rey ignorante para quien se construyó el primer reloj, no comprendiendo las reglas de los números romanos, exigió que se aclarara aquella numeración del cuatro escrito con la I antes de la V. Se hizo como lo pedía el monarca y las esferas que después se fabricaron fueron copiadas de aquella. Tal es, según versiones, la tradición de esa forma de escritura.

Rosa Blanca.—En un litro de leche, medio litro de alcohol rectificado. Déjela veinticuatro horas agitando la mezcla de vez en cuando. Haga aparte un almíbar liviano (1 litro de agua y medio kilo de azúcar) y agréguele si le agrada, un palito de vainilla. Filtre prolijamente en el papel de filtro que encontrará en la botica, la leche mezclada al alcohol (tres pasadas por el papel de filtrar, cuando menos) e incorpórele luego el almíbar.

Curiosa.—1.ª El 6 de diciembre de 1900, fué martes. Supongo que usted contará 14 años hasta el 6 de diciembre de 1914. 2.ª No sé lo que usted quiere decir con ''la ''mascota'' de este año''. Hasta ahora no sabíamos que los años tuviesen ''mascota''.

R. C. V.—Por correo le remito una explicación impresa del juego al croquet. Es todo lo que puedo hacer al respecto.

Iusión.—1.ª Solamente por un esfuerzo de voluntad que debe usted poner en juego si quiere dominar esa tendencia. 2.ª Lávese la cara con agua mezclada con vinagre de vino bueno y empólvese profusamente con almidón de papas. Haga esta operación al acostarse, varias noches seguidas y evite durante el día los rayos del sol. 3.ª En ese caso usted puede decirle simplemente con cuánta pena supieron su desgracia. Si le envió a su tiempo tarjeta o carta de pésame, no tiene nada que repetirle sobre ella. Mil gracias por sus amables augurios.

Diosma.—1.ª Fricciones muy suaves sobre las cejas con aceite de castor. Para las pestañas dicen que es bueno cortarles las puntitas, con lo que se estimula su crecimiento. Este método es el único que he oído preconizar. Usted verá si le parece bien seguirlo. 2.ª Según sea el nombre o apellido que usted quiera marcar. Si fuera Isabel, por ejemplo, usted usaría la ''i'' vocal, pero si se tratara del apellido Yurrita. debería emplear la ''y'' griega. 3.ª Para el vello le recomendamos el ''Poudre Rose depilatoire'' que vende la casa Moussion, Sarmiento y Callao, de esta capital. Para las pecas, frótelas con limón todas las noches. Si no logra mejoría le aconsejaremos un específico.

La Canola.—El 12 de octubre de 1900 fué lunes.

Rubia inglesa.—El disfraz de turca puede hacerlo: calzón muy amplio, en forma bombacha—ajustada al tobillo—de seda celeste. Blusa blanca en forma de camisa y sobre ella una chaquetita corta de seda roja, abierta adelante y con las puntas redondeadas, puede guarnecerla con galón dorado o con bordados brillantes. También quedaría linda haciéndola de terciopelo negro. El de gitana: pollera de vivos colores. mejor aún, de cretona floreada o género apropósito para el caso, que se vende en cualquier tienda buena. Blusa holgada y suelta de la cintura, collar de medallas, cabello peinado en trenza y ésta sobre la espalda; pañuelo de vivos colores alrededor de la cabeza, atado con descuido y salpicado de medallas colgantes.

Rosa blanca.—Para pegar impermeables se usa cola especial que se vende en las casas del ramo. Es, generalmente, una composición de goma elástica, disuelta en sulfuro de carburo, cloroformo o bencina. Usted puede preguntar el precio a cualquier casa de esta donde fabrican impermeables. 2.ª Sí; el arsénico engorda, siempre que lo tome usted bien dosificado, porque me imagino que ha de saber que es también un veneno activo...

Amargura.—Nada reemplaza al sombrero, como no sea la toca de luto para la madre. El manto ya no está de moda.

A negra Zazá.—1.ª A los veintidós años. 2.ª Obligación no, pero compromiso moral sí; aprovechará para satisfacerlo las fechas clásicas de cumpleaños, Navidad, Año Nuevo, etc. Lo más adecuado es una labor de manos de la prometida: juego de escritorio. portadiarios, marco para retrato, cartera bordada, etc. 3.ª Las reglas para el luto, amplias y modernas, han sido publicadas por nuestra revista del 25 de diciembre. Allí encontrará usted evacuada su consulta.

A Una lapridence, etc.—1.ª Cabello suelto o sujeto con un lazo en la nuca. 2.ª Reloj, gemelos para puños, bastón, juego de cigarrera y fosforera, prendedor de corbata, dije para la cadena—y en otro orden, objeto confeccionado por mano de la novia. A este respecto vea la respuesta anterior.

Fela. — Queda usted ampliamente disculpada. Según sea la orden a que se pretenda ingresar, podré darle los datos que solicita.

Rosa blanca.—Tandil.—1.ª No. Debe empezar siempre por las personas de mayor respeto. 2.ª Si el joven no le ha llevado personalmente los bombones, entiendo que no debe usted enviarle la caja para que se sirva. Es lógico suponer que él pasará a su palco a saludarla y que entonces usted podrá obsequiarle.

Incomprendida.—La dignidad exige muchas veces, dolorosos sacrificios. Si su conciencia está tranquila, aunque le duela la indiferencia de él, oculte sus sentimientos y no trate de obtener con su actitud o con atenciones exageradas, un cariño que se le rehusa. El amor es o último que se debe mendigar. Cuando se da por lástima, causa náuseas.

Lola O'Neill.—Para hacer los helados de crema o de cualquiera otra cosa, necesita usted una máquina para fabricarlos en casa. Se llaman heladeras (no confundir con el mueble del mismo nombre), sorbeteras o garrafa. Preparada la crema, se echa en la sorbetera o sea en el recipiente interior de la heladera. Se coloca dentro del cubo después de echar en el fondo de éste una capa de hielo machacado con sal, y en el espacio que queda entre ambos cilindros se van disponiendo alternativamente capas de hielo espolvoreadas con sal o nitro, hasta que queden a la altura a que llega la crema en el interior de la sorbetera o hasta que resulte completamente llena la cavidad intermedia entre los dos aparatos. Hecho esto, y manteniendo tapada la heladera, se le imprime un movimiento giratorio en sentido de izquierda a derecha constantemente, si la composición contiene leche, o en sentidos encontrados si no la contiene; a los diez o doce minutos de rotación, se destapa la sorbetera y con la espátula o cuchara de madera, se irá separando de las paredes la composición que, a consecuencia del frío. se haya adherido a ellas. Se tapa nuevamente, después de arrojar al fondo de la masa la sustancia endurecida, y repetida esta operación tantas veces como sea preciso, se suspende la tarea y la rotación cuando la masa haya adquirido la consistencia que se desee.

Esperanza.—1.ª En el próximo número le daré la receta que solicita. 2.ª Limpie las teclas del piano con un trapo blanco empapado en alcohol. No conviene abusar de este procedimiento que a la larga resulta perjudicial. 3.ª Para las pecas vea las recetas que se dan en la sección ''Secretos de la belleza femenina'' del 18 de diciembre último. 4.ª El 26 de junio de 1899 fué martes.

Siempre dulcera.—Elija usted tomates maduros que no estén machucados; póngalos en una fuente grande de metal y écheles encima agua hirviendo hasta cubrirlos. Esto es para que el hollejo se desprenda. Cuando usted pueda manipular sin riesgo de quemaduras dentro del agua, desnude los tomates del hollejo, cuidando de no romperlos, y los va colocando en el recipiente de hierro enlozado en que va a hacer el dulce; pone una capa de tomates y otra abundante de azúcar, tratando de no colocar más de dos capas de cada cosa para que el dulce corra menos riesgo de quemarse. Terminada esta operación, ponga todo al fuego de carbón, (poco fuego para que la cocción sea lenta) y revuelva incesantemente a fin de que no se pegue ni se queme la mezcla. Este dulce es muy delicado y debe dedicársele gran cuidado. El almíbar se forma al cocerce el tomate con la misma agua que él suelta y el azúcar que se le ha agregado, y su punto exacto de sazón se puede conocer cuando empieza a saltar o ''escupir'' como el jabón. También se puede hacer el almíbar aparte como en los dulces comunes pero no resulta tan exquisito. En cualquier caso, pese los tomates y el azúcar al disponerse para hacerse el dulce; deben ser partes iguales.

A desgraciada.—Lo creo algo difícil pero no hay que desesperar; todos los días la ciencia descubre algo nuevo y en el momento menos pensado tendremos injertos de narices que transformarán por completo los rostros mal avenidos con sus feos apéndices nasales.

Desgraciada.—1.ª Se hacen mesitas, adornos para el borde de las macetas, para costureros, etc., cortándolos convenientemente, dorándolos y pegándolos con cola fuerte sobre madera. Las patas de las mesitas, ya sean éstas para colocar macetas, bustos o cualquier adorno, se hacen con alambre de cerco ensartándole en él los carreteles previamente dorados. Los bordes de la tabla de arriba se rodean ya de los carreteles dorados enteros, ya de medios carreteles pegados a manera de reborde. Todo esto es cuestión de gusto y habilidad personal. 2.ª Sí. 3.ª Creo que lo encontrará en cualquier papelería de aquí: pida papel parafinado para envase. 4.ª Las plumas de avestruz no están en mayor boga pero, difícilmente se pierden del todo en el terreno de la moda. Usted podrá mandar las que tiene sin preparar a una casa donde las pongan en condiciones de servir, en cualquier momento, pues esas plumas en bruto no tendrían aplicación.

TALLERES HELIOGRAFICOS DE RICARDO RADAELLI, PASEO COLON, 1266 — BUENOS AIRES



TALLERES HELIOGRAFICOS DE RICARDO RADAELLI, PASEO COLON, 1266 — BUENOS AIRES